



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
RELACIONES INTERNACIONALES

Migración Transnacional:

La reconfiguración del espacio social
y las nuevas arenas de participación política.

El caso Sahuayo-Santa Ana.

T E S I S P R O F E S I O N A L

que para obtener el grado de

Licenciada en Relaciones Internacionales

PRESENTA:

Estefanía Cruz Lera

DIRECTOR:

Dr. César Pérez Espinosa



Life is a sum of all choices

Albert Camus 1957

Buscamos la luz, he aquí las tinieblas...

Isaías 59:9

Dedicatorias:

“Lo que soy y espero ser, se lo debo a mi angelical madre” (H. Lincoln)

Gracias por sembrar en mí raíces firmes, pero también por siempre motivar mis alas.

Como Dios no podía estar en todos lados siempre, creó a las madres.

Este éxito también es tuyo, por tu dedicación, tu incondicional e invaluable apoyo, por inspirarme, escucharme y enseñarme con amor y ejemplo, gracias.

A mi mamá Rosario Lera López

“Un buen padre vale por cien maestros” (J. Rousseau)

Porque has sabido ser el mejor maestro -en la escuela y en la vida-, ejemplo de responsabilidad, disciplina y perseverancia. Gracias por el tiempo constante y por la motivación diaria que sembraste en mí para ser mejor cada día.

A mi papá Esteban Cruz Sánchez

“Puedes engañar al mundo, pero no a una hermana” (C. Gray)

Gracias por ser cómplice, testigo, socia, compañera de juegos, rival, abogada, agente de prensa y a veces mi espejo. *Con cariño a mi hermana Liliana*

Por la experiencia como herencia, los guardianes de tradiciones, la memoria viva y el amor.

A mis abuelos Elodia, Reyna y Donato

La sangre nos hizo familia, pero el tiempo y el espacio compartido nos han demostrado que siempre podremos contar los unos con los otros. Gracias por dejarme ser ejemplo, su amiga, parte de sus memorias y muchas veces “la organizadora”.

Melanie, Yas, Viri, Fani, Mitzi, Kevin, Axel, Christian y mis demás primos.

A mis tíos Mari, Lourdes, Mónica, Adriana y Araceli, Abraham, Adán y Nico

La familia es regalo de Dios, pero los amigos son la familia que elegimos.

Por la dicha de crecer juntos en muchos ámbitos.

A todos mis amigos de cuitas y andanzas.

A mi lindo Sahuayo Michoacán.

Mi origen, mi paraíso en la tierra y escenario de afortunados recuerdos.

Agradecimientos:

“Por mi raza hablará el espíritu”. A la máxima casa de estudios
Universidad Nacional Autónoma de México.
A la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
Al Centro de Investigaciones sobre América del Norte

Por pensar y repensar sobre “ilusiones colectivas”, por todo el trabajo,
el continuo apoyo, la experiencia, los conocimientos académicos y personales,
la calidad humana, pero sobre todo por la invaluable amistad.
A mi asesor el Dr. César Pérez Espinosa

Por su ejemplo, sus sabias palabras, oportunos comentarios y provechosas observaciones.
A mis sinodales Dr. Orozco Alcantar, Dra. Elaine Levine,
Mtro. J. Gallegos Olvera y Mtro. H. Bezares.

Por su motivación y apoyo.
Al Dr. Leopoldo González Aguayo y al
Seminario Permanente de Geopolítica Proyecto PAPIIT IN305712
“El debate para la formación de un diseño geopolítico mexicano”.

Migración Transnacional:

La reconfiguración del espacio social y
las nuevas arenas de participación política.

El caso Sahuayo-Santa Ana.

INDICE

1. Aproximaciones metodológicas	
1.1. Repensando los enfoques tradicionales en los estudios sobre migración.....	1
1.1.1. Bases de la Teoría Migratoria: Las Leyes de Ravenstein.....	2
1.1.2. Teorías Neoclásicas.....	4
1.1.3. Enfoque histórico-estructuralista.....	5
1.1.4. Modelo <i>Push-Pull</i>	7
1.1.5. Asimilacionistas: El <i>Melting Pot</i>	9
1.2. La teoría Transnacional.....	10
1.3. De migrantes a transmigrantes.....	17
2. Migración y la reconfiguración del espacio social.	
2.1. Migración y globalización.....	23
2.1.1. Espacios y procesos globales.....	27
2.1.2. Tendencias migratorias: lazos, circuitos y redes.....	29
2.2. La deterritorialización y reterritorialización de las relaciones sociales.....	34
2.2.1. Cultura y etnicidad como formas de resistencia social.....	37
2.2.2. Identidad y el dilema de la pertenencia dual.....	40
2.2.3. Prácticas transnacionales vs asimilación.....	45
2.2.4. Redefiniendo los campos sociales transnacionales.....	51
2.3. La Comunidad Transnacional.....	55
3. La participación política del migrante transnacional	
3.1. Simultaneidad y participación política de los transmigrantes.....	58
3.2. Nacionalidad, Ciudadanía y Ciudadanía transnacional.....	61
3.2.1. Las fronteras de la membresía: derechos y responsabilidades.....	67
3.2.2. La problemática de la representación política de los migrantes.....	72
3.3. Las arenas de negociación política.....	75

3.3.1.	Migración en la agenda interméstica detenida.....	76
3.3.2.	Pluralismo político y nuevas formas de acción.....	81
3.4.	Las formas de participación política del migrante.....	84
3.4.1.	Política migratoria y mecanismos institucionales en México.....	86
3.4.2.	La participación política de los mexicanos en Estados Unidos.....	91
3.4.2.1.	La participación institucional y gubernamental.....	93
3.4.2.2.	Partidos políticos.....	97
3.4.3.	La participación política de los transmigrantes.....	100
3.4.3.1.	Los clubes migrantes.....	101
3.4.3.2.	La sociedad civil transmigrante.....	104
3.5.	La agenda política transnacional.....	107
4.	Migración transnacional Sahuayo-Santa Ana.	
4.1.	Contextualización e identificación espacial: Migración en Michoacán.....	111
4.2.	Migración en Sahuayo.....	120
4.3.	Organización social y participación política de los transmigrantes sahuayenses.....	125
4.3.1.	La Colonia Sahuayense del Norte.....	128
4.3.2.	Club Fundación Sahuayo.....	130
4.3.3.	El Frente Binacional Michoacano.....	132
4.4.	La comunidad transnacional Sahuayo-Santa Ana.....	136
4.5.	Balance del estudio de caso.....	141

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Capítulo 1. Aproximaciones metodológicas.

Capítulo 2. Migración y la reconfiguración del espacio social.

Cuadro 2.1. Conceptos para el análisis de adaptación de inmigrantes.....	38
--	----

Capítulo 3. La participación política del migrante transnacional.

Cuadro 3.1. Estadísticas sobre el estatus migratorio en Estados Unidos (2011).....	64
Gráfica 3.2. Regularización migratoria en Estados Unidos por país (2011)	65
Cuadro 3.3. Diferencias entre ciudadanía en México y Estados Unidos.....	69
Cuadro 3.4. Programas federales para atención a migrantes mexicanos.....	92
Cuadro 3.5. Población mexico-americana y el estatus de membresía.....	92
Gráfica 3.6. Estructura de edad de los mexico-americanos en Estados Unido.....	92
Cuadro 3.7. Miembros latinos en el Congreso 113.....	95
Gráfica 3.8. Tópicos que más interesan a los latinos.....	99
Gráfica 3.9. Organizaciones mexicanas por tipo en Estados Unidos.....	101
Cuadro 3.10. Tipos de organizaciones de migrantes mexicanos.....	102

Capítulo 4. Migración Transnacional Sahuayo-Santa Ana

Mapa 4.1. Dispersión de mexicanos en Estados Unidos.....	112
Gráfica 4.2. Gráfica relación población de migrantes en Estados Unidos con población residente en el Estado.....	114
Mapa 4.3. Mapa de intensidad migratoria Michoacán por municipio.....	114
Gráfica 4.4. Intensidad migratoria en Michoacán por municipio.....	115
Cuadro 4.5. Consejo Consultivo Secretaría del Migrante.....	119
Mapa 4.6. Mapa Migratorio Sahuayo-California.....	123
Cuadro 4.7. Divisiones de la Colonia Guadalupana Sahuayense del Norte.....	129

INTRODUCCION

En el contexto de cambios por las dinámicas de la globalización, la reconfiguración de las nociones de espacio, el estrechamiento de distancias por el desarrollo tecnológico y de los medios de comunicación, y un conjunto de flujos e interconexiones que permean en casi todos los ámbitos, los procesos migratorios también han desarrollado reconfiguraciones sociales y políticas. La migración ya no puede percibirse como un simple cambio de residencia, sino como un complejo proceso capaz de modificar y establecer redes sociales. En contraste, la globalización ha excluido a la migración de los prometidos beneficios como el empoderamiento de los individuos y la modificación de la lógica global-local. Así, los migrantes han respondido con procesos “desde abajo”, desarrollando conexiones transnacionales que les permitan asumir roles en la sociedad de llegada sin desprenderse totalmente de sus comunidades de origen.

Esta investigación, tiene como principal objetivo estudiar a los migrantes transnacionales o transmigrantes; a aquellos sujetos que individual u organizadamente participan en la vida cotidiana, en las relaciones e instituciones de dos imaginarios políticos. Las vidas de estos migrantes son transnacionales, trascienden fronteras, están marcadas por la simultaneidad y dependen de múltiples y constantes interconexiones, sus identidades públicas sobrepasan fronteras, asumen papeles activos, reclamando derechos y responsabilidades en ambas sociedades, reconstruyendo los espacios y reinventando las prácticas sociales, culturales y políticas.

Se parte de la siguiente hipótesis general: *La migración transnacional se asocia con los procesos transnacionales que marcan un desvanecimiento de las fronteras del Estado-Nación y la gestación de nuevos procesos globales. El transnacionalismo permite la formación de nexos que involucran la recreación del sentido de comunidad y permiten analizar al migrante como un agente participativo en la vida social en ambas sociedades. Lo anterior motiva al desarrollo de prácticas sociales y políticas diversas que permitan generar foros, mecanismos y organizaciones para formular demandas y satisfacer sus necesidades. Esto ha*

derivado en la formación de agendas políticas translocales y en la diversificación de organizaciones de migrantes transnacionales.

Esta investigación parte del enfoque transnacional que propone que la migración entre México y Estados Unidos no puede verse como un proceso en un solo sentido y no se puede entender sin estudiar los efectos en ambos lados de la frontera. En este sentido, el transnacionalismo nos permite enfatizar la importancia de la comunidad transnacionalizada, reflexionar sobre la deterritorialización de las relaciones sociales y centrarnos en el ámbito regional. El transnacionalismo enfatiza la emergencia de un proceso social en el que los migrantes establecen campos sociales que cruzan fronteras geográficas, culturales y políticas. Es por tanto un enfoque novedoso y más completo para analizar la migración México-Estados Unidos y el surgimiento de comunidades transnacionales. Aunado a la explicación teórica-metodológica de la migración, se expondrá también el surgimiento de arenas de participación política resultado de la simultaneidad que caracteriza al migrante transnacional. Así mismo, se contrastará la parte formal con la práctica a través del estudio de caso de la comunidad transnacional Sahuayo-Santa Ana.

La investigación se ha dividido en cuatro apartados. El primer capítulo parte del supuesto de que ante los cambios del contexto y los nuevos patrones de la migración, es necesario repensar los enfoques tradicionales y cuestionar la pertinencia de utilizar modelos, así como de generar una explicación comprensiva que se base en una perspectiva binacional y que reconozca la especificidad de las formaciones sociales. En primera instancia se repasarán las aproximaciones metodológicas, haciendo un balance de aquellas perspectivas tradicionales que dominaron los estudios sobre migración, para así entender cómo surge el enfoque transnacional. Posteriormente se explicará el planteamiento de la migración transnacional, exponiendo las diferencias entre los migrantes y los transmigrantes para delinear así el marco conceptual y metodológico de esta investigación.

La globalización es el contexto en el que se desarrolla la migración, por eso una de las principales interrogantes del segundo apartado es la compleja y quizá contradictoria relación que existe entre ambos fenómenos. En este capítulo se explica como los procesos globales han permeado en casi todos los ámbitos y esferas, excluyendo de los beneficios a los migrantes, quienes han tenido que generar procesos globales “desde abajo”. Para esto, es necesario entender la formación de lazos, circuitos y redes de migrantes, que son las formas en como han resistido a procesos homogeneizadores y polarizantes como la asimilación unilateral. La principal reconfiguración social de los migrantes se ha dado a través de las prácticas transnacionales que incluyen una diversidad de acciones que permiten a los migrantes mantener simultáneamente sus conexiones con las comunidades transnacionalizadas en las que se envuelven cotidianamente, incluso aunque pertenezcan a países distintos. Precisamente exponer el surgimiento de las comunidades transnacionales, sus implicaciones, los campos sociales y las arenas políticas que han generado, es la parte esencial de este capítulo.

En el tercer capítulo se aborda la forma en como los transmigrantes se caracterizan por su simultaneidad, misma que ha permitido el despliegamiento de prácticas políticas transnacionales, el cuestionamiento del papel del Estado y de categorías de pertenencia como la nacionalidad y la ciudadanía. Los transmigrantes mantienen su membrecía a la sociedad de origen, pero también se incorporan a la sociedad receptora, exigiendo derechos y responsabilidades en ambos lados de la comunidad transnacional. Para analizar las nuevas arenas de participación política se han planteado varias cuestiones, entre ellas, la problemática de la representación política, la relación con los partidos políticos en ambos países, los mecanismos e instrumentos de participación, así como los programas desplegados por las instituciones gubernamentales; todo lo anterior en un contexto de pluralismo político.

En este mismo apartado, se analizará como los migrantes se han organizado para formular demandas, así como exigir políticas y proyectos que

como ellos se caractericen por la transnacionalidad. Lo anterior ha llevado a la cooperación de autoridades locales que tienen ciudadanos en común y que se han tenido que vincular con las organizaciones de migrantes. Así mismo, se tratará de explicar como México no tiene una política de Estado en materia migratoria, pues parece que los programas están dirigidos a la conformación de una sociedad civil transmigrante, más que a vincular al desarrollo a sus poblaciones dispersas.

Mientras que a nivel federal hay pocos avances en políticas migratorias, la realidad de muchas entidades federativas, ha motivado a que haya avances importantes en política translocal. Michoacán es uno de los casos más importantes, pues debido a su histórica y continua migración ha tenido que abrir espacios y foros de diálogo que han resultado en novedosas arenas de participación política. Así mismo, para contrastar la teoría y la realidad, se estudiará a la comunidad transnacional Sahuayo-Santa Ana, se explicará como la migración en la región como mayor expulsión de migrantes en México y su concentración en el condado de Orange en California, han desarrollado profundas interconexiones que han enlazado a sociedades de espacios geográficos distintos. En este caso, se han desarrollado interesantes formas de organización social y de participación política de los migrantes sahuayenses, primero al margen de las instituciones y mecanismos formales, que ahora han motivado a las autoridades a establecer agendas políticas comunes y a la cooperación en proyectos translocales.

1. Aproximaciones metodológicas

*“He aquí el encanto y el espanto de la historia humana:
lo imposible sucede realmente todo el tiempo”
Adolf Houxley*

1.1. Repensando los enfoques tradicionales en migración.

Las migraciones son fenómenos tan antiguos como el hombre mismo y es un hecho que las fronteras son construcciones humanas derivadas de procesos histórico-sociales. Hay más de 175 millones de migrantes en el mundo, lo que representa el 3% de la población total y cada año se suman 6 millones más¹; por tanto, el interés por su estudio siempre ha estado presente. Sin embargo, es un hecho que con la institucionalización de las ciencias sociales se hizo latente la necesidad de teorizar entorno a la migración. Casi desde el principio, los académicos ambicionaron generar una teoría comprehensiva de las migraciones contemporáneas que integrara aportaciones de las ciencias sociales y de las humanidades². Autores como Lee 1966, Zelinsky 1971 y Massey 1998 hicieron llamados en distintas épocas para desarrollar una teoría general de migración³.

Desde las primeras investigaciones en el siglo XIX, se hizo patente que “En los estudios sobre migración, la multidisciplinariedad con una aproximación multimetodológica debería ser una premisa básica, aun si el caso de estudio se enfocaba exclusivamente en la inmigración en Estados Unidos”⁴. El favorecer un enfoque interdisciplinario se explica en el hecho de que la migración es un fenómeno complejo, para cuyo análisis se necesitan: datos estadísticos, recursos de la Economía y la Demografía, análisis histórico y reflexión de hechos empíricos sobre la cotidianidad del migrante; así mismo, la Sociología y la Ciencia Política

¹ Marina Ariza y Alejandro Portes (coords.), *El país transnacional: Migración mexicana y cambio social a través de la frontera, Política y gobierno*, vol.1 no.1, México 2009, p. 266.

² Ignacio Irazuzta, *Más allá de la migración: el movimiento teórico hacia la diáspora*, en Brazier y Mannur (ed.) *Theorizing Diáspora*, Reino Unido 2003, p. 259.

³ Hein de Haas, *Migration and development. A theoretical perspective*, Instituto Internacional de Migración, Universidad de Oxford Oxford, Workin Paper 9, Reino Unido 2008, p. 3.

⁴ *Op. Cit.* Irazuzta, p. 260

permiten entender el contexto estructural en el que se dan los procesos, y también la Antropología y la Geografía han hecho notables aportaciones en el campo.

En el caso de las Relaciones Internacionales la migración es un campo de interés fundamental, pues además de coincidir con el enfoque interdisciplinario, involucran a más de un Estado y a una pluralidad de actores y formaciones políticas, sociales y económicas. Además “un asunto como este debería ser comparativo y global, aunque esta parte es la más difícil”⁵ y esta es la aspiración de las Relaciones Internacionales contemporáneas.

De este modo, el interés por los estudios migratorios renace en la década de 1980, cuando la visión optimista en torno a la migración, favorece el debate teórico-metodológico. En la década de 1990 el debate se polarizó entre los enfoques neoclásicos y los histórico-estructuralistas. Pero actualmente la construcción teórica en migración está menos polarizada, hay “una creciente sinergia entre teóricos de la migración de diversas disciplinas y contextos paradigmáticos. Se ha argumentado que es posible combinar eclécticamente diferentes perspectivas (...) que no necesariamente son mutuamente exclusivistas”⁶.

1.1.1. Bases de la teoría migratoria: las leyes de Ravenstein

Las bases de la teoría migratoria pueden encontrarse en las publicaciones de Ravenstein⁷ a finales del siglo XIX. En sus artículos académicos formuló las llamadas leyes de la migración que permanecieron como precedente para el

⁵ *Ibíd.*, p. 259.

⁶ *Op. Cit.* Hein de Haas, p. 3.

⁷ Ernst Georg Ravenstein fue un geógrafo de extracción alemana que trabajó en la Real Sociedad Geográfica en Londres y fue el primer medallista de la organización que recibió la medalla de oro Victoria. En 1885 publicó una serie de documentos titulados “Las leyes de la migración” en la Revista de la Sociedad de Estadística.

(Waldo Tobler, *Migration: Ravenstein, Thornwaite, and Beyond*, Geography Department, University of California).

trabajo en teorías migratorias⁸. Ravenstein aseguraba que la migración era un fenómeno que se tenía que entender si se pretendía explicar el desarrollo. Este autor explicó que las causas de la migración eran principalmente económicas, y que los patrones migratorios estaban influenciados por elementos como la distancia y la densidad de la población.

Las leyes de Ravenstein pueden sintetizarse en un conjunto de relaciones con factores “positivos” y “negativos” que resultan en una serie de afirmaciones, algunas de las cuales todavía hoy son aplicables⁹:

- a) Migración y distancia: aseguraba que la mayoría de los migrantes provienen de trayectos cortos y los que recorren largas distancias van a preferir establecerse en centros comerciales e industriales.
- b) Migración por escenarios: La migración se presenta a través de procesos de dispersión y absorción que dan lugar a corrientes.
- c) *Stream* y *counterstream*: introduce las categorías analíticas de corriente y contracorriente.
- d) Afirma que las diferencias entre el medio urbano y el rural propensan a migrar.
- e) La migración femenina predomina en trayectos cortos.
- f) La tecnología incrementa la migración, acortando distancias y facilitando el movimiento de personas.
- g) “Leyes opresivas, altos impuestos, mal clima, sociedades no congeniales y aun la compulsión, todos han producido y aun producen corrientes de migración; pero ninguna de estas corrientes se puede comparar en volumen con lo que provoca el deseo inherente de la mayoría de los hombres de ‘mejorarse’ en aspectos materiales”¹⁰

⁸ Everett S. Lee, “A Theory of Migration”, *Revista Demography*, vol. 3 no. 1, Estados Unidos 1966, p. 47.

⁹ Por ejemplo, la que dice que en “condados de dispersión existe un influjo a través de la frontera, el cuál proviene de mucho más lejos”. En el caso de Estados Unidos y su relación de migración con México, las leyes de Ravenstein aciertan en que los mexicanos tienen un influjo de Guatemala. *Op. Cit.* Waldo Tobler.

¹⁰ *Op. Cit.* Lee, p. 48.

Las leyes de Ravenstein sentaron las bases para las teorías neoclásicas y posteriormente para el modelo explicativo *push-pull*, fueron retomadas por geógrafos, demógrafos y economistas, y durante la primera mitad del s. XX dominaron los estudios en migración. Asimismo, estas leyes recibieron fuertes críticas, Humphreys aseguró que “Después de una lectura cuidadosa del documento de Ravenstein, llegó a la conclusión que la migración se distinguía más por su falta de leyes, que por tener alguna ley definitiva”¹¹. Autores como Castles y Miller aseguran que es un modelo esencialmente individualista e histórico, que además ignora las restricciones gubernamentales. Sin embargo, es un hecho que estas leyes son un punto de partida para teorizar sobre migración en la actualidad.

1.1.2. Teorías Neoclásicas

La segunda gran escuela teórica en migración es la neoclásica. De carácter funcionalista, se fundamenta básicamente en la economía, pues explica la migración a partir de las diferencias entre oferta y demanda de trabajo. Estos teóricos afirman que en el caso de la migración el trabajo se mueve en dirección opuesta al capital¹², aseguran además que a largo plazo el efecto igualador de precios removería los incentivos para emigrar y por tanto se reduciría el fenómeno migratorio¹³.

En estas teorías, la migración se percibía como un fenómeno individual y como una decisión personal de inversión. Autores como Borjas hablaron de un mercado de migración internacional en el que la motivación derivaba del cálculo costo-beneficio, previamente analizado por el migrante. Incluso autores como Todaro y Maruszko desarrollaron un modelo de inmigración al que incluyeron la

¹¹ *Ibíd.*, p. 47.

¹² Por ejemplo en el caso de las remesas.

¹³ *Op. Cit.* Hein de Haas, p. 4.

variable “*illegality tax*” que se refería a la posibilidad de ser capturado o deportado¹⁴.

Dentro del enfoque neoclásico se desarrolló la teoría del capital humano. El postulado principal afirmaba que la población migrante no necesariamente presenta las mismas características que el grueso de las comunidades expulsoras, de modo que las características de demanda de trabajo en las áreas receptoras van a fungir como seleccionadoras del más apto para cada ocupación. Por tanto, a partir del análisis demográfico, concluyeron que la migración decrecería con la edad, y que los individuos con mayores capacidades y mejores niveles educativos serían más propensos a migrar.

Las teorías neoclásicas se basaron en el supuesto de selectividad, en el análisis de la estructura interna y la segmentación del mercado mundial de trabajo, enfatizaron la diferencia de salarios, las capacidades del capital humano, entre otras variables. Concluyeron que estos factores combinados explicaban la heterogeneidad y el dinamismo que caracterizaba a los sistemas migratorios¹⁵.

Sin embargo, las críticas al enfoque neoclásico fueron en el sentido de que no contemplaba las imperfecciones del mercado y, asume que los migrantes tienen conocimiento pleno de los costos y beneficios de la migración. Igualmente, al privilegiar el análisis económico, ignora las restricciones gubernamentales y otros procesos sociales, dando lugar a un enfoque ahistórico.

1.1.3. Enfoque histórico-estructuralista

Como respuesta a la rigidez de la escuela neoclásica, surge en la década de 1970 el enfoque histórico-estructuralista. Este paradigma alcanza su auge en la década de 1980 y está enraizado en la economía política marxista y en la teoría de los sistemas mundiales, que emergieron como respuesta a los funcionalistas.

¹⁴ *Ibíd.*, p. 5-6.

¹⁵ *Ibíd.*, p. 6.

Esta escuela se basa en el postulado de que el poder económico y político está inequitativamente distribuido entre países desarrollados y subdesarrollados, y que las personas tienen acceso desigual a los recursos; aunado a esto, la inminente expansión del capitalismo, tiende a reforzar las desigualdades. En este contexto, los países subdesarrollados, en vez de ingresar a los procesos de modernización y desarrollo económico, están atrapados por su posición desventajosa dentro de las estructuras globales.

Los histórico-estructuralistas no han desarrollado una teoría migratoria en sí misma, pues perciben a la migración como una extensión natural de trastornos y dislocaciones intrínsecos al proceso de acumulación capitalista. Dentro de este enfoque, la teoría de la dependencia enunció que el capitalismo global, y la migración como una de sus manifestaciones, contribuyó al “desarrollo del subdesarrollo”¹⁶. La escuela de la dependencia percibe a la migración como un factor de detrimento económico y como una causa importante del subdesarrollo. De acuerdo con esta visión, la migración afecta sociedades estables, perjudica al campo, mina las economías y causa problemas de identidad en las poblaciones¹⁷.

Los histórico-estructuralistas se oponen a los neoclásicos cuando argumentan que los individuos no tienen libre elección, porque están impulsados a la fuerza por las estructuras económicas. Entonces, la migración fuera de ser un asunto de libre elección, es una situación provocada porque las estructuras económicas tradicionales han sido mermadas como resultado de la incorporación al sistema económico y político global. Enmarcados en esta situación, los campesinos y otros sectores marginados de sus formas de vida tradicionales se ven forzados a mudarse y a convertirse en un proletariado desenraizado de su comunidad, que funge como mano de obra barata en las áreas centro o de mayor desarrollo económico.

Sin embargo, esta escuela no ha podido explicar por qué algunas personas migran y otras no. Así mismo no se pueden analizar las migraciones concentradas

¹⁶ Vid Gunder Frank

¹⁷ *Op. Cit.* Hein de Haas, p. 7.

en una espacialidad localizada. Una tercera crítica es su determinismo y rigidez, pues percibe a los individuos como víctimas que responden pasivamente a las fuerzas macro; es decir, no han alcanzado a entender los procesos de asociación. Además, la historia reciente ha refutado los supuestos histórico-estructuralistas, pues algunos países en desarrollo¹⁸, exportadores de mano de obra migrante, están alcanzando modelos de crecimiento económico sostenido¹⁹.

1.1.4. Modelo *Push-Pull*

En la segunda mitad del siglo XX se desarrolló un modelo equilibrado de análisis, los académicos ya no se basaban solamente en datos estadísticos masivos. En este contexto se desarrolló la teoría dominante en migración: el modelo *push-pull* o modelo expulsión-atracción. Este es un modelo explicativo más equilibrado pero bastante análogo a los modelos neoclásicos. Se basa en el supuesto de que la propensión de migrar depende de las aspiraciones individuales y que las problemáticas en el área de origen se convierten en factores negativos y las ventajas en el área de destino son elementos positivos, que el sujeto pondera antes de migrar.

Lee (1966) revisó las leyes de migración del siglo XIX de Ravenstein y propuso un nuevo marco analítico para migración. Desde su punto de vista, la decisión de emigrar está determinada por los siguientes factores: factores asociados con el área de origen; factores relacionados con el área de destino; los llamados obstáculos intervinientes (como distancia, barreras físicas, leyes de inmigración); y los factores personales. Lee argumentó que la migración tiene lugar dentro de corrientes bien definidas, de lugares específicos de origen a lugares específicos de destino, no sólo porque las oportunidades tienden a ser altamente localizadas, sino

¹⁸ Por ejemplo, el papel que jugaron los migrantes en la República Popular China en la capitalización de las industrias en ese país, siendo los “chinos de ultramar” con sus remesas los mayores contribuyentes a este proceso.

¹⁹ *Op. Cit.* Hein de Haas p. 8.

también porque el flujo de conocimiento que regresa del destino facilita el paso a posteriores migrantes.²⁰

Lee desarrolló un esquema simple para explicar la migración, argumentando que la valoración del contexto del migrante da lugar a un balance de elementos positivos y negativos en el origen y destino. En este sentido, formuló ciertas hipótesis con relación al volumen del migrante, el desarrollo de corrientes y contracorrientes y sobre las características de los migrantes.

Destacan los siguientes supuestos:

- 1) La migración es selectiva.
- 2) Los migrantes responden primeramente a factores positivos en el destino que son premeditadamente seleccionados.
- 3) Los migrantes que responden principalmente a factores negativos en el origen tienden a ser negativamente seleccionados; o donde los factores negativos afectan a grupos enteros de la población, no se presentan procesos de selección.
- 4) Bajo los supuestos anteriores, la selección de migrantes es bimodal, pues los migrantes responden a elementos tanto en el origen como en el destino.
- 5) El grado de selección positiva se incrementa con la dificultad de obstáculos que intervienen para llegar al destino.
- 6) La alta propensión a migrar en ciertas etapas de la vida, es importante en la selección de migrantes.
- 7) Las personas de acuerdo a sus características, responden de forma diferente a los factores positivos y negativos, tanto en el origen como en el destino.²¹

El modelo atracción-expulsión parece atractivo por su aparente capacidad de integrar distintas perspectivas teóricas, pues es capaz de incorporar los factores que juegan un rol en la toma de decisiones del migrante. Sin embargo, aún existen dudas fundadas sobre un mayor uso analítico del modelo y se

²⁰ *Ibid.* p. 8

²¹ *Op. Cit.* Lee, p. 56-57.

cuestiona si al final puede ser llamado teoría. Su carácter descriptivo, hace que en la práctica se conviertan en ambiguas explicaciones *ad hoc*. Más problemática aun es la tendencia a no diferenciar entre las escalas de análisis, pues hay problemas para pasar de lo individual a lo global.²²

Otra crítica importante, es que no reparan en que las sociedades son heterogéneas, con estratificaciones internas y que en cada sociedad particular los factores de expulsión-atracción funcionan como motivaciones diferentes; es decir tiende a generalizar, al no reparar la forma en como el migrante percibe a sus relaciones sociales y el papel que juegan las cuestiones de identidad. De este modo, genera cuestionamientos sobre qué es más importante, los elementos que obligan al migrante a mudarse, o los beneficios en la sociedad de destino.

Es evidente que el modelo *push-pull* se alinea con una visión realista de la migración, es decir representa un cálculo de costo-beneficio, pero no explica el papel que juegan las estructuras sobre las que el individuo no tiene control. Este modelo asume que hay un acceso total e igual a la información y a varios recursos y capitales. Hein de Haas afirma “En otras palabras el modelo de atracción-expulsión es un modelo estático, se enfoca en factores externos que causan la migración y es incapaz de analíticamente situar a la migración como parte integral de procesos transfronterizos de transformación y por tanto parece de uso analítico ilimitado”²³.

1.1.5. Asimilacionistas: El *melting pot*

El enfoque de asimilación ve a la migración como inevitable, pues los aspectos demográficos y los recursos limitados hacen que unas zonas se vuelvan expulsoras y otras receptoras de mano de obra. De modo, que más que centrar su análisis en las causas, se preocupan fundamentalmente por las consecuencias en las sociedades receptoras. Los asimilacionistas aseguran que Estados Unidos es

²² *Op. Cit.* Hein de Haas p. 9.

²³ *Ibíd.* p. 11

una tierra de inmigrantes, es un proceso histórico y positivo que ha derivado en la formación de la nación americana. Dentro de este enfoque existen tres modelos: el *anglo conformity* (desvanecimiento ocasionado por la cultura anglosajona mayoritaria y dominante), el *melting pot* (fusión cultural) y el pluralismo (diversidad de culturas que conviven armónicamente y originan un cuerpo social)²⁴. Sin embargo, el *melting pot* es el que más ampliamente ha explicado la problemática de la migración. Dentro de este modelo se ha desarrollado la idea de que algunas sociedades pueden fungir como amalgamas y generar un crisol de culturas.

El *melting pot*²⁵ es un modelo de integración estadounidense que surgió en la obra de Cordon en 1964²⁶. Estados Unidos se describe a sí mismo como un crisol de culturas y este modelo tiene como premisa fundamental la idea de que la identidad estadounidense se configura a partir de la fusión de los sectores que se van incorporando. En este sentido, el *melting pot* es un modelo asimilacionista pues pugna por el surgimiento de una sociedad homogénea, pues la sociedad receptora tiene la responsabilidad de integrar a los migrantes.

El modelo del crisol de culturas es frecuentemente cuestionado, pues hace alusión principalmente a los inmigrantes europeos que rápidamente se incorporaron a la sociedad estadounidense y que incluso aportaron elementos de su lugar de origen que ahora forman parte de la "identidad americana"²⁷. De este modo, las nuevas teorías sobre asimilación argumentan que con el tiempo la mayoría de los migrantes logra acceder a una paridad socioeconómica con la población nativa, pero que la identidad y la etnicidad importan y son variables importantes para la incorporación de los individuos²⁸. Sin embargo, la sociedad

²⁴ Gabriela Malgesini y Carlos Giménez, *Fusión Cultural (Melting Pot)*, en Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad, Madrid 2000, p. 1

²⁵ "El origen de la expresión *melting pot* se encuentra en la obra homónima *The Melting Pot. Drama in four acts*, del escritor Israel Zangwill, estrenada en 1908. Uno de los protagonistas de la obra, un joven idealista judío, emigrante a Estados Unidos, afirma 'América es el crisol de Dios, el gran *melting pot* donde todas las razas de Europa son fundidas y reformadas'" (*Ibid.* p. 2)

²⁶ *Ibid.* p. 1

²⁷ Por ejemplo los inmigrantes alemanes y las hamburguesas, los italianos y la pizza, los irlandeses y la celebración de San Patricio, etc.

²⁸ Peggy Lewitt y Nadya Jaworsky, *Transnational Migration Studies: Past Developments and Future Trends*, Anuario de Revista Sociología, Estados Unidos 2007, p. 130.

estadounidense dista de ser integrada y homogénea, en la actualidad la identidad latinoamericana no ha sido fundida en las comunidades receptoras.

1.2. La teoría Transnacional

Las escuelas anteriores dominaron la investigación en migración durante el siglo XX; sin embargo, desde finales de la década de 1980 se han experimentado cambios en los patrones migratorios²⁹. Las modificaciones en el paradigma de seguridad y el reforzamiento de las fronteras tras los atentados del 11-S, alteraron el patrón cíclico de la migración. Así mismo, las transformaciones en la naturaleza de la economía de los principales países receptores, dificultan la incorporación de los migrantes al mercado laboral y modifican las tendencias migratorias. A principios del siglo pasado la industrialización requería mano de obra poco calificada y con escasos conocimientos de inglés, en la actualidad tenemos una economía postindustrial orientada al comercio y a los servicios donde los migrantes tienen oportunidades de avance limitadas³⁰.

Aunado a esto, la necesidad de generar explicaciones más integrales que nos permitieran entender la complejidad del fenómeno migratorio, hizo evidente que tanto la escuela neoclásica como el modelo explicativo *push-pull*, tenían una fuerte perspectiva funcionalista que se centraba sólo en las causas de salida del migrante y en los efectos económicos que se generaban en ambos lados. Lo cierto es que con el surgimiento de nuevas formas de interacción social como respuesta a los procesos de globalización que excluían a los migrantes, las escuelas tradicionales no podían generar una perspectiva integral que alcanzara a explicar las nuevas formas de organización social.

Incluso enfoques tan poco cuestionados como el *melting pot*, fueron rebasados por los procesos de identidad y cultura, y por el apareamiento de redes

²⁹ Alejandro Canales y Christian Zolniski, *Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización*, Simposio sobre Migración Internacional en las Américas, Costa Rica 2000, p. 6.3.1.

³⁰ Peggy Levitt, *Transnational migration: taking stock and future directions*, Global Networks, United States 2001, p. 203.

y de formas de organización que debatían el supuesto de integración-asimilación unilateral. Es evidente que la migración no puede verse como un proceso en un solo sentido y no se puede entender sin estudiar los efectos en ambos lados de la frontera. En este contexto es donde se hace patente la necesidad de analizar los fenómenos a través de nuevos enfoques. Para estudiar la migración, la multidisciplinariedad con un enfoque multimetodológico debería ser la premisa básica³¹.

Otro enfoque que ha permitido avanzar en la discusión epistemológica en las Ciencias Sociales es el constructivismo. Esta perspectiva supone que los científicos sociales son parte de la realidad de la que pretenden construir conocimiento. El constructivismo permite repensar la teoría migratoria pues ayuda a constituir una forma científica de estudio del sujeto menos disciplinario y con un enfoque más global³². En este sentido, los nuevos enfoques en migración tendrían que cuestionar los conceptos y categorías tradicionales y generar nociones explicativas propias.

El término de transnacionalismo surge en la década de 1960 y en principio los estudiantes de procesos económicos lo utilizaban para referirse al establecimiento de estructuras corporativas con bases organizacionales establecidas en más de un Estado. Al mismo tiempo, diversas generaciones de migrantólogos han utilizado el adjetivo transnacional para denominar a procesos de abatimiento de fronteras nacionales y al desarrollo de ideas e instituciones políticas que trascienden fronteras³³.

El transnacionalismo generalmente se refiere a los lazos políticos, económicos y culturales de personas e instituciones dentro de una variedad de contextos incluidos los negocios, las prácticas organizacionales, la inversión extranjera y la producción o el intercambio

³¹ Adrian Favell, *Rebooting Migration Theory. Interdisciplinary, Globality, and Postdisciplinary in Migration Studies*. en en Gretell Caroline y Hollifield James (ed.) *Migration Theory: Talking Across Disciplines*, Routledge 2007, p. 260.

³² *Ibíd.* p. 669.

³³ Nina Glick Schiller, Linda Basch y Cristina Szanton Blanc, *From Immigrant to transmigrant: theorizing transnational migration*, *Anthropological Quarterly*, vol 68 no. 1, Estados Unidos 1995, p. 49.

cultural...El transnacionalismo desenfatisa el rol de la geografía en la formación de identidad y colectividad, y crea nuevas posibilidades de membresía a través de las fronteras³⁴.

De esta forma, el transnacionalismo surge como un enfoque que pretende explicar los cambios en el fenómeno migratorio, reinventando los conceptos de modo que abarquen los cambios en los patrones migratorios y susciten una explicación más comprehensiva. “La teoría transnacional inserta en los estudios críticos acerca de la globalización pone énfasis en las capacidades de los sujetos para mantener los vínculos con sus comunidades de origen, con autonomía respecto del control del Estado, y con persistencia y reinención de formas culturales y costumbres”³⁵.

El enfoque transnacional parte del supuesto de que las causas y motivaciones del individuo para cambiar su lugar de residencia son particulares y diversas. De este modo, basados en la premisa de que las migraciones son procesos que involucran a más de un Estado, argumentan que los migrantes continúan activos en sus lugares de origen y al mismo tiempo pasan a formar parte de los países en los que residen. Los transnacionalistas afirman que las prácticas transnacionales se dan en los ámbitos económicos, sociales, culturales, religiosos, políticos, etc.; y además varían en grados y niveles. Más adelante se explicará como si bien las prácticas transnacionales son diversas, sólo algunos migrantes pueden ser considerados transmigrantes.

Los primeros supuestos del enfoque transnacional se referían a una “asimilación segmentada” y a procesos particulares de incorporación que dependían de las características de las comunidades receptoras y expulsoras. Durante la década de 1990 autores como Schiller, Faist, Guarnizo, Basch, Portes y Levitt, describieron como los migrantes participaban en procesos culturales y en la vida social en ambos lados de la frontera.

³⁴ *Op. Cit.* Levitt 2001, p. 202.

³⁵ Neira Castro Yerko, *Teoría Transnacional: Revistando la comunidad de los antropólogos*, Política y Cultura, no. 23, México 2005, p. 184.

Schiller define al transnacionalismo como “el proceso mediante el cual los inmigrantes construyen campos sociales que enlazan el país de origen y el país de destino”³⁶. Es decir, la migración transnacional da lugar a la configuración de espacios sociales cualitativamente nuevos donde los migrantes desarrollan su vida. Entonces, el transnacionalismo tiene una dualidad de análisis, por un lado se centra en la comunidad transnacionalizada y también considera que hay características particulares en cada migrante.

Los objetivos de la teoría transnacional pueden sintetizarse en:

1. Examinar cómo se forma la migración transnacional y como contribuye en el desarrollo del sistema capitalista global.
2. Examinar las categorías analíticas que los científicos sociales han desarrollado para estudiar la migración.
3. Analizar la forma en como los transmigrantes construyen identidades y formas de organización³⁷.

Es decir, el enfoque transnacional insta a los académicos a ir más allá del nacionalismo metodológico y a entender que la migración no se puede estudiar solamente bajo la perspectiva de una sola cultura. El transnacionalismo enfatiza la emergencia de un proceso social en el que los migrantes establecen campos sociales que cruzan fronteras geográficas, culturales y políticas³⁸. Los migrantes se involucran tanto en las sociedades de origen como en las receptoras, llevan a cabo acciones, toman decisiones y mantienen el sentido de pertenencia a un campo de relaciones sociales que liga al país de origen y al de asentamiento.

Los procesos transnacionales se asocian con los procesos de globalización que marcan un desvanecimiento de las fronteras del Estado-Nación y la aparición de nuevos procesos globales. El transnacionalismo permite la formación de nexos

³⁶ Luis Jesús Martínez Gómez, *Migración Transnacional y presencia sociopolítica transmigrante*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Puebla, México 2000, p. 3.

³⁷ Nina Glick Schiller, Linda Basch y Cristina Szanton Blanc, *Towards a definition of Transnationalism. Introductory Remarks and Research Questions*, Annals of the New York Academy of Sciences, Estados Unidos 1992, p. X.

³⁸ *Ibíd.* p. IX.

que involucran la recreación del sentido de comunidad y permite analizar al migrante como un agente participativo en la vida social en ambas sociedades.

El enfoque transnacional ayuda a aclarar las formas en como los individuos distribuyen sus recursos y lealtades entre el país expulsor y receptor, que al mismo tiempo están determinadas por el tipo de oportunidades institucionales de las que disponen y que les permiten permanecer activos³⁹.

El transnacionalismo enfatiza las formas en como los migrantes construyen la membresía en más de una sociedad. Las prácticas transnacionales reconstruyen los imaginarios sociales y originan capital político y social en dos sociedades. Así mismo, el enfoque transnacional retoma el conocimiento generado en los enfoques tradicionales, pero en vez de concentrarse en las causas de la migración, las consecuencias económicas o lo inevitable de la asimilación; el enfoque transnacional pretende dar respuesta a los desafíos que representa para la teoría migratoria la formación de procesos políticos y sociales en los que no se distinguen nacionalidades y el migrante entendido como actor no como sujeto pasivo.

El enfoque transnacional concibe a la migración como un proceso que se refuerza así mismo y que con el tiempo se incrementa la independencia de las condiciones que originalmente la causaron. “Esta lógica teórica predice la emergencia de lazos empíricos comunes a través de comunidades diversas donde la migración se vuelve más prevaleciente. La aparentemente diversa serie de patrones migratorios que surge de los diversos estudios de caso es explicada por los diferentes niveles de prevalecencia migratoria que cada comunidad ha alcanzado”⁴⁰.

Los estudios bajo el enfoque transnacional han concluido que cada formación social tiene características particularidades y su especificidad histórica. Esto ha permitido centrarse en las comunidades deterritorializadas, donde los

³⁹ *Op. Cit.* Levitt 2001 , p. 198.

⁴⁰ Douglas Massey, Luin Goldring y Jorge Durand, *Continuities in Transnational Migration: An Analysis of Nineteen Mexican Communities*, American Journal of Sociology, vol. 99 no. 6, Estados Unidos 1994, p. 1496.

procesos locales se convierten en procesos globales. Sin embargo, el transnacionalismo aún es un enfoque en construcción y todavía hay muchos debates teóricos.

Muchos estudiosos de la migración ahora aceptan que las prácticas transnacionales y los arraigos existen y continúan surgiendo en la primera generación pero pocos piensan que estos lazos persisten entre subsecuentes generaciones. Ellos citan tanto el declinamiento de la fluidez en el lenguaje y los resultados en las encuestas que indican que los hijos de los migrantes no tienen intención de regresar a vivir en sus hogares ancestrales⁴¹

Los transnacionalistas afirman que este enfoque es comprensivo e integral. A pesar de esto, se han formulado numerosas críticas a la migración transnacional, autores como Jones-Correa, Suarez-Orosco y Waldinger aseguran que los lazos transnacionales entre países receptores y expulsores de migrantes no son procesos nuevos; igualmente afirman que sólo son mantenidos por unos cuantos individuos que configuran una red delimitada.

Al respecto, los estudios generados bajo el enfoque transnacional aseguran que la globalización y el surgimiento de procesos globales modifican la noción de espacio intensificando y agilizando los procesos transnacionales⁴². Así mismo, argumentan que las redes no están delimitadas pues las relaciones en las comunidades son complejas (multidireccionales e involucran a múltiples actores) y la migración transnacional se refuerza a sí misma con el surgimiento de circuitos que la convierten en un proceso continuo.

El enfoque transnacional ha demostrado que las prácticas transnacionales entre los migrantes existen, se han descrito sus características y sus múltiples canales. Sin embargo, una primera crítica es que no han podido demostrar su

⁴¹ *Op. Cit.* Lewitt y Jaworsky, p. 133

⁴² El desarrollo de transportes y el flujo de información reconfiguran el espacio, permitiendo a los migrantes establecer redes de comunicación y facilitan el surgimiento de prácticas transnacionales.

importancia ni el efecto que tienen en la población general⁴³, ni cuales han sido sus efectos y consecuencias nacionales y globales. Otras críticas se han formulado en el sentido de que hay poca claridad en los conceptos, y que los estudios comparativos que permitan enunciar generalidades -que a su vez consoliden la formulación teoría general- son mínimos hasta el momento.

Lo que es un hecho es que la perspectiva transnacional es la más pertinente para analizar la migración internacional, pues es más comprehensiva, ya que integra una visión interdisciplinaria; además es integral al analizar al mismo tiempo las relaciones económicas, políticas y sociales gestadas por los migrantes transnacionales. Además es más actualizada pues es la única capaz de explicar la naturaleza binacional de las prácticas contemporáneas de los transmigrantes. Finalmente cabe reiterar que todavía hay muchas interrogantes pendientes, la migración transnacional es un enfoque en construcción, somos los seres humanos los que trazamos fronteras, los que configuramos procesos y los que generamos nuevas formas de interrelacionarlos, y en este contexto las cuestiones de identidad y pertenencia en términos social y políticos son de suma importancia para los individuos.

1.3. De migrante a transmigrante

La migración en términos simples, puede ser entendida como un proceso en el que los individuos cambian de residencia en busca de oportunidades de desarrollo económico, pues en su país hay insuficientes oportunidades de empleo y bajo desarrollo humano. Por ejemplo, la migración mexicana a Estados Unidos, son flujos que han existido por más de 150 años, originando un proceso social en el que interactúan dos culturas, dos identidades y dos niveles de desarrollo⁴⁴. Esto a su vez ha dado lugar al surgimiento de fenómenos económicos como la

⁴³ *Op. Cit.* Levitt, 2001, p. 196.

⁴⁴ Imaz Cecilia, *De traidores a Héroes*, en Elaine Levine, La migración y los Latinos en Estados Unidos: Visiones y Conexiones, CISAN, UNAM 2006, p. 120.

dependencia de las remesas, políticos como las reformas migratorias y diversas relaciones socio-culturales.

México es un país migrante, hay una tradición histórica de mexicanos que parten hacia Estados Unidos, se han creado circuitos y se ha intensificado la interrelación entre los dos países. Estados Unidos y México comparten una frontera de más de 3000 kilómetros que parece desvanecerse ante los constantes flujos de transacciones, mercancías, ideas y personas. Las diferencias estructurales entre los dos países, los requerimientos de trabajadores en Estados Unidos y la falta de opciones para incorporarse a la economía mexicana, intensifican la migración y también la convierten en un fenómeno complejo. Según las estadísticas en los últimos 40 años han ingresado 12 millones de migrantes mexicanos a EE.UU., siendo nuestro país el que más migrantes expulsa hacia el vecino del norte. Así mismo, la población de mexico-americanos fue de 33 millones en 2010⁴⁵, convirtiendo a los latinoamericanos en la minoría más grande en Estados Unidos. Estas circunstancias hacen necesario el estudio de la migración y el posicionamiento de este tema como parte fundamental de la agenda económica, política, social y cultural de los dos países.

Los migrantes se convierten en válvulas de escape de sociedades densamente pobladas y con mínimo o desigual desarrollo económico. Por el otro lado, en las sociedades receptoras forman parte del mercado laboral bajamente cualificado, pasan a formar parte del patrón producción-consumo, ayudan a aumentar la productividad y por los bajos salarios hacen la economía más competitiva y resuelven el problema de sociedades envejecidas y otros inconvenientes demográficos.

Sin embargo, en la actualidad más que ponderar los efectos y consecuencias originados en los países expulsores y receptores de migrantes o generar propuestas para detener o generar acuerdos institucionalizados, ante los

⁴⁵ Passel, J.S. y D'Vera Cohn, *Net Migration from Mexico Falls to Zero- and Perhaps Less*, Washington D.C.: Pew Hispanic Center (2012, abril).

nuevos desafíos analíticos⁴⁶, los académicos se han preocupado por la expansión de prácticas de naturaleza transnacional entre los migrantes.

Los estudios tradicionales sobre migración primeramente distinguían dos tipos de migrantes, los permanentes y los temporales; sin embargo, este esquema de análisis ha sido rebasado por las características y formas que ha adoptado la migración en las últimas décadas⁴⁷. La migración ya no puede analizarse exclusivamente a través de las condiciones de movilidad o como un simple cambio de residencia, pues ahora también implica la incorporación a complejos sistemas de procesos y redes llamados sociedades. Las tendencias actuales demuestran que hay una tendencia de asentamiento pero no necesariamente de asimilación social, cultural y política unidireccional a la sociedad receptora.

Anteriormente se veía al migrante como un individuo “desenraizado”, despojado de identidad, que ingresaba a una sociedad ajena y cuya tendencia era la ineludible asimilación a la nación receptora, es decir se percibía como un proceso unilateral. El migrante era un sujeto pasivo que se tenía que incorporar a una sociedad distinta, que abandonaba su idioma, cooptaba relaciones familiares, adoptaba costumbres de su nueva residencia y carecía de capacidad organizacional.

No obstante, los hechos demostraron que el migrante sigue manteniendo lazos con sus sociedades de origen, las transformaciones tecnológicas en medios de transporte y de comunicación facilitaron el mantenerse cercano a casa⁴⁸, participando en decisiones familiares, visitando en intervalos regulares, construyendo casas y emprendiendo negocios en sus lugares de origen, mientras hacían lo mismo en las regiones de destino.

⁴⁶ “Los desafíos analíticos se plantean actualmente, ante procesos como: la reorganización de las relaciones entre lo global-local a través de la lógica del capitalismo tardío; la redistribución de actividades corporativas a través del globo; la relocalización de la actividad industrial a las periferias; la emergencia de políticas postnacionales; etc.” (Levitt y Watters, 2002, p. 8)

⁴⁷ *Op. Cit.* Canales y Zlolniski, p. 6.3.3.

⁴⁸ *Op. Cit.* Schiller 1995, p. 53.

La migración transnacional significa el traspaso de fronteras nacionales, aunque esto no implica que los migrantes sean entidades inexistentes en sus comunidades de origen, pues los lazos sociales, la dependencia económica, los procesos culturales y de identidad, y la emergente participación política, los convierte en actores determinantes. De modo que los transmigrantes no representan sólo un flujo unidireccional de personas, sino un intercambio continuo de relaciones sociales, procesos económicos y formas culturales.

Los transmigrantes son inmigrantes cuyas vidas diarias dependen de múltiples y constantes interconexiones a través de fronteras internacionales y cuyas identidades públicas están configuradas por relacionarse a más de un Estado-Nación...ellos mantienen conexiones, crean instituciones, conducen transacciones e influyen eventos locales y nacionales en los países de los que emigraron⁴⁹.

Los transmigrantes son empujados hacia estilos de vida transnacionales porque no pueden asegurar su futuro económico en sus lugares de origen. Entonces, el transnacionalismo implica el surgimiento de realidades sociales nuevas, dentro de las que el migrante tiene que deconstruir una identidad nacional, racial y étnica que le permita adaptarse a una existencia binacional fluida⁵⁰. Los migrantes desarrollan conexiones transnacionales que les permiten configurar roles en las sociedades de llegada sin desprenderse totalmente de sus comunidades de origen; lo anterior motivado por los lazos familiares, la cultura, los intereses políticos y otros elementos que dan la sensación al migrante de una doble pertenencia.

La categoría de transmigrante implica nuevas interrogantes, pues pone otra vez en discusión cuestionamientos básicos que anteriormente se creían superados. En primer lugar se preguntan qué es lo que origina las prácticas transnacionales y de esto se desprende el cuestionamiento de cómo influyen éstas

⁴⁹ Op. Cit. Schiller, Bash y Szanton, p. 48.

⁵⁰ Valdez Gardea Gloria Ciria, Conceptualizando el espacio social transnacional: prácticas cotidianas de migrantes en San Diego, California, en http://www.reseau-amerique-latine.fr/ceisal-bruxelles/MS-MIG/MS-MIG-1-Valdez_Balslev.pdf, consultado el 19 de junio de 2012.

prácticas en la construcción de identidad y en la integración de los transmigrantes a la sociedad receptora.

En cuanto al primer supuesto, el objetivo de los migrantes transnacionales es enlazar sus sociedades de origen y de asentamiento, de modo que puedan incorporarse más ágilmente al estilo de vida de las sociedades en el lugar al que llegaron, pero al mismo tiempo pretenden no desprenderse de sus sociedades de origen. Para lograr esto, los transmigrantes constituyen relaciones de diversos ámbitos que se caracterizan por ser prácticas transnacionales que permiten la permanencia a dos sociedades y que configuran un estilo de vida binacional.

Glick Schiller, Bash y Szanton Blanc identificaron tres razones generales que motivan la constitución de vidas transnacionales de los migrantes:

1. La restructuración global del capital que ha deteriorado las condiciones sociales y económicas tanto en países expulsos como receptores de migrantes.
2. El racismo, que representa inseguridad para los recién llegados y sus descendientes.
3. La participación en la construcción de proyectos de nación tanto en la nación de origen como en la de asentamiento.⁵¹

Así, el migrante se convierte en transmigrante cuando participa en la vida cotidiana, en las relaciones e instituciones de dos Estados-Nación, reclamando derechos y responsabilidades en ambos lados de las fronteras⁵². Las vidas de los transmigrantes dependen de múltiples y constantes interconexiones configuradas en más de un país, y sus identidades públicas trascienden fronteras internacionales. Los transmigrantes se incorporan a los procesos y patrones de vida diaria de los lugares a los que llegan a residir, al mismo tiempo mantienen conexiones y construyen campos sociales de interacción en los países de los que

⁵¹ *Op. Cit.* Schiller, Bash, Szanton Blanc, p. 50.

⁵² Por ejemplo, reclaman el derecho a la representatividad política en ambas naciones.

emigraron⁵³. El transmigrante se convierte en un actor social nuevo, un sujeto estratégico, constructivo en términos sociales, culturales y políticos⁵⁴.

Los transmigrantes han tenido que reinventar las formas de organización y al mismo tiempo gestar nuevos espacios de participación. Estas prácticas, actividades e intercambios no distinguen espacios estáticos ni fronteras delimitadas, crean redes que surgen para facilitar los mecanismos de incorporación y que a su vez son formas de mantener contacto con sus sociedades de origen. De este modo, a través de la reproducción de formas de relacionarse y de estructuras tradicionales, originan nuevos espacios dentro de dinámicas globales.

En esta misma línea, algunos autores aseguran que las prácticas transnacionales permitirán a los grupos marginalizados trascender las barreras de la movilidad, otros afirman que reproducen las desigualdades, muchos más asumen que las relaciones transnacionales y la asimilación son incompatibles y otros dicen que ambos procesos pueden coexistir si se refuerzan mutuamente⁵⁵. Lo cierto es que entre los académicos que pugnan por el transnacionalismo hay un consenso en que los transmigrantes tienen especificidades particulares en cada espacio, y que además todavía no se han visto los alcances de las prácticas transnacionales, pues las generaciones de migrantes que las efectúan en este contexto de globalización todavía son jóvenes y estos procesos aún están madurando.

Para finalizar cabe reiterar que las identidades de los transmigrantes están formadas por la convergencia de diversas fuerzas sociales que involucran complejas intersecciones, que se ven reflejadas en una serie de temas que los transmigrantes traen a discusión, los debates sobre pertenencia, la construcción política y social del espacio, la representación política, las fronteras, etcétera.

⁵³ Op. Cit., Shiller 1995, p. 48.

⁵⁴ Por ejemplo, los migrantes mexicanos en Estados Unidos envían dinero, participan en obras comunitarias, festividades religiosas y gastando bienes globales (obtenidos en un lugar y gastados en otro) para dar a sus familias en ambos lados de las fronteras bienestar material.

⁵⁵ Op. Cit. Levitt 2001, p. 211.

2. Migración y la reconfiguración del espacio social.

“Juntos vagamos a través de la arruinada Babel que es nuestra Posmodernidad Americana”

Roger Rouse, 2002.

2.1. Migración y globalización.

La actualidad se caracteriza por ser una época de incertidumbres. Dentro de esta lógica, los calificativos y categorías que se utilizan para explicarla, parecen variar en situaciones y espacios particulares, ningún concepto puede permanecer estático y ningún fenómeno puede asumirse como explicado. Así pues, la globalización implica una progresiva reconfiguración de las nociones de espacio que da lugar a una sensación de dispersión dentro de un complejo conjunto de procesos. Significa la redefinición del concepto tradicional de frontera, la anulación de distancias, es en aspectos económicos una mayor interdependencia mundial y una creciente vinculación entre regiones localizadas. Todos los procesos anteriores incentivados por una revolución tecnológica y de comunicaciones.

Coloca al mundo bajo un marco económico unitario de libre mercado. El sistema globalizado está basado en ciertos principios que requieren de ciertas constantes. Estas constantes incluyen un sistema monetarizado basado en la dependencia y/o interdependencia en exportaciones e importaciones, y el continuo crecimiento de niveles de demanda y consumo.⁵⁶

Entonces, la globalización está punteada por un proceso económico que poco a poco va permeando en las demás parcelas de la realidad. Hay tres enfoques interpretativos generales sobre lo que la globalización representa para los actores sociales e institucionales:

- 1) Este enfoque se basa en un cambio radical donde la figura tradicional de Estado-Nación pertenece a las exigencias de un periodo histórico terminado, pues la lógica del mercado no reconoce fronteras institucionales.

⁵⁶Wolf, Why globalization Works?, Yale University Press, Estados Unidos 2005, p. 1-18,

En este contexto, los Estados no tienen las condiciones para dirigir la economía. Por otro lado, ante el incremento del cruce de personas, información y capital a través de las fronteras, los gobiernos nacionales pierden capacidad para influir en una amplia gama de decisiones. Según Ohman, los Estados tradicionales ya no constituyen un agregado económico natural y se crea la vinculación regional.

- 2) El segundo enfoque es el de los escépticos, quienes plantean que se mantienen las economías nacionales de los principales países. La economía actual es el resultado de una sucesión de coyunturas como el estancamiento del crecimiento económico general, la dependencia energética y la estandarización de la producción a través de métodos más flexibles.
- 3) Una visión equilibrada asegura que la globalización no representa solamente interdependencia económica sino también intersección de las relaciones sociales e institucionales a través de tiempo y espacio, pues la vida cotidiana se modifica por acontecimientos en lugares diferentes. Según Guidens, la globalización es política, tecnológica y cultural además de económica⁵⁷.

Dentro de esta visión equilibrada, se ha desarrollado un enfoque crítico, que reconoce la estrecha interacción en múltiples esferas, pero que identifica que no todos hemos sido participes homogéneos del proceso y que por eso han surgido una serie de descontentos. Los procesos se han presentado de forma desigual, focalizando cada vez más áreas centro y periferia; además unas esferas están más globalizadas que otras. Por ejemplo, se ha elevado la escala y complejidad de las transacciones internacionales dentro de un sistema económico global en constante construcción. En este contexto, Bata y Sosa señalan que la globalización se caracteriza por la...

...coincidencia de tres procesos independientes: la revolución tecnológica de la información; la crisis económica tanto del capitalismo como del

⁵⁷Ibidem.

estatismo y sus reestructuraciones subsecuentes; y el florecimiento de movimientos sociales y culturales como el antiautoritarismo, la defensa de los derechos humanos, el feminismo y el ecologismo.

La interacción de estos procesos y las reacciones que desencadenaron crearon una nueva estructura social dominante, la sociedad red; una economía, la economía informacional/global; y una nueva cultura, la cultura de la virtualización real.⁵⁸

La globalización se ha descrito como un conjunto de procesos totalizadores y homogeneizantes. Sin embargo, los hechos demuestran que nunca antes se había presentado una brecha social tan polarizada derivada de la exclusión de ciertos grupos y factores por parte de la globalización. En un principio, el discurso de los globalistas afirmaba que los beneficios de un sistema globalizado serían mundiales, posteriormente agregaron que también serían globales las responsabilidades y los desafíos, pero nunca se habló del surgimiento de desigualdades profundas aun dentro de un mismo imaginario colectivo.

Se planteó que con la interconexión derivada de los medios de comunicación, los individuos tendrían mayor capacidad de incidir a nivel global, de permear a través de fronteras y que entonces el papel de los Estados-Nación paulatinamente se anularía. Lo cierto es, que dichos avances tecnológicos han logrado que los procesos locales emerjan, pues los individuos ante los procesos globales identifican como prioridad las cuestiones inmediatas, las comunidades tienen que organizarse y plantear proyectos locales para resolver problemas que a nivel nacional o regional distan entre sí⁵⁹. En este sentido, se puede hablar de que hay una lógica local-global, donde las localidades pueden relacionarse más ágilmente con otras localidades e incluso plantear estrategias conjuntas para problemas cotidianos⁶⁰.

⁵⁸ Víctor Bata Fonseca y Samuel Sosa, *Escenarios futuros sobre la globalización y el poder mundial*, UNAM México 2004, p. 49.

⁵⁹ Por ejemplo: la contaminación, el empleo, los impuestos, los espacios públicos, etc.

⁶⁰ Diferencia con paradiplomacia

Sin embargo, aunque las fronteras parecen desvanecerse ante transacciones, capital, productos, información, etc., que incluso se ven como elementos positivos; con respecto a la movilidad de capital humano, la globalización es selectiva. La migración documentada, la de trabajadores calificados, la fuga de cerebros y hasta el *outsourcing* (subcontratación temporal) son bienvenidas dentro de las áreas centro; en contraste, todas las demás formas migratorias son calificadas como negativas. Los gobiernos han adoptado el discurso globalista⁶¹ bajo esquemas liberales, pero en las áreas centro parece haber una incompatibilidad con las medidas restrictivas hacia estos flujos de personas. Por su parte las regiones expulsoras de migrantes pretenden configurar una agenda común en dicha materia, que en la mayoría de los casos permanece congelada y sin resultados satisfactorios.

En este sentido, hay una naturaleza interactiva entre migración y globalización. Pero dicha naturaleza se materializa más en contradicciones que en afinidades; pues mientras el sistema económico pugna por la flexibilización de fronteras a las transacciones globales, los migrantes encuentran que esto aplica sólo de forma selectiva al capital humano. Del mismo modo, mientras que en aspectos sociales y culturales parece haber una tendencia homogeneizadora, en la práctica se encuentra exclusión y racismo. Así, mientras que la revolución en comunicaciones y transportes facilita la movilidad, la migración se torna cada vez más complicada. Al margen de esto, los migrantes han buscado incidir en los denominados procesos globales dentro de la realidad compleja que resignifica las visiones colectivas de lo local y lo global.

⁶¹ Vid. Ulrich 1997.

2.1.1. Espacios y procesos globales.

La globalización con sus beneficios y desafíos ha tenido que abrir campo a corrientes que reconfiguran los supuestos económicos, políticos y de la concepción de espacios. Para Petras, “El concepto de globalización argumenta a favor de la interdependencia de las naciones, la naturaleza compartida de sus economías, el carácter mutuo de sus intereses y los beneficios compartidos de sus intercambios”

⁶². De modo que la nueva idea de espacio, va a fundamentarse en la desconcentración, va a ser polinuclear, multidimensional y desterritorializado⁶³.

Anteriormente los procesos se daban dentro de las naciones, enmarcados en un territorio delimitado, dentro de una sociedad localizada y con una cultura particular. En esta lógica, el Estado era el guardián de las fronteras nacionales, el árbitro de la ciudadanía y el responsable de la política exterior. En la actualidad los procesos transnacionales de la globalización se asemejan a las “semillas de pasto” pues inundan los espacios recubriendo todas las áreas⁶⁴.

“La globalización enfatiza un cambio del espacio Euclidiano de dos dimensiones con sus centros y periferias, y densas fronteras, hacia un espacio global multidimensional sin fronteras, frecuentemente discontinuo y con subespacios interpenetrados”⁶⁵.

Entonces, surge la interrogante sobre los fenómenos que trascienden fronteras. Son procesos globales las revoluciones tecnológicas, las redes sociales en internet, el desarrollo de medios de comunicación masiva, las finanzas globales, la problemática ambiental, las pandemias y resaltan las migraciones.

⁶² Petras James, *La Globalización: un análisis crítico*, en John Saxe Fernández y James Petras, *Globalización, Imperialismo y clase social*, Lumen, Argentina 2001, p.

⁶³ *Op. Cit.* Kearney, p. 552

⁶⁴ Michael Peter Smith, *Transnational Migration and the globalization of grassroots politics*, Social Text no. 39, Estados Unidos 1994, p. 17.

⁶⁵ *Ibidem*.

La globalización de los espacios excluye procesos globales como la reterritorialización de la gente, de prácticas económicas y culturales. Las comunidades inmigrantes y las subeconomías vecinales que a menudo forman, son un ejemplo de ello. La (...) migración levanta toda una serie de elementos adicionales que tienen el efecto de desplazar ciertas funciones políticas lejos de las relaciones internacionales entre Estados nacionales, hacia esferas privadas de individuos, hogares y comunidades.⁶⁶

Con la globalización se genera un universo de cambios, tales como el reordenamiento de los espacios territoriales y el replanteamiento de cuestiones de identidad. Este tipo de procesos globales atraviesan al migrante, que cruza fronteras “porosas” y que tiene que formar parte de las interacciones entre lo global, lo regional, lo nacional y lo local, mismas lógicas que lo obligan a redimensionar la idea del espacio que es la base sobre la que se construye la identidad social.

Entonces, mientras que una idea economicista de globalización ve al mundo como una fuente de recursos globales y un mercado unificado, la idea de un mundo sin fronteras permanece ajena a los migrantes. Estos grupos cuestionan las ideas de apertura, y regresan al centro del debate interrogantes sobre el lugar de los gobiernos y las medidas restrictivas en medio de la globalización, además reclaman ser sujetos de políticas y reivindican sus derechos. Esta misma globalización crea un sentimiento de necesidad de proteger las culturas del efecto totalizador con el que este fenómeno global ha impactado nuestras vidas y se generan procesos que han sido denominados como “globalización desde abajo”⁶⁷. Entonces, los transmigrantes responden activamente a procesos globales con procesos globales y crean nuevos patrones migratorios y novedosas formas de interrelacionarse.

⁶⁶ Vid. Saskia Sassen, *Ciudades en la economía global: Enfoques teóricos y metodológicos*.

⁶⁷ Se denomina así a las prácticas que surgen como respuestas o alternativas a los descontentos generados por la globalización, comúnmente originados entre sectores marginalizados y excluidos, son movimientos sociales que pugnan por evitar la homogeneización, la cohesión en identidad y la preservación de las culturas.

2.1.2. Tendencias migratorias: lazos, circuitos y redes.

La migración a vista a través de un enfoque integral, debería analizarse como un proceso temporal y espacial, con especificidades particulares diferenciadas y además como un producto social. Es un proceso de comportamiento⁶⁸ en el sentido de que involucra reunir información que se sucede en una compleja interacción de decisiones. Así mismo, como anteriormente se mencionó, el contexto de estos procesos es la globalización, cuya tendencia principal es la homogeneización; que además es visto como un fenómeno imparable, donde el margen de decisión del individuo depende del empoderamiento⁶⁹, proceso ajeno al migrante, por ser grupos excluidos de la globalización. En este sentido, los migrantes responden con procesos globales gestando nuevas formas de organización en el afán de mantener sus relaciones e interacciones sociales.

El contexto y los aspectos personales están ligados conceptual y analíticamente al migrante afectando su toma de decisiones. La necesidad de recabar información incentiva a buscar en canales inmediatos, entonces el conocimiento inicial se obtiene de redes de confianza, de lazos familiares y amistades. Dichos aspectos son conceptualmente identificados como entidades domésticas. Estos lazos pueden ofrecer información sobre la mejor forma de desplazarse a través de las fronteras, orientación sobre el destino, o mediante acciones directas, ofrecer hospedaje, dinero o contactar trabajo.

Los procesos de asentamiento e integración están influenciados por lazos familiares y de amistad (...) basadas en los pueblos y las costumbres (como festividades), pertenencia a asociaciones étnicas y orígenes (...) compartidos. Estas (...) proveen dinero para financiar movimientos.

⁶⁸ Los estudios sobre comportamiento (*Behavioral Theories*), que pretenden combinar un análisis social con apreciaciones psicológicas de conducta colectiva e individual.

⁶⁹ Los partidarios de la globalización sostienen que debido al acceso a información, a las redes sociales y los avances de los medios de comunicación, los individuos tienen mayor capacidad de hacerse escuchar y promover cambios.

También proveen comida, vivienda, información sobre trabajo y contactos, acceso a salud y servicios sociales, apoyo emocional y recreación⁷⁰.

En este sentido, para Boyd los lazos dentro de las unidades domésticas, se caracterizan porque:

- 1) Son unidades de subsistencia, proveen manutención al migrante.
- 2) Son agentes sociales para transmitir y conservar valores culturales y normas.
- 3) Resignifican roles familiares/sociales a través de la imputación de obligaciones que trasciende fronteras, tiempos y espacios.
- 4) Representan grupos cohesionados pero geográficamente dispersos.⁷¹

Los lazos originan flujos constantes dentro de corrientes migratorias que involucran una relación regular origen-destino. Siguiendo esta lógica, surgen los circuitos que se caracterizan por ser corrientes continuas de migrantes en un mismo sentido y que comparten características similares que originan patrones. Sin embargo, el uso de esta categoría refleja un análisis unidireccional y procesos causales, en tanto que una de las particularidades fundamentales de la migración es la complejidad.

Las tendencias actuales reflejan la maduración analítica de los circuitos migratorios, estimulados por redes sociales basados en lazos comunitarios y relaciones de confianza. En este sentido la migración se puede explicar más integralmente a través del análisis de redes dinámicas. Estudiar las redes permite entender a la migración como un producto social⁷². Las redes relacionan aspectos estructurales con conexiones individuales y grupales, procesos entendidos a partir de enfoques macro y micro, donde interactúan aspectos sociales e individuales.

Existiendo a través del tiempo y el espacio, las redes sociales son altamente relevantes para estudios sobre migración internacional (...) por

⁷⁰Boyd Monica, *Family And Personal Networks In International Migration: Recent Developments And New Agendas*, International Migration Review, Vol. 23 No. 3, The Center for Migration Studies of New York, p.651

⁷¹*Ibíd.* p. 642-644..

⁷²*Ibíd.*, p. 642.

enlazar migrantes y no inmigrantes en una compleja telaraña de roles sociales y relaciones interpersonales, estas redes personales son conductos de información y de asistencia social y financiera.⁷³

Entonces, los migrantes crean lazos que van creciendo y que se consolidan con el asentamiento, de modo que las redes son respuestas socioculturales de los transmigrantes para generar estrategias y alternativas a factores políticos, económicos y estructurales. Es decir, algunas de las redes de transmigrantes logran configurar niveles avanzados de organización, hay una retroalimentación de experiencias y se crean vínculos que buscan llegar a la mayoría de los “candidatos a emigrar”⁷⁴. Bajo esta lógica, las redes transnacionales funcionan como mediadoras de las diferencias entre el lugar de expulsión y de destino,

Dentro de todas las distintas redes que conectan a las personas, destacan aquellas que involucran cantidades inusuales de confianza mutua. La gente confía especialmente en estas redes en sucesos cruciales a largo término como la procreación, la crianza de hijos, compromisos religiosos y políticos, intercambio de larga distancia, y, por supuesto migración (...) Las redes de confianza incluyen a algunas comunidades religiosas, conspiraciones políticas, redes de transacciones étnicas y grupos familiares (...), las redes de confianza han jugado un enorme papel en actividades políticas, económicas y espirituales para los seres humanos, especialmente aquellos humanos que no confían en gobiernos para que les provean servicios sustanciosos⁷⁵.

Los transmigrantes dan respuesta a sus necesidades inmediatas a través de estas redes, son formas de organización que otorgan beneficios a través de un pacto de lealtad a largo plazo y con el conocimiento de que la red se

⁷³ *Ibíd.* p. 639..

⁷⁴ Un ejemplo de esto es la red TOKTEN (Transfer of Knowledge Through Expatriate Nationals), que es una red institucionalizada mediante un programa de solidaridad creado por los emigrados libaneses. Sin embargo, es evidente que las razones para emigrar de los libaneses son distintas y que esa diáspora tiene su especificidad histórica. *Vid.* Steven Vertovec, *Transnational Networks and Skilled Labour Migration*, Ladenburg 2002, pp. 15

⁷⁵ *Ibíd.*, p. 5.

retroalimentará una vez que el migrante se asiente y pueda aportar información y recursos. Tamar Wilson⁷⁶ identifica cinco principios relativos a las redes de migrantes:

- 1) Multilocalización: porque acompañan una gran variedad de destinos geográficos una vez que la migración desarrolló lazos hacia los puntos de destino, las condiciones y oportunidades de trabajo. Estos elementos se convierten en una variable de análisis sobre la persistencia y desaparición de conexiones.
- 2) Los sitios y tipos de trabajo como anclaje de las redes.
- 3) Las redes se expanden con el tiempo al acompañar nuevas locaciones geográficas y de trabajo. La información pasada a través de los migrantes de un sitio a otro expande las redes.
- 4) Las redes pueden ser vistas como capital social para sus miembros. Por un lado, las redes difusas son las que no tienen múltiples interacciones entre sus miembros.
- 5) Por otro lado, las redes densas son creadas por migrantes del mismo lugar de origen y en sitios de trabajo comunes.

Es evidente que las redes representan lazos de solidaridad entre personas que se encuentran en una situación común y dónde la experiencia y la adversidad sirven como vértices. Lo cierto es que también funcionan como ámbitos de seguridad y control social, pues vienen a significar una extensión de las prácticas sociales de los individuos que aun no pertenecen totalmente a la sociedad receptora y que pretenden mantener sus conexiones (relaciones, costumbres, ideología, religión, idioma, entre otros temas) a través de esos grupos.

Así mismo, las visiones sobre las redes transmigrantes no son totalmente optimistas, pues hay un fuerte debate basado en las premisas de que la membresía inhibe el acoplamiento a la sociedad receptora y que además

⁷⁶ Tamar Wilson, *Weak Ties, Strong Ties: Network Principles in Mexico Migration, Human Organization*, Vol. 57 No. 4, United States 1998, pp. 394-403,

representan un desafío identitario y social para las generaciones subsecuentes⁷⁷. Este tipo de enfoques asegura que las redes aparecen en lugares con alta segregación social y con sectores económicos polarizados; en este sentido, si los contactos establecidos por las redes son efectivos, las comunidades prosperarán, sino la asimilación unidireccional será la única alternativa.

Los autores que han desarrollado este tipo de supuestos hablan del surgimiento de enclaves étnicos:

En los Estados Unidos, la participación en un enclave étnico depende de la interacción de etnicidad, estatus de entrada y lazos familiares. Mexicanos y haitianos quienes carecen en términos étnicos de enclaves económicos, no lo hacen tan bien como los cubanos que están en enclaves étnicos. Las desventajas económicas surgen en parte porque la ausencia de lazos familiares (refugiados italianos) y debido a experiencias migratorias como ilegales (mexicanos), se colocan en el mercado secundario de trabajo. El trabajo en el mercado primario de trabajo es más para otros migrantes (particularmente los asiáticos) que no entran a Estados Unidos en la base de lazos familiares.⁷⁸

Es evidente que la categoría de enclave étnico se basa en una idea económica, pero como anteriormente hemos expuesto, los migrantes mexicanos están dispersos por todo el país. Si bien la migración mexicana se da a través de redes de amistad, familia y solidaridad, la forma en como influye el origen, la identidad y las prácticas culturales, hace más conveniente hablar de comunidades transnacionalizadas que de la localización de enclaves étnicos desvinculados del país de origen.

⁷⁷ Charles Tilly, *Trust Networks in Transnational Migration*, Sociological Forum, Vol. 22 no. 1, Estados Unidos 2007, pp. 5-6

⁷⁸ *Op. Cit.* Boyd Monica, p. 653.

2.2. Desterritorialización y reterritorialización de las relaciones sociales.

La globalización no es percibida homogéneamente por todos los sectores; además a la par de los procesos descritos anteriormente, también se presentan fenómenos de revalorización del tiempo y del espacio. En este contexto, “La migración siempre ha tenido el potencial de desafiar las imágenes espaciales establecidas”⁷⁹.

Uno de los primeros cuestionamientos sobre el espacio fue con relación a la idea de frontera, pues la noción ratzeliana de una línea estática delimitante, imaginaria y cuya función primordial consistía en separar dos espacios, había quedado rebasada. La globalización apela por la designificación del sentido geográfico de frontera ante la creciente fluidez multidireccional de productos, capital, ideas y “personas”. En esta lógica, los transmigrantes contribuyen a esta resignificación a través de las nociones de pertenencia y “sentido de lugar”. Lo anterior debido a que las fronteras del Estado-Nación ya no corresponden a los espacios sociales de “la gente sin fronteras”⁸⁰, proceso derivado de la incapacidad de los gobiernos para resolver aisladamente los desafíos que se presentan dentro de su territorio. De modo que anteriormente las fronteras diferenciaban Estados, etnicidades y sociedades civiles, mientras que actualmente con los procesos globales surgen nuevas formas de interactuar, nuevos significados culturales y nuevos imaginarios sociales.

Inicialmente un grupo social estaba cohesionado dentro de un territorio bien localizado, en la actualidad tenemos procesos de deslocalización y

⁷⁹ Roger Rouse, *Mexican migration and the social space of postmodernism*, *Diaspora: a Journal of transnational studies*, vol. 1 núm. 1, Estados Unidos 1991, p. 159

⁸⁰ *La extensión espacial que una vez racionalmente contenía unidades domésticas, redes sociales y comunidades étnicas a través de fronteras nacionales, está produciendo nuevos patrones de apropiación y resistencia por las personas cuyas circunstancias actuales los califican como “gentes sin fronteras” [borderless] y en este sentido al menos “unbond”*. Michael Peter Smith, *Can you imagine? Transnational migration and the globalization of grassroots politics*, *Social Text* no. 39, Estados Unidos 1994, p. 16.

reordenamiento. Así, en primer lugar se empezó a designar esta serie de procesos bajo el supuesto de desterritorialización de las relaciones sociales, idea que se basaba en el argumento de que la interacción social ya no estaba basada en un único espacio territorial, de modo que aunque se presentara una desarticulación geográfica u otro tipo de transformación, esto no afectaría la construcción de vínculos. García Canclini definía entonces la desterritorialización como “la pérdida de la supuesta relación ‘natural’ entre cultura y los territorios geográficos y sociales (...)”⁸¹.

Entre los resultados de la migración, tenemos que surge un entramado donde se entretajan historias, aparecen fusiones culturales, se amalgaman lenguas y aparecen expresiones artísticas, que complementados con otros fenómenos se oponen a la noción de referentes espaciales fijos y de territorios estables.

La desterritorialización producida por la migración transnacional tiene dos problemas especiales (...) Primero, la pérdida de los lazos entre riqueza, población y territorio ‘fundamentalmente altera la base para la reproducción cultural’ (Appadurai 1991:193). Segundo, los etnógrafos de pueblos desterritorializados están encontrando cada vez más que el ‘allá’ o ‘*homeland*’ de los migrantes transnacionales, exiliados y refugiados (...) podría denominarse como una ‘comunidad imaginaria’ inventada por gentes desterritorializadas para enfrentar el sentimiento de ausencia en sus vidas⁸².

Los grupos ya no están firmemente territorializados, espacialmente fijados, históricamente inconscientes o culturalmente homogéneos⁸³. Además la idea del espacio social, como más adelante se explicará, es un imaginario colectivo construido, de modo que los grupos sociales siempre han tenido la capacidad de modificar el espacio base de sus interacciones. Aunado a esto tenemos que

⁸¹ Everardo Garduño, *Antropología de la frontera. La migración y los procesos transnacionales*, Colegio de la Frontera Norte, año 15 no. 30, México 2003, p. 71

⁸² Op. Cit.. Michael Peter Smith, p. 18

⁸³ *Ibíd.*, p. 18

reconocer que los Estados y sus fronteras son resultados de construcciones histórico-sociales y que aunque la globalización haya impactado significativamente en la noción de espacio, cuestiones como la identidad y las relaciones sociales, siguen siendo parte fundamental de la cosmovisión de los individuos y los colectivos; es decir, aún parece lejana la consolidación de una sola identidad universal.

Entonces, el territorio es una cuestión física pero también imaginaria. Cuando los migrantes se localizan en nuevos lugares, reconstruyen sus historias y reconfiguran sus proyectos étnico-sociales; esto hizo necesario identificar otro tipo de fenómenos. En primer lugar se empezó a hablar de que el migrante permanecía en una situación de *in betweenness*, es decir un espacio heterogéneo que no pertenecía ni a la sociedad expulsora ni a la sociedad receptora, sino que se generaba una tercera forma de territorialidad. Lo cierto es que este tipo de análisis es adecuado para explicar los procesos en franjas fronterizas interrelacionadas a través de profundos intercambios, pero difícilmente explica integralmente el fenómeno migratorio.

Así, las redes migrantes permitieron identificar las características de los migrantes como un grupo constituido y así mismo como una unidad social. Las conexiones y relaciones de los transmigrantes no tienen una base territorial tradicional, se reconstruyen creando un espacio transnacional que involucra a las sociedades de los países entre los que interactúan. Este tipo de reconfiguraciones y la recreación de un nuevo espacio como base de las relaciones sociales se ha denominado como reterritorialización.

“(…) la reterritorialización es la relativa y parcial reubicación territorial tanto de las antiguas como de las nuevas reproducciones simbólicas”⁸⁴. Sin embargo, las nuevas imágenes de territorio, no corresponden a la imagen tradicional basada en un referente fijo delimitado por líneas fronterizas. Esta reconfiguración espacial parte del supuesto de que la historia del migrante no termina cuando llega a la

⁸⁴ *Op. Cit.* Everardo Garduño, p. 71.

sociedad receptora, sino que es allí donde al convertirse en transmigrante, reconstruye su imaginario colectivo articulando las dos sociedades a las que pertenece, dando así una nueva dimensión territorial flexibilizada a sus prácticas sociales⁸⁵.

La reterritorialización refiere una relocalización de “gente sin fronteras” pero no por eso desenraizada, sino producto de complejos procesos de identidad. Smith señala que, “la respuesta más familiar a la deterritorialización es la reterritorialización o la recreación colectiva de la comunidad de origen”⁸⁶, es decir trasladar todo el entramado de relaciones hacia un nuevo espacio que no corresponde a un país, sino se vuelve un territorio transnacionalizado.

2.2.1. Cultura y etnicidad como formas de resistencia social.

Definir identidad puede ser complejo y controvertido, pues no se puede conceptualizar en términos absolutos. Sin embargo, puede ser visto como un conjunto de signos de arraigo, de prácticas y cualidades que nos diferencian y dan consistencia a nuestra reafirmación individual dentro de un colectivo. La identidad no es solo un proceso acumulativo, involucra también la construcción histórico-social de un imaginario colectivo⁸⁷, caracterizado por la relación dialéctica entre el individuo y las interacciones sociales en un grupo.

Los migrantes enfrentan procesos complicados de cuestionamiento de identidad, pues al enfrentarse a una sociedad receptora, dejan de idealizar la cultura del otro y se aferran de las prácticas y preceptos culturales –pues las raíces y la cultura forman parte del ser del individuo y son portados en tiempo y espacio. Estas identidades individuales son compartidas con otros migrantes en

⁸⁵ Un claro ejemplo de esta reconfiguración son las migraciones mixtecas a Estados Unidos, pues reterritorializan sus relaciones sociales en la dinámica local-global, a través de las relaciones y las prácticas culturales como festividades y manifestaciones identitarias.

⁸⁶ *Op. Cit.* Michael Peter Smith, p. 19

⁸⁷ Samuel Sosa Fuentes, *Globalización e identidades*, en Samuel Sosa Fuentes, *Globalización e identidad latinoamericana en el Siglo XXI*, Centro de Investigación y Análisis Político GALMA, México 2010, p. 80.

un contexto social, en un imaginario colectivo recreado. Una vez iniciados los procesos de adaptación, el migrante se enfrenta a los siguientes cuestionamientos.

- Asimilación: “Aquí y de lo mismo”
- Integración: “Aquí pero diferente” (formar parte de una minoría étnica)
- Enclave étnico: “Aquí pero separado”⁸⁸
- Transmigrante: “De aquí y de allá”

En este contexto, Thomas Faist desarrolla tres escenarios para la adaptación del migrante en las sociedades receptoras:

Escenarios para el análisis de adaptación de inmigrantes			
Predicción principal	A) Fusión en el núcleo (<i>Melting into the core</i>)	B) Pluralización	C) Transnacionalización
Aproximación	Asimilación	Pluralismo étnico	Expansión del espacio social por el cruce de fronteras
Política	Ciudadanía nacional: cultura política nacional unitaria	Ciudadanía multicultural: elementos comunes de cultura política, incluyendo el reconocimiento de diferencias culturales	Pertenencia dual: elementos de cultura política de varios Estados que pueden ser complementarias

⁸⁸ R. D. Grillo, *Transmigration and cultural diversity in the construction of Europe, Ponencia presentada en simposio Diversidad Cultural y la construcción de Europa: ¿Complementariedad o Incompatibilidad?*, p. 14.

Cultural	Aculturación: adaptación a escala completa de valores y comportamiento al núcleo del Estado-Nación.	Retención cultural: practicas mantenidas en nuevo contexto; identidades colectivas trasplantadas del país de origen	Sincretismo transnacional: difusión de la cultura y emergencia de nuevos tipos, identidades múltiples
-----------------	---	---	---

Gráfico 2.1. Conceptos para el análisis de adaptación de inmigrantes
Fuente: Thomas Faist, *Transnationalization in international migration: implications for the study of citizenship and cultura*, Ethnic and Racial Studies, no. 23 vol. 2, p. 201.

Sobre el modelo anterior destaca el hecho de que la integración del migrante no es un proceso unidireccional, pues si bien la adaptación económica y en cierta medida la social son procesos paulatinos, en los aspectos identitarios y culturales el fenómeno es muy complejo. La identidad y la cultura son parte del bagaje que constituye al ser, es además un elemento cohesionador. La identidad es una cosmovisión compartida cuyos elementos comunes generan empatía en un escenario adverso (otro idioma, tradiciones, costumbres y prácticas sociales diferenciadas). En este contexto de desencuentros, los nodos de coincidencia se potencian y a partir de cuestiones relativas a identidad y cultura como la lengua, las expresiones artísticas, las costumbres, la religión, etc., se recrean las relaciones sociales y se reconfiguran los imaginarios colectivos.

La identidad es el resultado de una interacción dialéctica –no de la síntesis– entre lo individual y lo colectivo; es decir, es una percepción personal de una construcción histórico-social que resulta de la vida en sociedad. Anteriormente se pensaba que el migrante experimentaba un proceso de ruptura social e histórica, proceso que hasta la actualidad sigue debatiéndose. Lo que si se ha expuesto ampliamente es que en el caso de los transmigrantes, la percepción que se tiene de pertenencia “de aquí y de allá”, aunado a la consolidación de campos sociales transnacionales, resignifica la necesidad de reafirmar y consolidar la identidad.

La identidad se nutre de formas simbólicas compartidas, de una psicología común, pero sobre todo de la interacción social. La migración transnacional se

caracteriza por la emergencia de nexos que involucran la recreación del sentido de comunidad, reconstruyen el espacio social para reproducir patrones culturales y formas simbólicas de su lugar de origen e incorporar prácticas de la sociedad de asentamiento, estos procesos no son lineales ni causales, son resultado de interacciones entre las minorías migrantes y las sociedades receptores. Entonces en este escenario, para el transmigrante la identidad y la cultura son formas de solidaridad necesarias para el individuo, pero también da la posibilidad de ser factores de resistencia social; es decir, elementos de resistencia contra la asimilación homogénea y unidireccional, el único destino que preveían los migrantólogos en el pasado.

Sobre lo anterior, Castells desarrolló el concepto de identidades resilientes⁸⁹, el autor atribuye el dilema de la identidad como forma de resistencia social al colapso del horizonte social ante un éxodo de las comunidades; es decir, la resiliencia entre los transmigrantes es un importante proceso de transformación de la perspectiva de pertenencia dentro de las comunidades, cuyo principal objetivo es evitar la fragmentación ante un escenario externo antagónico, como sería la realidad social del lugar de incorporación. En este sentido, la red transmigrante se fortalece y reproduce a través de las prácticas transnacionales que cohesionan y reconstruyen la identidad. Los transmigrantes a través de experiencias sociales similares resignifican la pertenencia y la identidad resiliente es la nueva estrategia social para transformar su realidad secundaria y poder extrapolar sus proyectos a las dos sociedades a las que pertenece.

2.2.2. Identidad y el dilema de la pertenencia dual

Como anteriormente se expuso la identidad es el resultado de una interacción dialéctica –no de la síntesis- entre lo individual y lo colectivo; es decir, es una percepción individual de una construcción histórico-social que resulta de la vida en un colectivo. En este sentido, las ideologías, prácticas y tradiciones

⁸⁹ Víd. Castells 1996 y 2000.

compartidas son el elemento de unidad y coincidencia entre los miembros de un imaginario colectivo. Así pues, la inmigración representa la otredad, el extranjero y para algunos la amenaza.

En este último argumento se sustentan los planteamientos antiinmigrantes, que aseguran que estos individuos con ideas y prácticas distintas, están “deconstruyendo” el imaginario social compartido cuando no se asimilan unidireccionalmente a las sociedades receptoras. Entre los autores que mayormente han desarrollado este supuesto, encontramos a Samuel Huntington cuando expone los dilemas y desafíos de la “identidad americana” en la actualidad.

America ha sido en parte una nación de inmigrantes, pero mucho más importante, ha sido una nación que asimiló inmigrantes y sus descendientes dentro de su sociedad y cultura. Como Milton Gordon mostró en sus incisivos estudios, los inmigrantes se adaptaron al resto y adoptaron los patrones culturales de la sociedad receptora (aculturación) entraron dentro de la ‘red de grupos e instituciones, o estructura social’ de la sociedad receptora, se interrelacionaron con los miembros de la sociedad receptora (etiquetado como ‘amalgamiento’)...

La asimilación de diversos grupos en la sociedad americana ha variado y nunca se ha completado. Aún más, la asimilación histórica, particularmente la cultural, ha sido el gran, posiblemente el mayor, éxito en la historia Americana. Esto permitió a América expandir su población, ocupar un continente, y desarrollar su economía con millones de gente dedicada, energética, ambiciosa y talentosa que rápidamente se comprometió con la cultura anglo-protestante americana y los valores del credo americano, y que ayudaron a hacer de América una fuerza principal en los asuntos globales.⁹⁰

En esta última idea, se expone la idea tradicional de inmigración que tiene Estados Unidos, misma que les llevó a desarrollar modelos como el *melting pot*,

⁹⁰ Samuel Huntington, *Who are we? The challenges to American National Identity*, Ed. Simon and Schuster, Estados Unidos 2005, pp. 182-183.

donde la identidad estadounidense se había forjado a través de un crisol de naciones del que surgió una condición excepcional basada en principios como *hardworking* (trabajar arduamente), *self-reliant* (autosuficiencia) y *morally upright* (carácter moral). En este sentido, los factores que facilitaron la asimilación en el pasado según Huntington fueron:

- Culturas similares o compatibles (europeas).
- Autoselección.
- Los inmigrantes generalmente anhelaban ser americanos.
- Los inmigrantes que no congeniaban con los valores americanos, la forma de vida y la cultura, regresaban a sus naciones.
- No provenían de una sola nación o lenguaje predominante simultáneamente.
- Se dispersaban, no formaban la mayoría de la población en ninguna región.
- Era un proceso discontinuo.
- Había actividades, instituciones y políticas para promover la ‘americanización de inmigrantes’.⁹¹

Sin embargo, factores como la globalización cultural, su respuesta en el ascenso del pluriculturalismo, las nuevas motivaciones y mayores facilidades (en cuanto a transportes), han cambiado los patrones y comportamientos migratorios, y además han cuestionado a las construcciones sociales sobre supuestas identidades individuales frente al principio homogeneizante de la globalización. Así mismo, tras los atentados del 11 de septiembre, la securitización de la agenda política, las crisis económicas y la debacle financiera, hay una creciente visión negativa de los inmigrantes, particularmente de aquellos que no se asimilan unilateralmente a la sociedad estadounidense como sucedía con las primeras inmigraciones.

En este sentido, en la actualidad la identidad estadounidense se compone de un *mainstream* anglosajón y protestante, que convive inevitablemente con diferentes subculturas que parcialmente, particularmente en el segmento político,

⁹¹ *Ibíd.* p. 185

se han acompasado con el *mainstream*. Entonces, parece que en Estados Unidos hay una contradicción pues en el discurso social y en la realidad hay pluralidad cultural, pero en lo que denominan credo y en muchas prácticas aun no permea. Frente a esto, Huntington plantea que se podría dar una bifurcación cultural debido a un Estados Unidos hispano-parlante y uno anglo-prottestante. Incluso afirma que la continua migración mexicana difiere de las migraciones asiáticas y europeas, además de su carácter de ilegalidad y su resistencia a la asimilación, se proyecta que para 2040 corresponderá aproximadamente a un cuarto de la población estadounidense.

Entre los argumentos negativos que Huntington expone sobre la inmigración mexicana, encontramos que:

1. Para el año 2000 aproximadamente 26 millones de residentes en Estados Unidos hablaban español en casa y 13.7 millones de ellos no hablaban inglés 'muy bien'. Además los inmigrantes mexicanos enfatizan la necesidad de mantener el español.
2. Mientras que 86.6% de la población nativa se gradúa de la educación media, sólo 33.8% de los mexicanos y sus descendientes obtienen diploma.
3. Los mexicanos tienen muy bajas tasas de autoempleo.
4. Los casamientos con otros grupos étnicos son esporádicos.⁹²

Es decir, los migrantes mexicanos están teniendo problemas para adaptarse al modelo migratorio tradicional de asimilación. Bajo esta lógica la migración transnacional y las identidades múltiples representan un desafío para los estadounidenses que se niegan a ver la realidad multicultural de su sociedad actual.

Por el contrario, hay un endurecimiento generalizado en la percepción de los estadounidenses hacia la migración ilegal. La encuesta de America's voice en 2008 reflejó que 43% creen que la migración es un problema muy serio, 35% que es algo serio. El PEW Hispanic Center en 2011 reportó que la opinión pública en

⁹² *Ibíd.* pp. 231-242.

Estados Unidos favorece medidas fuertes para enfrentar la migración ilegal, 42% señala que la prioridad debería ser reforzar la seguridad en la frontera e imponer leyes de migración más estricta; en el mismo sentido, en 2010, 6 de cada 10 estadounidenses apoyaba la ley Arizona, en 2011, 40% enunció que su principal preocupación es la carga fiscal que representa para gobiernos estatales y condados el proveer de servicios a los migrantes indocumentados. Otros señalan que su principal preocupación es que la inmigración ilegal contribuye al crimen, o que daña las costumbres y el modo de vida estadounidense.⁹³

Ahora bien, la administración demócrata del presidente Obama, prometió desde su campaña a la comunidad hispana, impulsar una reforma migratoria, asunto que no se resolvió debido a la emergencia de otros temas como el denominado “precipicio fiscal”, el “*Obamacare*” y el desempleo, mismos que ocuparon la agenda durante su primer mandato. Sin embargo, la importancia del voto hispano (una forma de práctica transnacional) en las elecciones de noviembre de 2012, reincorporaron a la agenda política la discusión entorno a los migrantes; factor político que permite pensar que ahora tanto demócratas como republicanos están dispuestos a debatir y modificar una ley migratoria en un futuro próximo y quizá a abrir espacios para la participación política de los migrantes.

Otra problemática importante es que si bien la identidad de los migrantes se mantiene, las generaciones subsecuentes no necesariamente se identifican con los valores e ideología de sus padres, para muchos de ellos la “herencia hispana” es símbolo de exclusión. Si bien es cierto que las prácticas transnacionales son fenómenos recientes parece haber consenso entre académicos como Canales, Levitt y Jaworsky, y otros partidarios del transnacionalismo, que plantean que este tipo de prácticas no necesariamente se mantendrán entre los hijos de los migrantes y mucho menos si no hay esfuerzos institucionales en las comunidades de origen para vincularlos. Aun la denominada generación 1.5⁹⁴ muchas veces no mantiene vínculos y de hecho nunca regresan a México. Así pues, podemos

⁹³ Velázquez, Rafael. *La política exterior de Estados Unidos hacia México bajo la administración de Barack Obama: cambios y continuidades*”, documento de trabajo 220, CIDE, noviembre de 2011, México, pp. 17-18.

⁹⁴ Migrantes que llegaron a Estados Unidos siendo muy pequeños.

afirmar que la asimilación se da en mayor grado que el estatus de transmigrante; y son precisamente los transmigrantes los que mantienen identidades múltiples, en este sentido, las prácticas transnacionales son un mecanismo para no asimilarse unilateralmente.

2.2.3. Prácticas transnacionales vs asimilación.

Las prácticas transnacionales son diversas, multifacéticas y varían en los niveles en los que se desarrollan. En términos generales, van a ser todas aquellas ideas, relaciones y acciones llevadas a cabo por el transmigrante para consolidar una existencia binacional, enlazando sus sociedades de origen y de asentamiento. Este tipo de procesos permite al transmigrante asumir roles en las sociedades de llegada sin desprenderse de sus comunidades de origen, de modo que son los recursos que tienen los migrantes para reconfigurar los espacios sociales y gestar nuevas formas de participación política.

Las prácticas transnacionales que surgen como procesos de organización cuyo objetivo es incidir en sus comunidades en ambos lados de la frontera, promoviendo formas de solidaridad ante las asimetrías de las que el transmigrante es testigo al trasladar las relaciones, prácticas y estructuras cotidianas a su nuevo contexto binacional. Las relaciones transnacionales entre los migrantes no son procesos nuevos⁹⁵, deconstruyendo la historia se pueden encontrar numerosos ejemplos, tales como los exiliados de procesos revolucionarios (judíos, rusos, armenios, españoles, etc.) que seguían participando desde el extranjero en sus lugares de origen o los mercaderes árabes y chinos⁹⁶ que se agrupaban en los países en los que se asentaban para negociar precios, segmentos de mercado y ante la necesidad de obtener información de sus lugares de origen.

⁹⁵ Alejandro Portes, Luis Guarnizo y Patricia Landolt (coord.), *La Globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo*, Flacso, México 2003, p. 29.

⁹⁶ Aunque estas dos migraciones posteriormente formaron enclaves étnicos, muchos de ellos se asimilaron, pero sólo unos cuantos continuaron con las prácticas transnacionales.

La principal diferencia de estos fenómenos con los procesos actuales deriva de que aunque aquellas prácticas reforzaban los vínculos del transmigrante con su sociedad de origen, carecían de regularidad, no se llevaban a cabo en actividades cotidianas y no contenían masas críticas⁹⁷. Como reiteradamente hemos enfatizado el enfoque transnacional concibe a la migración como un producto social, donde “el éxito no depende tanto de no abandonar su cultura e idioma para adoptar los de otra sociedad, sino de preservar su acervo cultural original, mientras que se adaptan simultáneamente a la otra sociedad”⁹⁸.

Las prácticas transnacionales varían mucho en las formas que adoptan, pero en todos los casos los transmigrantes pretenden generar y mantenerse vinculados con los proyectos a “larga distancia” (*long distance projects*) para garantizar su capacidad de seguir incidiendo en la sociedad receptora ante los lazos que preservan en sus lugares de origen y dada la complejidad de las cuestiones de identidad y cultura. De modo que, “*Mediante procesos acumulativos las prácticas de los migrantes transnacionales pueden modificar los sistemas de valor y la vida social cotidiana de los pueblos a través de regiones enteras*”⁹⁹. Es decir, las prácticas transnacionales son procesos propios de comunidades dispersas pero identificadas por ideologías y prácticas colectivas comunes.

Una de las características principales de este tipo de prácticas es que no están completamente segmentadas, son transversales porque se dan en diversos ámbitos y a través de múltiples interacciones; sin embargo, con el propósito de analizarlas, Peggy Levitt y Nadya Jaworsky¹⁰⁰ proponen clasificarlas por dominio, es decir enmarcadas dentro de un ámbito de acción cuya naturaleza, si bien es múltiple, por razones prácticas se clasifican en económicas, políticas, sociales, culturales y religiosas.

⁹⁷ *Ibíd.* p. 31.

⁹⁸ Goldring Luin, en Alejandro Portes, Luis Guarnizo y Patricia Landolt (coord.), *La Globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo*, Flacso, México 2003, p. 32.

⁹⁹ *Op. Cit.* Vertovec, p. 973

¹⁰⁰ Peggy Levitt y Nadia Jaworsky, *Transnational Migration Studies: Past developments and Future Trends*, Annual Review of Sociology, EE.UU. 2007, no. 33, pp. 129-56.

Algunas de las primeras interconexiones transnacionales forjadas por los migrantes se da en la esfera económica, pues es quizá en la mayoría de los casos la principal motivación para migrar. Las remesas ante la relativa facilidad para cuantificarlas, son uno de los aspectos más estudiados. Las remesas son la cantidad de dinero obtenido en un lado de la frontera que es enviado al lugar de origen para financiar las prácticas cotidianas, algunas veces impactando no sólo en las unidades familiares, sino en comunidades totalmente dependientes de las remesas, y convirtiéndose en uno de los principales componentes del Producto Interno Bruto de un País.

Según el Banco Mundial, en 2011 los flujos de remesas sumaron 483 mil millones de dólares, siendo India (58 mil millones-3% del P.I.B.), China (57 mil millones-0.8% del P.I.B.) y México (24 mil millones-2.1% del P.I.B.) los países que encabezan la recepción de estos flujos¹⁰¹. Se estima que para 2014 los flujos de remesas van a exceder los 593 mil millones de dólares, cantidad similar a tres veces el valor de la asistencia oficial para el desarrollo. En la mayoría de los países receptores de remesas, estas constituyen la principal fuente de ingreso de capital, excediendo incluso a la Inversión Extranjera Privada. Por ejemplo, en México, se registró que en 2010 un total de 29 074 332 hogares recibieron remesas por un total de 21 271 millones de dólares. Destacaron los casos de Michoacán que captó el 10.1% de los recursos, Guanajuato con 9.3% y Jalisco con 8.2%¹⁰².

En este sentido, se han hecho numerosos estudios sobre los costos y beneficios de las remesas; sin embargo el enfoque transnacional sostiene que

“la migración internacional no es un proceso social unidireccional, sino cíclico. Esto significa que las inversiones de remesas se presentan tanto en los lugares de origen como de destino. Es más las posibilidades de

¹⁰¹ World Bank, *Migration and Remittances Data*, en <http://econ.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/EXTDECPROSPECTS/0,,contentMDK:22759429~pagePK:64165401~piPK:64165026~theSitePK:476883,00.html>, consultado en Septiembre de 2012.

¹⁰² CONAPO, *Remesas*, en <http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Remesas>, consultado el 13 de septiembre de 2012.

inversiones en pequeñas empresas se presentan tanto en los lugares de origen como en los de destino. Es más, las posibilidades de inversiones en pequeñas empresas se presentan tanto en pequeñas empresas y la expansión de negocios en el país de origen dependen de la consolidación de la economía étnica en los países receptores”¹⁰³.

Para el enfoque transnacional las remesas no sólo son ingresos o fuentes de entrada de capital que otorga liquidez o equilibra el déficit macroeconómico; la naturaleza interdisciplinaria del transnacionalismo nos obliga a ver más allá de las estadísticas económicas de ingreso y gasto y analizar a las remesas a partir de sus efectos dentro de las unidades domésticas, pero principalmente en los procesos sociales de las comunidades. “Este dinero es usado individual y colectivamente. Apoyan a los miembros de la familia que permanecen del otro lado. Son fondos para pequeños y medianos negocios. Financian trabajos públicos y proyectos sociales en las comunidades expulsoras”¹⁰⁴. Las remesas son para muchas familias el único ingreso para la subsistencia diaria, son para muchos individuos la única alternativa para comprar casas o poner negocios que le permitan al migrante regresar a su comunidad de origen, son para muchos jefes de familia la forma de financiar fiestas familiares y patronales y el único modo de ofrecer a sus hijos un mejor futuro garantizándoles recursos para no abandonar la escuela e incluso financiar sus carreras académicas.

En el mismo ámbito económico de las prácticas transnacionales, resalta un fenómeno relativamente nuevo, que son los migrantes emprendedores (*entrepreneur*). El dinero obtenido por los migrantes puede ser invertido en sus lugares de origen y crear pequeñas empresas; sin embargo, dentro de la multiplicidad de las prácticas transnacionales, algunos migrantes han reconocido que las comunidades reterritorializadas han originado una demanda de bienes, servicios e ideas para seguir reproduciendo la cultura.

¹⁰³ Mariana Ariza y Alejandro Portes, *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, México 2007, p. 125.

¹⁰⁴ Peggy Levitt y Nadia Jaworsky, *Transnational Migration Studies: Past developments and Future Trends*, Annual Review of Sociology, EE.UU. 2007, no. 33, p. 135.

Los primeros migrantes mexicanos en Estados Unidos tenían en la mayoría de los casos nula educación, no hablaba inglés y se situaba en enclaves étnicos. Aún en la actualidad, “Comparados con otros inmigrantes a los Estados Unidos, los inmigrantes mexicanos son más jóvenes, más pobres, menos educados, son menos fluidos en el inglés y menos propensos a ser naturalizados ciudadanos”. En este contexto adverso, donde los mexicanos tienen tasas de autoempleo menores al 7% en Estados Unidos, los transmigrantes han aprovechado las redes formadas para dejar de instalarse en los trabajos con menores pagas y han buscado contagiarse del espíritu emprendedor.

Actualmente hay una amplia variedad de pequeñas y medianas empresas mexicanas que aprovechan las redes de inmigrantes, se convierten en transmigrantes proveyendo de productos mexicanos o utilizando la experiencia acumulada en el país de origen para constituir negocios. Particularmente destaca la producción de insumos para productos alimenticios y las cadenas de restaurantes¹⁰⁵. Estos comerciantes generalmente logran juntar considerables sumas de capital, que gastan en los dos lado de la frontera, después se convierten en filántropos que financian proyectos en las sociedades de origen y dependiendo los mecanismos de participación política, pueden enlazar políticamente sus espacios reterritorializados.

¹⁰⁵ Por ejemplo la empresa estadounidense Puebla Foods Inc. capitalizada en 19 millones de dólares, que bajo la marca mi Pueblito distribuye tortillas, chiles secos y otros insumos en Los Ángeles, Miami, Pittsburg, Toronto y Washington. Su fundador, es un inmigrante poblano llamado Félix Sánchez de la Vega Guzmán, quien hasta la actualidad no habla inglés aunque en 1985 se convirtió en ciudadano estadounidense. Félix Sánchez es calificado por muchas publicaciones en Estados Unidos como uno de los inmigrantes que llegó al país sin nada y logró convertirse en millonario. Además es considerado uno de los empresarios que mayormente apoya a los latinos en ese país y financia proyectos de asistencia social en Puebla y en el resto de México.

Vid. New York Times, *Moving to U.S. and amassing a fortune, no English needed*, 8 de noviembre de 2012, disponible en <http://www.nytimes.com/2011/11/09/nyregion/immigrant-entrepreneurs-succeed-without-english.html?pagewanted=all>, consultado el 17 de septiembre de 2012.

Otro ejemplo interesante es el del jalisciense José Luis Saavedra creador de la salsa *Tapatio*, que se vende en todo el territorio de los Estados Unidos y que es reconocida por todos los migrantes mexicanos en ese país, y que ha iniciado sus exportaciones a México, Canadá, Centroamérica e incluso algunos países de Europa.

Precisamente es la política otro campo de acción de las prácticas transnacionales. Los hechos demuestran que los transmigrantes participan activamente en el diseño de políticas en sus sociedades receptoras, la experiencia obtenida en sistemas sino más democráticos, al menos con mayores niveles de participación, los incita a involucrarse en la política de sus sociedades de origen¹⁰⁶. Sin embargo, más adelante se desarrollará ampliamente las formas y los mecanismos que los transmigrantes han gestado para incidir políticamente.

El siguiente escenario de las prácticas transnacionales es el aspecto social. Las prácticas transnacionales impactan en la vida social a través de la reproducción de estructuras, las transformaciones en la forma de relacionarse con la familia y con la comunidad, el mantenimiento de contactos y el desarrollo de apoyo en la existencia transnacional.

Cabe destacar que la migración mexicana siempre ha sido concentrada, Los latinos suelen agruparse en barrios donde conservan su idioma y sus costumbres. "(...) los inmigrantes frecuentemente se concentran en ciertas localidades pobres por razones culturales y de supervivencia, o por lazos familiares y de compadrazgo sin pensar en el estatus económico o social" "les ayudan no sólo en la búsqueda de trabajo, sino también con otras estrategias de incorporación-asimilación al nuevo entorno"¹⁰⁷. Además los migrantes llegan a una sociedad distinta, donde tienen que entender los valores sociales de los estadounidenses: trabajo duro, ausencia de apoyo social, el uso del lenguaje, la separación de iglesia y Estado, patriotismo incluyente¹⁰⁸. En este contexto, la

¹⁰⁶ Por ejemplo, Andrés Bermúdez Viramontes, fue un transmigrante de Jerez Zacatecas (municipio cuya población en México es de 30 mil habitantes y de 35 mil en Estados Unidos). En Zacatecas impulsó la Ley Migrante, que les permite ser votados y establece una cuota de migrantes en el congreso local. La Jornada, *Controvertido, el Rey del Tomate empujó cambios pro migrantes*, 7 de febrero de 2009, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2009/02/07/index.php?section=politica&article=009n1pol>, consultado el 17 de septiembre de 2012.

¹⁰⁷ Elaine Levine, "Transnacionalismo e incorporación laboral de migrantes mexicanos en Estados Unidos y las perspectivas de ascenso socioeconómico para sus hijos", en E. Levine (coord.), *La migración y los latinos en Estados Unidos: visiones y conexiones*, México: CISANUNAM, p. 254.

¹⁰⁸ Hansen, Randall. "Immigration & Immigration Reform in the United States: An outsider's view" en *The Forum*, vol.7, núm.3, art.3, septiembre de 2009, pp. 5-6.

estrategia de los transmigrantes se ha basado en redefinir los campos de interacción social, de tal forma que puedan incorporarse a la sociedad de llegada, pero manteniendo sus prácticas, ideologías e imaginarios colectivos de forma transnacional.

Para finalizar cabe mencionar, que las percepciones sobre las prácticas transnacionales de los migrantes son muy variadas, algunos autores aseguran que este tipo de prácticas permitirán a grupos marginalizados trascender las barreras de movilidad, otros dicen que reproducen y reordenan las desigualdades, muchos más asumen que las prácticas transnacionales y la asimilación son incompatibles, otros dicen que pueden coexistir si mutuamente se refuerzan; sin embargo, cualquiera que sea la postura, es un hecho que las prácticas transnacionales entre los migrantes existen.

2.2.4. Redefiniendo los campos sociales transnacionales.

Pierre Bordieu denominó efecto *capo* a un fenómeno en construcción, cuyo capital fundamental interactúa modificando los límites y configurando un conjunto de fuerzas. Bordieu afirma que la migración incorpora un conjunto de estrategias de reproducción colectivas que originan un campo social.

El concepto de <<campo social transnacional>>, desde el *corpus* teórico de Bordieu es (...) aquellas realidades de la vida cotidiana que surgen esencialmente en el contexto de los procesos migratorios internacionales, que son geográfica y espacialmente difusos (...) constituyen un espacio social (...) estructura de referencia para las posiciones y posicionamientos sociales, que determina la praxis de la vida cotidiana, las identidades, los proyectos biográficos (laborales) y que simultáneamente, trasciende el contexto social de las sociedades nacionales.¹⁰⁹

¹⁰⁹ Cecilia Inés Jiménez, Transnacionalismo y migraciones: aportaciones desde la teoría de Pierre Bourdieu, en *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, no. 20, julio-diciembre 2010, p. 24

Es evidente que la existencia transnacional desafía a las relaciones sociales. La forma en como los transmigrantes redefinen los campos sociales no se da solamente a través de la reproducción o reconstrucción de estructuras y prácticas sociales. Implica también una sinergia que transnacionalice las estrategias, discursos, inversiones y organización en todas las esferas de la vida de los transmigrantes. En este sentido, Goldring afirma que los campos sociales transnacionales generan un contexto especial en el que las personas pueden mejorar su posición social, a partir de este “empoderamiento” pueden reclamar la revalorización de su estatus cambiante y participar en las transformaciones en el lugar de origen¹¹⁰.

Los campos sociales transnacionales garantizan la simultaneidad. La reconfiguración del espacio social ha permitido entender como la incorporación de los individuos a otras sociedades no es contradictoria al hecho de mantener conexiones transnacionales. Peggy Levitt define a los campos sociales transnacionales como

(...) un conjunto de redes entrelazadas de relaciones sociales a través de las cuáles las ideas, prácticas y recursos son desigualmente intercambiadas, organizadas y transformadas. Los campos sociales transnacionales son multidimensionales, interacciones estructuradas acompasadamente de diferentes formas, profundidad y amplitud, que están diferenciadas en la teoría social por los términos de organización, institución y movimientos sociales. Las fronteras nacionales no son necesariamente contiguas con los campos sociales transnacionales. Los campos sociales nacionales son aquellos que permanecen dentro de las fronteras mientras que los campos sociales transnacionales conectan

¹¹⁰ Goldring Luin, *Difuminando fronteras: construcción de la comunidad transnacional en el proceso migratorio México-Estados Unidos*, en Saúl Macías Gamboa y Fernando Herrera Lima (coords.), *Migración laboral internacional. Transnacionalidad del espacio social*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México 1997, p. 162

actores mediante relaciones directas e indirectas a través de las fronteras¹¹¹.

En este sentido, incluso aquellos migrantes que mostraron poco apego hacia las relaciones sociales en su país de origen, participan en los campos sociales transmigrantes para afianzar valores y elementos culturales que le permitan desarrollarse en un país extranjero. El avance en medios de comunicación permite a los transmigrantes tomar parte de decisiones familiares, seguir incidiendo en los proyectos personales de sus familias; incluso para aquellos padres de familia que tuvieron que dejar a sus familias del otro lado participan en la convivencia social, son parte de los problemas y la toma de decisiones y conviven con los demás miembros. Entonces la creación de campos sociales permite espacializar a las unidades familiares reterritorializándolas, es decir las familias se vuelven entidades transnacionales que trascienden fronteras y no se enmarcan en espacios físicos¹¹².

Las familias permiten que el transmigrante se siga involucrando con la comunidad, las relaciones sociales son las interacciones de un imaginario colectivo que comparte una visión de mundo. Los transmigrantes influyen en la cultura incorporando elementos tomados de la sociedad de incorporación, modifican los valores, la ideología y las prácticas culturales¹¹³, son en suma un vértice entre dos sociedades por lo general distintas.

¹¹¹ Peggy Levitt y Nina Glick Schiller, *Conceptualizing Simultaneity: A transnational Social Field Perspective on Society*, Center for Migration Studies of New York, vol. 38 no. 3, Estados Unidos 2004, p. 1011.

¹¹² Cuestiones como la educación, la salud, la administración del hogar y otras decisiones siguen involucrando al familiar migrante.

¹¹³ Un ejemplo histórico de prácticas culturales transmigrantes es el movimiento chicano, aunque específicamente corresponde a la zona fronteriza y no a la creación de campos sociales transnacionales. Por ejemplo, bajo esta última lógica, la música es una forma de expresión cultural que adquiere especificidad en cada uno de los lugares. En este sentido, los corridos son parte de la música popular del norte de México, que se popularizaron para narrar hazañas y lecciones de vida a la colectividad. Los migrantes llevaron consigo el gusto por este tipo de música y en Estados Unidos se fusionó con sonidos de instrumentos que no son tradicionalmente mexicanos y se creó el llamado movimiento alterado, que tuvo allá gran auge entre las bandas de música de transmigrantes y después fue traído a las ciudades de origen, teniendo gran aceptación a pesar de que el gobierno mexicano

Otra campo social transnacional fundamental es la religión. En sociedades tradicionales, la religión sigue siendo el eje de la vida social. Cuando el migrante mexicano llega a Estados Unidos se enfrenta a una sociedad profundamente religiosa, pero separada de los aspectos civiles y además con una diversidad de iglesias y prácticas. La iglesia católica es una de las primeras conexiones que establece el migrante, además de que es una organización que existe en sus sociedades de origen, tienen prácticas en español y además programas dirigidos a los migrantes. La iglesia se convierte entonces en un medio para conocer a otros migrantes, para enterarse de asuntos, programas y problemáticas de la sociedad receptora y también es una vía para convertirse en transmigrantes ya que facilita las conexiones transnacionales con sus países de origen y permite establecer proyectos conjuntos.

El papel de las instituciones, los actores religiosos y las prácticas de religiosidad han sido fundamentales en el proceso de generación de espacios de socialización, aprendizaje colectivo y modalidades de inserción de los inmigrantes en las sociedades receptoras. Asimismo, las prácticas de religiosidad transnacional han representado uno de los vínculos más sólidos que permiten la construcción de espacios sociales transnacionales y que hacen posible la dinámica efectiva de comunidades transnacionales entre México y Estados Unidos.¹¹⁴

La iglesia es una organización transnacional y esto le permite mantener comunicación y establecer prácticas que involucren espacios en localizaciones nacionales diversas simultáneamente. Por ejemplo, el intercambio de misiones religiosas, la labor social, los programas de voluntariado, los donativos y el intercambio de santos y las contribuciones para celebraciones religiosas. Incluso los jóvenes que en sus comunidades originarias muestran reticencia hacia la práctica religiosa, en las comunidades transnacionales participan en su iglesia reterritorializada, que permite mantener conexiones que a su vez incorporan, ya

tiene prohibida su emisión porque sus contenidos regularmente narran hazañas del narcotráfico (otro tipo de práctica transnacional).

¹¹⁴ Liliana Rivera Sánchez, *Cuando los santos también migran. Conflictos transnacionales por el espacio y la pertenencia*, en *Migraciones Internacionales*, vol. 3 no. 4, Julio-Diciembre 2006, p. 36.

que la iglesia tiene numerosas actividades de participación social y une en un mismo foro al transmigrante y a las demás capas y sectores de la sociedad, además dada la historia de desencuentros y desilusiones con el gobierno del migrante mexicano, la iglesia es una de las pocas instituciones en las que confían.

Además en el caso de México, la religión y gran parte de la cultura van de la mano, las expresiones artísticas gráficas, las danzas y las fiestas de las comunidades que se mantienen en el extranjero por lo regular son de carácter religioso¹¹⁵. En suma, las prácticas religiosas producen y regulan capital social¹¹⁶.

2.3. La Comunidad Transnacional

En el contexto de globalización y las redefiniciones de las nociones de espacio, encontramos espacios marcados por la migración, a tal grado que se ha convertido en un fenómeno tan arraigado que parece cotidiano y que además han generado un conjunto de interconexiones de diversa naturaleza y en distintos ámbitos con otro espacio a través de las fronteras, ambos unidos a través de canales de comunicación, prácticas económicas, sociales, culturales y políticas que parecen enmarcarse en un mismo espacio reterritorializado; a este tipo de imaginarios sociales se les denomina comunidades transnacionales.

Para estas comunidades son más intensas las relaciones que mantienen con los lugares de asentamiento de sus migrantes en 'el Norte', que las relaciones que mantienen con sus comunidades vecinas. Para su reproducción, es más importante el flujo de bienes materiales y simbólicos que proviene de sus comunidades gemelas al otro lado de la frontera, que los intercambios que mantienen con el resto de México.¹¹⁷

Las comunidades transnacionales son una respuesta de incorporación de los migrantes a la lógica de la globalización, implican prácticas de solidaridad,

¹¹⁵ Sin desdeñar otros movimientos como el arte chicano y otras prácticas culturales laicas.

¹¹⁶ Op. Cit. Peggy Levitt, p. 141.

¹¹⁷ Op. Cit. Alejandro Canales y Christian Zlolniski, p. 6.3.9.

confianza y reciprocidad para hacer frente a la exclusión social de la que son víctimas tanto en localidades de expulsión como de asentamiento. Es decir, las comunidades transnacionales son la práctica transnacional más acabada de los transmigrantes, implican la pertenencia a una comunidad imaginada, basada en identidades transnacionales. Así mismo, reproducen y recrean las prácticas sociales, políticas y culturales, pues tienen que incorporar elementos binacionales.

Las comunidades transnacionales forman parte del proceso de globalización social contemporánea, resultan de un mercado de trabajo cada vez más segmentado que sigue requiriendo de la migración y surgen como redes sociales para disminuir el sentido de vulnerabilidad de los migrantes. “Las comunidades transnacionales implican la emergencia de prácticas públicas institucionalizadas que involucran la movilización de representaciones colectivas y la emergencia de un sentido de solidaridad”¹¹⁸.

Osea que implican intensos intercambios económicos, políticos, sociales y culturales entre dos sociedades, a pesar de que no sean físicamente cercanas o colindantes, a tal grado, que el sentido de comunidad englobe a los individuos de esos espacios y se recrea el espacio originando una comunidad transnacionalizada. También pueden ser consideradas un instrumento de un grupo en principio excluido de los procesos globales, que le permiten participar, son una respuesta natural de las identidades múltiples y del desarrollo de lazos que engloban localidades aparentemente desvinculadas. “Dentro de los espacios transnacionales los migrantes reconstruyen su identidad política, nacional, racial y étnica como una adaptación a su existencia bi o multinacional fluida. Los migrantes transnacionales asumen identidades múltiples”¹¹⁹.

Estas comunidades transnacionales poco tienen que ver con la política exterior o la paradiplomacia, son en su lugar, formaciones espontáneas de lazos y relaciones entre individuos, hogares y comunidades. Estas comunidades son

¹¹⁸ Op. Cit. Gloria Ciria Valdés-Gardea, p. 2.

¹¹⁹ *Ibidem*.

esfuerzos para vincular a poblaciones que a pesar de estar dispersas, a través de su existencia binacional han interconectado la vida cotidiana de dos colectividades. En términos prácticos, estas comunidades tienen intercambios económicos basados en capital humano-remesas¹²⁰, en términos sociales están enlazadas por relaciones familiares que gracias al desarrollo de los transportes y comunicaciones pueden estar en contacto directo y además han tenido que surgir mecanismos de participación política que integren a los transmigrantes, pues los gobiernos locales tienen que identificar que son ellos quienes mantienen activas a las comunidades, por ejemplo, son los transmigrantes los dueños de negocios, propiedades, los que pagan impuestos y los que a través de originales mecanismos de organización política han generado nuevas formas de participación política.

¹²⁰ Muchas veces la moneda circulante en ambas partes de la comunidad transnacionalizada es una sola y los productos que se encuentran en las tiendas en ambos lados de la frontera son muy similares.

3. La participación política del migrante transnacional.

*“Asaltado por los recuerdos de una vida que no era mía nunca más,
pero en la que había encontrado las alegrías más simples y duraderas”*

El extranjero, Camus 1942.

3.1. Simultaneidad, pluralismo y participación política de los transmigrantes.

Las comunidades transmigrantes reproducen y recrean las relaciones sociales, los patrones culturales y otros procesos simbólicos, que les permiten crear vínculos para consolidar una existencia transnacional. Los humanos somos seres políticos y por tanto este ámbito es de suma importancia para el transmigrante, que consiente de pertenecer a una colectividad política de origen y de destino, y una vez asumido su papel no sólo como migrante sino como transmigrante, tiene la opción de participar e incidir en la construcción política en ambos lados de la frontera. La pretensión transnacional de ejercer influencia política binacional, ha creado y recreado las formas de participación política del migrante, resultado de la necesidad de instituciones y mecanismos para asegurar sus derechos, obtener prerrogativas sociales e incluso incidir en la política exterior. Entonces, la participación política transmigrante se caracterizará en la actualidad por la creación de nuevas arenas de negociación política.

La principal forma de participación política de los transmigrantes es a través de las prácticas transnacionales, un contexto donde las acciones locales pueden incidir en procesos globales, pero cuya característica principal es que están enmarcadas en más de un Estado. Precisamente el Estado es un factor clave, pues a partir de las condiciones de las instituciones y los mecanismos de participación en ambas entidades políticas en las que se desenvuelve, se deriva la magnitud, profundidad y capacidad de transformación de las prácticas políticas de los transmigrantes. En la actualidad el Estado ya no puede ser concebido como una entidad estática y homogénea con una base territorializada, y una de las características fundamentales para entender este nuevo contexto es el pluralismo político.

El pluralismo político se refiere al reconocimiento de la existencia de diversidad de organizaciones y subsistemas relativamente autónomas en el ámbito del Estado Democrático¹²¹. Es decir, el pluralismo político reconoce que el Estado es un complejo heterogéneo, con multiplicidad de actores, con demandas particulares no necesariamente afines entre cada una las facciones, y con capacidad de incidir en los debates nacionales, en la toma de decisiones y en la construcción de proyectos políticos.

Pérez Espinosa identifica las siguientes premisas que motivan la representación a través de asociaciones en un sistema de pluralismo políticos abierto:

- 1) “La representación grupal es un acto voluntario que tiende a volverse un acto de responsabilidad para el individuo que se afilia”.
- 2) Una asociación voluntaria responde por completo, de forma “natural”, a los intereses de quienes la establecen y mantienen.
- 3) “Los representantes de los grupos se profesionalizarían, haciéndose así socialmente responsables dentro del espacio de acción política que el gobierno les otorga”.
- 4) El pluralismo permite a los hombres ejercer su libertad a través del principio de asociación con diferentes fines (económicos, productivos, culturales y sobre todo de participación política. “De esta forma el individuo, al agruparse en un colectivo o grupo, deja de sentirse excluido frente a sí mismo y frente al orden público”.¹²²

Entonces, en este contexto de pluralismo político los transmigrantes y sus asociaciones tienen influencia y capacidad para participar en la construcción política de sus sociedades. Según Levitt, “Las prácticas políticas transnacionales de los migrantes incluyen diversas actividades como la participación electoral, tanto

¹²¹ Robert A. Dahl, *Los Dilemas del Pluralismo Democrático*, Editorial Alianza, Yale University, Estados Unidos 1982, p. 16.

¹²² César Pérez Espinosa, *El pluralismo pragmático del Congreso estadounidense*, en Orozco José Luis y Pérez Espinosa Cesar (coords.), *El Pensamiento Político y Geopolítico Norteamericano*, Fontamara, México, pp. 119-120.

como votantes como candidatos; la membresía en asociaciones políticas, en partidos y en grupos de presión para poder influir en las políticas de un país hacia el otro, incluso determinan la construcción nacional en sí misma”¹²³. Pero sobre todo, destaca que el migrante toma parte de estos procesos -en mayor o menor medida- en ambas sociedades a las que pertenece; es decir, la simultaneidad es la característica principal de estas formas de participación transmigrante. Los vínculos y la incidencia política con la comunidad de origen son mantenidos aun después de su asentamiento legal, de modo que adquirir un estatus múltiple de ciudadanía no implica pérdida de membresía, precisamente en eso radica la simultaneidad.

Levitt y Jaworsky¹²⁴ proponen que con fines prácticos podemos clasificar la participación política de los transmigrantes en:

- Participación política en la residencia: Es la que compromete el activismo político en los asuntos nacionales en el país de asentamiento, implica construir proyectos políticos, participar en la medida de sus posibilidades en los debates sobre temas coyunturales, votar y ser votados, en general involucrarse en la política del país receptor.
- Participación en políticas migratorias: Se refiere a las actividades políticas llevadas a cabo en el seno de sus comunidades de asentamiento para mejorar su estatus social; por ejemplo, intentos de acceder a servicios, luchar contra la discriminación, fortalecer asociaciones y grupos, manifestarse y cabildear por legislaciones para lograr reconocimientos y derechos.
- Participación en políticas translocales: Este tipo de acciones se dan principalmente en el seno de las comunidades transnacionales, implican las actividades que los migrantes llevan a cabo para apoyar e incidir en las agendas públicas de sus países de origen, en su forma más acabada incluye la articulación de los gobiernos en ambos lados de la frontera a través de proyectos comunes en el que participen ambas colectividades.

¹²³ Op. Cit. Peggy Levitt p. 136.

¹²⁴ Op. Cit. Levitt y Jawosky, p. 136.

El contexto político del transmigrante podría describirse como diferenciado, inexperto, incluso adverso o vulnerable, pero precisamente estas nuevas formas de participación política de los transmigrantes en un escenario de simultaneidad son las que han motivado los cambios en las formas de activismo político, haciendo necesaria la emergencia de nuevos mecanismos, instituciones y agendas políticas transnacionales.

“Algunos de los primeros trabajos en migración transnacional predijeron que estas actividades podrían debilitar, o en algunos casos, provocar el declinamiento del estado nación. En vez de esto, lo que vemos es una reformulación del Estado mientras asume nuevas funciones, adjudica responsabilidades a otros, y redefine quienes son sus miembros”¹²⁵

Los gobiernos no son entidades monolíticas, son una realidad plural y heterogénea; y exactamente estas transformaciones, resultado del contexto dinámico en el que se desarrolla la participación política, evidencian la necesidad de cambios que puedan conjugar las ideas y prácticas tradicionales con las nuevas.

3.2. Nacionalidad, ciudadanía y ciudadanía transnacional.

En la actualidad, el flujo de información se ha incrementado y esto ha propiciado que los individuos al estar más interconectados, puedan incidir mayormente en los procesos económicos, sociales y políticos. Así mismo, la participación tiene una mayor capacidad crítica pues hay una creciente exigencia al reconocimiento del pluralismo y la heterogeneidad. Las sociedades actuales tienen distintas reivindicaciones identitarias, que se reconocen como personales y colectivas, en este sentido, el pluralismo político pugna más por reconocer la diferencia que por la igualdad homogeneizante.

¹²⁵ Levitt Peggy y Glick Schiller Nina, *Conceptualizing Simultaneity: A transnational Social Field Perspective on Society*, Center for Migration Studies of New York, vol. 38 no. 3, Estados Unidos 2004, p. 1019.

Uno de los principales lazos de pertenencia a una colectividad política es la nacionalidad. Michael Jones Correa (2001) argumenta que debemos diferenciar nacionalidad como un estatus formal de membrecía estatal, y ciudadanía como un conjunto de derechos y obligaciones dentro del Estado Nación¹²⁶. En este sentido, la nacionalidad podría ser reclamada a través de nacimiento, matrimonio, linaje ancestral o naturalización. En la actualidad, hay un incremento y una percepción más favorable hacia reclamar ciudadanías y nacionalidades duales particularmente a través de la migración. De hecho, se estima que más de medio millón de niños nacidos en Estados Unidos tienen al menos una nacionalidad adicional¹²⁷.

Cabe destacar que tanto en México como en Estados Unidos hay una diferencia sutil entre ciudadanía y nacionalidad¹²⁸; por ejemplo, en México los portadores de identificaciones de Declaración de la Nacionalidad Mexicana no tienen permitido votar o servir a las fuerzas armadas¹²⁹, solamente pueden comprar y vender propiedades sin restricciones, recibir trato completamente igual en inversiones y recibir educación pública gratuita¹³⁰.

Entonces, la primera relación política entre gobierno y población es la ciudadanía, que en su definición más simple implica tener un estatus jurídico de membrecía o adscripción a una comunidad política, cuya característica principal sea el reconocimiento de derechos y la imputación de responsabilidades. “La concepción republicana de la ciudadanía, define al ciudadano como alguien que

¹²⁶ Steven Vertovec , *Transnational Networks and Skilled Labour Migration*, University of Oxford 2002, p.980.

¹²⁷ *Ibid.* 981.

¹²⁸ Como más adelante se explicará, la nacionalidad implica simplemente la como hecho social de pertenencia a una colectividad organizada en una entidad política, y de la que por tanto el sujeto se acepta como objeto de sus ordenamientos jurídicos; por el otro lado, la ciudadanía implica una relación dialéctica en la que el ciudadano se compromete plenamente con un conjunto de responsabilidades a fin de ser partícipe de múltiples prerrogativas reconocidas por un Estado, es decir el ciudadano goza plenamente de derechos civiles y políticos. Si bien tanto la ciudadanía como la nacionalidad pueden adquirirse plenamente, cabe mencionar que tanto en México como en Estados Unidos hay cargos políticos y administrativos destinados sólo para los que gozan de este estatus de membresía por nacimiento.

¹²⁹ Estas actividades están reservadas a los ciudadanos.

¹³⁰ *Op. Cit. Vertovec* p. 1207.

participa activamente en la configuración de la dirección futura de su sociedad a través del debate y la elaboración de decisiones públicas”¹³¹.

Existen varios puntos de vista sobre la noción de ciudadanía:

- Una concepción convencional presupone que ser miembro de una colectividad política es voluntario y por tanto implica aceptar principios fundamentales de coexistencia;
- Por su parte, la visión organicista considera al individuo como parte de un conjunto de relaciones sociales estratificado, con una dimensión parcial o artificial en la política¹³².

De este modo, la ciudadanía republicana es una noción controvertida, pues considera que una comunidad política es resultado de vínculos por identidades primarias (como raza, religión, lengua, tradiciones), pero es evidente que esta concepción es excluyente porque ignora o desvanece a aquellos que no compartan estas identidades. En realidad, este es el contexto político del transmigrante y la complejidad que para ellos implica la ciudadanía.

En este sentido, no basta con el estatus legal de pertenencia a una nación, donde se obtengan prerrogativas y se adquieran compromisos; también es necesario el reconocimiento político y un marco institucional que permita hacer valer sus demandas y propuestas, es decir la ciudadanía. De modo que puede haber migrantes que vivan toda su vida en Estados Unidos sin ser nunca ciudadanos; es decir, pueden obtener la residencia permanente –mejor conocida como “*Green Card*”¹³³. Según la Oficina de inmigración “Un portador de la *Green Card* (residente permanente) es alguien que ha obtenido la autorización para vivir en los Estados Unidos”, este estatus les da la posibilidad de ser elegibles para un trabajo, aplicar para seguridad social, obtener una licencia o viajar al extranjero

¹³¹ Martín Javier De Lucas, *Derechos de las minoría en una sociedad multicultural*, Escuela Judicial, Madrid 1999, p. 52.

¹³² *Ibidem*.

¹³³ Las formas para obtener la residencia permanente son a través del matrimonio, por requerimiento de un empleador y la selección a través de una lotería (los mexicanos no son elegibles para este procedimiento).

sin problemas, además de obligaciones como pagar impuestos¹³⁴. En este sentido, en 2011 se otorgaron 1 062 040 residencias legales en Estados Unidos¹³⁵.

Por otro lado, la ciudadanía en Estados Unidos se obtiene a través de la naturalización y primero se debe ser residente permanente¹³⁶. Los requisitos para ser ciudadano son, haber sido residente permanente por al menos cinco años, ser mayor de 18 años, tener buen carácter moral, demostrar un conocimiento básico de la historia y la forma de gobierno de Estados Unidos y leer, escribir y hablar en Inglés básico¹³⁷. Cabe destacar que en el año 2011, los estados con más naturalizados fueron California (21.7%) Florida (12.5%) y Nueva York (11.0%).¹³⁸

Estadísticas sobre Estatus migratorio en Estados Unidos (2011)				
Residencia Permanente (Green Card)		Naturalización-Ciudadanía		Relación (diferencia)
Total	1 062 040	Total	694 193	59.34%
México	143 446	México	94 783	66.0%
China	87 016	India	45 985	37.7%
India	69 013	Filipinas	42 520	66.6%
		China	32 864	

Gráfico 3.1. Estadísticas sobre el estatus migratorio en Estados Unidos
Fuente: Elaboración propia con datos de U.S. Citizenship and Immigration Services

¹³⁴ U.S. Citizenship and Immigration Services, Green Card, disponible en <http://www.uscis.gov/portal/site/uscis/menuitem.eb1d4c2a3e5b9ac89243c6a7543f6d1a/?vgnnextoid=ae853ad15c673210VgnVCM100000082ca60aRCD&vgnnextchannel=ae853ad15c673210VgnVCM100000082ca60aRCD>, consultado en Octubre de 2012.

¹³⁵ Department of Homeland Security, Annual Flow Report: U.S. Legal Permanent Residents, Estados Unidos 2011.

¹³⁶ Más adelante se analizarán los derechos y obligaciones ciudadanas estadounidenses.

¹³⁷ U.S. Citizenship and Immigration Services, B3 Customer guide, disponible en <http://www.uscis.gov/USCIS/Resources/B3en.pdf>, consultado en Octubre de 2012.

¹³⁸ Department of Homeland Security, Annual Flow Report: U.S. Naturalization, Estados Unidos 2011.

Regularización migratoria en Estados Unidos 2011

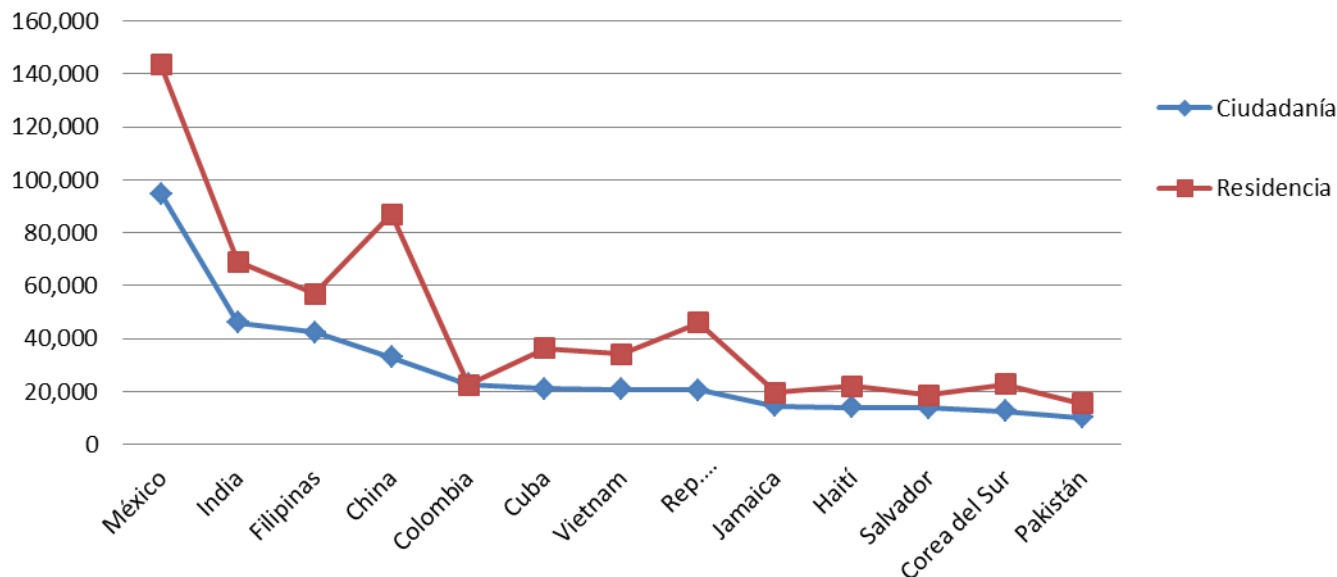


Gráfico 3.2. Regularización migratoria en Estados Unidos 2011

Fuente: Elaboración propia con datos del Department of Homeland Security.

“La atribución de la ciudadanía –afirma Zolo (1994) ‘formaliza’ a los sujetos individuales como titulares de iguales derechos en el momento mismo en que se hace abstracción de las determinaciones (...) que los cualifican en el interior de los demás subsistemas o ámbitos primarios”¹³⁹. En este sentido, la ciudadanía implicaría tener una condición igual entre el resto de los miembros de la colectividad, pero lo cierto es que el transmigrante es diferente del resto de los ciudadanos por la búsqueda de espacios de participación binacional y por tanto pugna por una tipología de ciudadanía que reconozca el pluralismo, la diferencia, el multiculturalismo y sobre todo su condición transnacional¹⁴⁰.

Siguiendo esta propuesta, Glick Schiller y Fouron afirman que los ciudadanos transnacionales son “aquellos que participan formalmente en la vida diaria y las prácticas y debates políticos de dos o más Estados-Nación,

¹³⁹ *Op. Cit.* Martín Javier De Lucas, p. 50.

¹⁴⁰ Estas características no son exclusivas de los transmigrantes, existen otros grupos con identidades múltiples que buscan tener una concepción de ciudadanía ampliada; por ejemplo, los *Quebequois* que en Canadá participan simultáneamente como nacionales quebequenses y canadienses.

reclamando derechos y responsabilidades a más de un gobierno”¹⁴¹. Es decir los transmigrantes son miembros simultáneamente de más de una comunidad nacional y por tanto participan políticamente en ambos lugares. Las prácticas de los migrantes transnacionales pueden ser descritas como informales, pero como resultado del asentamiento y de la génesis de comunidades transnacionales con necesidades y demandas políticas concretas, las prácticas formales e institucionales de los transmigrantes se han hecho evidentes y necesarias. En este sentido, podemos identificar tres formas de ciudadanía transnacional:

- Paralela: Es aquella en la que los individuos están más activos en una comunidad política que en otra, pero que se mantienen informados sobre los debates y decisiones en ambas.
- Simultánea: Se refieren a acciones colectivas que por sí mismas cruzan fronteras.
- Integrada: Envuelve múltiples niveles y arenas, que pueden ser paralelas o simultáneas, o ambas horizontales y verticales, porque la actividad política cruza tanto niveles como fronteras.¹⁴²

Lo cierto es que este tipo de ampliación en las formas de participación política sólo han sido posibles en un mundo móvil cada vez más interconectado. En este mismo escenario es donde las formas de membresía múltiple pueden complementarse en vez de contradecirse y exactamente es esta la pretensión del transmigrante al pugnar por una forma de ciudadanía transnacional. El transmigrante como parte de una comunidad transnacional binacional, exige que haya una mayor vinculación entre ambas partes de ese espacio reterritorializado.

El transmigrante no pretende ser solamente naturalizado, necesita gozar de plenos derechos porque está dispuesto a asumir completas obligaciones. Bajo esta misma línea Thomas Faist¹⁴³ afirma que en un contexto de pluralismo étnico que reconoce las diferencias culturales, la forma de ciudadanía que surge es la

¹⁴¹ *Op. Cit.* Martin Javier de Lucas, p. 201.

¹⁴² *Op. Cit.* Levitt y Jaworsky, p. 137.

¹⁴³ *Op. Cit.* Faist p. 201

ciudadanía multicultural; sin embargo, el transmigrante necesita ciudadanías duales complementarias resultado de que existe en un espacio social transnacional. Es decir, el pluralismo político que rige en la actualidad, orienta a dar espacios de participación política únicamente a los ciudadanos.

3.2.1. Las fronteras de la membresía: derechos y responsabilidades.

Las formas y características que asume la pertenencia a una colectividad, son fundamentales para analizar la magnitud y tipologías de participación política. La membresía implica una relación dialéctica en la que el individuo al identificarse con una visión de mundo, un conjunto de valores, de principios, de ideologías, entre otros aspectos; se compromete con una serie de prácticas, acciones, mandatos y prerrogativas, para de la misma manera ser parte de una serie de beneficios como el reconocimiento de sus bienes y derechos, todo esto dentro de un imaginario socio-político concreto. En cierto modo, los migrantes transnacionales cuestionan los conceptos de membresía (particularmente en la forma de ciudadanía), pues al pertenecer a dos naciones, es difícil identificar los límites de sus derechos y responsabilidades hacia cada país.

En Estados Unidos existen numerosas leyes como la Ley de naturalización y ciudadanía de 1952 que atienden a este debate político y jurídico para diferenciar entre ciudadanos y residentes legales; sin embargo un ejemplo paradigmático fue la *U.S. Personal Responsibility and Work Opportunity Act*, comúnmente conocida como *Welfare Reform Act* promulgada en 1996. El propósito de esta ley era limitar y diferenciar la forma en como los beneficios sociales se distribuían a la población estadounidense, pues se creía que la facilidad con la que se podía acceder al bienestar social era uno de los incentivos principales para la inmigración masiva. Esta ley afectó a los migrantes pues se les negaba la posibilidad de tener Ingreso de Seguridad Suplementario (subsidio federal para adultos mayores y discapacitados), cupones para alimentos,

Medicaid, asistencia social, licencias para conducir, también se establecieron requerimientos adicionales para ciertas profesiones y licencias¹⁴⁴.

En contraste, la ciudadanía transnacional no niega la relevancia de los bordes¹⁴⁵, sólo pugna por el reconocimiento de la pertenencia a dos Estados. Los transmigrantes pretenden el reconocimiento de una ciudadanía multicultural con pleno goce de derechos y adicionalmente con prácticas culturales que les permitan incorporar sus cuestiones identitarias y demás actividades transnacionales. Entre estos derechos destacan:

- Plenos derechos para elegir a sus autoridades.
- Programas y acciones para incrementar su nivel de participación y representación como minorías en diversos sectores como los educativos y las instituciones económicas.
- Incorporar prácticas culturales a la comunidad sociopolítica.
- Programas de educación bilingüe para sus hijos y capacitación laboral para ellos.¹⁴⁶

Por otro lado, las condiciones de los migrantes que en la sombra de la ilegalidad trabajan y contribuyen a la nación receptora, ya es en principio vulnerable, sin un adecuado marco de mecanismos e instituciones que a la par de la comunidad transnacional se caractericen por la deterritorialización, y que como los transmigrantes simbolicen la simultaneidad. Sin embargo, legislaciones como la *Welfare Reform Act* que contravienen el discurso y la práctica parcial de un mundo cada vez más interconectado, parece que limitan y restablecen fronteras a la membresía.

Es decir, si la pertenencia a una entidad política está definida por el reconocimiento de derechos y la imputación de obligaciones; parece haber una contradicción pues la membresía está condicionada a una jurisdicción específica y

¹⁴⁴ Irene Bloemraad, *Becoming a Citizen: Incorporating Immigrants and Refugees in the United States*, University of California Press, Estados Unidos 2006, p. 17.

¹⁴⁵ Es decir, reconoce la jurisdicción de los Estados y sus límites territoriales, pero también enfatiza que hay fenómenos como la migración que trascienden las fronteras y que por tanto requieren la formulación de otro tipo de políticas como la política transnacional.

¹⁴⁶ Op. Cit. Vertovec, p. 1208.

bajo leyes que responden a una base territorial, en un mundo donde la noción de espacio está en continua transformación ante procesos globales que no reconocen las fronteras construidas, tal es el caso de la migración transnacional.

Por ejemplo, en Estados Unidos hay un conjunto de condiciones propias del sistema político dentro de las cuales los migrantes transnacionales, sus organizaciones y sus formas de participación política se tienen que desenvolver. Tal es el caso de los derechos que Estados Unidos reconoce como exclusivos para los ciudadanos (víd gráfico 3.3.). En contraste, México sólo establece que son ciudadanos los mexicanos mayores de 18 años y que tengan un modo honesto de vivir¹⁴⁷. Pero si se especifica que las siguientes prerrogativas:

Derechos y responsabilidades exclusivas para ciudadanos		
	Estados Unidos	México
Derechos	<ul style="list-style-type: none"> • Votar y ser votados. • Obtener la ciudadanía para sus hijos nacidos en el extranjero. • Viajar con un pasaporte estadounidense. • Ser elegibles para trabajos en agencias federales. • Acceso a programas de asistencia social. 	<ul style="list-style-type: none"> • Votar y ser votado. • Asociarse libremente y participar en asuntos políticos del país. • Tomar las armas para la defensa de la República. • Ejercer negocios.
Obligaciones	<ul style="list-style-type: none"> • Alianza prioritaria sobre otra nación o soberanía. • Jurar lealtad a los Estados Unidos. • Respetar la constitución y las leyes federales. • Servir al país cuando se es requerido. • Responsabilidad de participar en los procesos políticos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Inscribirse en el Registro Nacional de ciudadanos. • Alistarse en la guardia nacional • Votar y desempeñar cargos de elección popular.

¹⁴⁷ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, artículo 34.

- Registrarse y votar.
- Respetar opiniones diferentes, culturas, grupos étnicos y religiones. La tolerancia es también una responsabilidad de los ciudadanos¹⁴⁸.

Gráfico 3.3. Diferencias entre ciudadanía en México y en Estados Unidos.

Elaboración propia con datos de:

Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos, artículo 34.

U.S. Citizenship and Immigration Services, A guide to Naturalization; What are the benefits and responsibilities of citizenship?, disponible en línea en <http://www.uscis.gov/files/article/chapter2.pdf>, consultado en Octubre de 2012.

Un ejemplo de la diferencia entre ciudadanía y nacionalidad que existe en México, es que la nacionalidad mexicana no se pierde de ninguna forma, mientras que la ciudadanía puede ser suspendida (en caso de cometer alguna de las faltas establecidas en el artículo 38) o pérdida por actos como el desacato o la traición.

Estas diferentes concepciones de ciudadanía y las correspondientes formas de participación civil, generan grandes contradicciones para los migrantes, que como anteriormente se señaló, no se identifican ni entienden plenamente ni a su propio gobierno ni al sistema estadounidense. Entonces pareciera que la mayoría de los migrantes tienen un estatus de “*denizenship*”¹⁴⁹ que implica que se les ve como extranjeros o ciudadanos dependiendo el tema y el contexto, son entonces y de facto, residentes permanentes con prácticas políticas limitadas¹⁵⁰. Aunado a esto los procesos de regularización son largos, tediosos y desgastantes; los migrantes tienen que buscar la amnistía porque la transgresión indocumentada de fronteras es criminalizada. Sin embargo, los transmigrantes, conscientes de la necesidad de dicha regularización para poder incidir de forma binacional en sus

¹⁴⁸ U.S. Citizenship and Immigration Services, A Guide to Naturalization: What are the benefits and responsibilities of citizenship?, disponible en línea en <http://www.uscis.gov/files/article/chapter2.pdf>, consultado en Octubre de 2012.

¹⁴⁹ No reconocimiento práctico de su status ciudadano (*deni-citizenship*).

¹⁵⁰ Op. Cit. Steven Vertovec p. 207

comunidades, concilian las dos percepciones ciudadanas a pesar de las contradicciones sociales e identitarias que esto genera.

Así mismo, cabe destacar que los inmigrantes han subrayado que tanto ciudadanía como migración, además de todos los derechos políticos y el sentido de pertenencia que implican, aporta más beneficios prácticos, tales como la posibilidad de aplicar solicitud de residencia para otros miembros de la familia. Sin embargo, los inmigrantes también se han dado cuenta que la ciudadanía implica mejores oportunidades económicas. A partir de la ciudadanía se pueden mejorar las perspectivas de empleo en un número de maneras posibles. En primer lugar, algunos puestos de trabajo sólo están abiertas a los ciudadanos. Estos incluyen una amplia gama de empleos del sector público, tales como la competencia civil, puestos de servicio y puestos de trabajo que requieran autorización de seguridad. De hecho, los no ciudadanos son mucho menos propensos a trabajar en el sector público que tanto los ciudadanos naturalizados o nacidos en los EE.UU. Así mismo, pueden acceder a puestos en el gobierno suelen proporcionar estabilidad y un buen salario, un acceso más fácil a estas posiciones pueden mejorar la situación de los inmigrantes¹⁵¹.

En este sentido, la paradoja sobre las fronteras de la membresía, se deriva de cuestiones como la simultaneidad y la pertenencia dual de los transmigrantes. Estos individuos y sus grupos mantienen sus obligaciones en ambos lados de la comunidad transnacional, participan políticamente (por ejemplo a través del voto o como candidatos a puestos gubernamentales) , pagan impuestos, obedecen leyes y reglamentos; sin embargo, el reconocimiento de sus derechos como anteriormente se explicó, no es totalmente claro y además no necesariamente corresponde a las necesidades del migrante transnacional; por ejemplo, no se cuenta con un representante político en las ramas ejecutiva y legislativa a nivel federal que sea exclusivo para los transmigrantes, que reconozca y gobierne conforme a las particularidades y demandas propias de la migración transnacional.

¹⁵¹ Madeleine Sumption y Sarah Flamm, The economic value for citizenship for immigrants in the United States, Migration Policy Institute, United States 2012, p. 4.

3.2.2. La problemática de la representación política de los migrantes.

La ciudadanía al implicar una relación dialéctica con el gobierno de reconocimiento e imputación de derechos y obligaciones, no puede ser vista de forma unidireccional; en este sentido, si el pacto político exige una serie de obligaciones y el desarrollo de prácticas, también es necesario que reconozca las diferencias de los miembros dentro de un Estado y que haya una representación de estas facciones y minorías de la misma forma en como se exigen ciertos compromisos de estos ciudadanos. Entonces, si los Estados tienden a reconocer la diversidad y el multiculturalismo, también es necesario que surjan mecanismos para que las políticas sean comprensivas y haya prerrogativas iguales para todos pero que reconozcan la diferencia. Un aspecto importante es la representación política a distintos niveles de gobierno. Los beneficios de la globalización han facilitado la pretensión del migrante transnacional de conectarse y participar en sus sociedades en ambos lados de la frontera, los migrantes adquieren las responsabilidades derivadas de la membresía a dos Estados, pero los beneficios no son totalmente claros.

México y Estados Unidos se reconocen como democracias representativas. El principio de representatividad en los gobiernos democráticos, se refiere a delegar parte de la construcción del proceso político a un grupo de individuos elegidos por voluntad popular. Sin embargo, pareciera que en la democracia contemporánea el principio de representatividad se entiende como desentendimiento del proceso de deliberación legislativa y ser ajeno a la participación política institucional.

“Propiamente hablando, la democracia moderna es ‘un gobierno por discusión’ en el que el debate público y votar por representantes (rara vez por asuntos) son los únicos derechos directos formales destinados a ciudadanos adultos. Es paradójico llamarlo democrático, pues el único momento en el que los ciudadanos deciden directamente es cuando

delegan el poder legislativo. Las elecciones significan que la soberanía popular aparece solamente 'en intervalos acordados y raros' (...)"¹⁵².

Los gobiernos representativos se sustentan en la premisa de identificación, comunicación e intereses compartidos entre gobernantes y gobernados. Tanto Burke, como Paine, Schmitt, Madison y Tocqueville en distintas épocas reconocieron en Estados Unidos una democracia representativa. Entonces, la concepción política de la representación dependerá de los canales de comunicación que existan entre los grupos políticos y la sociedad civil.

Estados Unidos reconoce al principio de representatividad como inherente al federalismo, se reconocen como la democracia representativa más acabada y otros países como el nuestro retomaron la idea de representatividad en sus sistemas políticos. En este sentido, en el artículo 40 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos se establece que "*Es voluntad del pueblo mexicano constituirse en una República Representativa (...)*". Pese a las afirmaciones anteriores, la población migrante no está representada proporcionalmente en la clase política estadounidense. Por ejemplo, en la casa de representantes que simboliza el sector gubernamental, administrativo y legislativo inmediato al ciudadano, el máximo de distritos con representantes latinos que se ha alcanzado corresponde al actual 7%.

Pérez Espinosa afirma que la dinámica político-social de los latinos es compleja en el sentido de que "...para muchos existe una subrepresentación política en los puestos de gobierno, para otros, la participación política de los grupos latinos no refleja su importancia demográfica, aunque se explica por no hablar inglés, el bajo nivel educativo, su condición de indocumentados, incluso su resistencia a volverse ciudadanos estadounidenses por fuertes lazos de identidad

¹⁵² Nadia Urbinati, *Democracia Representativa: Principios y geneología*, University of Chicago Press, United States 2006, p. 3.

con su país de origen...El avance latino en puestos políticos, aunque lento, ha sido gradual”¹⁵³.

Mientras, en el caso de México muchos menos migrantes transnacionales¹⁵⁴ han logrado convertirse en representantes a nivel federal del 10% de nuestra población que vive indocumentadamente en Estados Unidos. A pesar de que tanto en la cámara de diputados como de senadores hay comisiones especiales sobre migración, sólo en contadas ocasiones han sostenido reuniones para conocer las necesidades y demandas políticas y sociales de los migrantes. Además es necesario agregar que la falta de visión política no les permite reconocer la existencias de transmigrantes, los cuales a partir de la vinculación binacional pueden y buscan contribuir al desarrollo político, social y democrático de su existencia transnacional. Entonces, sólo en contadas ocasiones se reúnen con representantes de los clubes de transmigrantes, pero la cooperación sólo queda en propuestas archivadas.

En cambio a nivel estatal y municipal es más fácil que los gobiernos se vinculen con los transmigrantes, en numerosas comunidades los alcaldes son transmigrantes que retornan a México y encuentran formas de acceder a la política y articular actores, demandas, intereses y necesidades de las comunidades y prácticas transnacionales.

¹⁵³ César Pérez Espinosa, *Un grupo nuevo e importante para la configuración política de California: los legisladores federales hispanos*, en Edit Antal (ed.), *Nuevos Actores en América del Norte. Identidades culturales y políticas*, vol. 2, CISAN UNAM, México 2005, p. 163.

¹⁵⁴ Por ejemplo, Andrés Bermúdez Viramontes, fue un transmigrante de Jerez Zacatecas (municipio cuya población en México es de 30 mil habitantes y de 35 mil en Estados Unidos). Conocido popularmente como “el rey del tomate”, cruzó ilegalmente a Estados Unidos y en el Valle de San Joaquín en California, inventó una máquina sembradora de tomate, lo que le garantizó su futuro económico. Fue alcalde de Jerez por el PRD y diputado federal por el PAN. En Zacatecas impulsó la Ley Migrante, que les permite ser votados y establece una cuota de migrantes en el congreso local. *La Jornada, Controvertido, el Rey del Tomate empujó cambios pro migrantes*, 7 de febrero de 2009, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2009/02/07/index.php?section=politica&article=009n1pol>, consultado el 17 de septiembre de 2012.

3.3. Las arenas de negociación política.

Como anteriormente se ha argumentado, el contexto de globalización implica la resignificación de conceptos y el reconocimiento de una pluralidad de actores. Las arenas de participación política son los espacios y mecanismos que se abren ante la poca identificación de los ciudadanos con las políticas excluyentes y hasta anacrónicas llevadas a cabo por la clase política. En este sentido, ideas como la soberanía parecen pertinente sólo a la luz de una tarea compartida entre Estado y numerosas organizaciones públicas, privadas, no gubernamentales, cívicas, etc.

Estas nuevas formas de participación política individuales y colectivas redefinen el debate sobre lo público y lo privado, así como las relaciones entre individuo, sociedad y Estado. Entonces, surgen nuevas arenas de participación política. Otra de las características de las emergentes arenas de participación política, es el reconocimiento de que hay interconexiones profundas entre los procesos sociales, culturales, políticos y económicos, a tal grado que traspasan fronteras, y en el caso de los migrantes, involucran a más de un imaginario político nacional.

El avance en la tecnología, los medios de comunicación, la reducción de tiempos y costos en transporte y los cambios políticos como una mayor aceptación de las membresías políticas múltiples, ha tenido efecto sobre las formas, medios y mecanismos de incidencia política de los migrantes, que ahora participan en la construcción nacional en ambos lados de la frontera. En este sentido, Levitt afirma que “La forma en como los individuos distribuyen sus recursos y lealtades está en parte determinada por los tipos de oportunidades disponibles”¹⁵⁵. De ahí que, la forma más común que asume la participación política transmigrante, es a través de las prácticas transnacionales, que son en si mismas nuevas arenas de negociación política.

¹⁵⁵ *Op. Cit.* Peggy Levitt, p. 198

Por otra parte, las respuestas de los gobiernos hacia el transnacionalismo no han sido homogéneas; sin embargo, deberían basarse en el reconocimiento ciudadano de los transmigrantes, en la promoción de cultura e identidad, pero también de derechos; incluso sería conveniente incorporar sus demandas en la agenda bilateral, apoyar a sus agrupaciones y proyectos políticos en ambos lados de la frontera. Frente a esto, los transmigrantes necesitan participar y empoderarse para poder ejercer influencia política en ambos gobiernos y satisfacer sus demandas.

En síntesis, las prácticas políticas transnacionales incluyen diversas acciones como la participación electoral tanto como votantes como candidatos, la membresía a asociaciones políticas, partidos y campañas en ambos lados de la frontera, cabildear (*lobbying*) con las autoridades de un país para influir en otro y la construcción nacional en sí misma; estos procesos han dado origen al surgimiento de políticas translocales¹⁵⁶. El impacto de este tipo de procesos, se dará dependiendo de factores como el tamaño de las migraciones, el nivel de organización de los grupos, los grupos de interés (*lobbies*), las plataformas transnacionales de los partidos políticos, las asociaciones y clubes de migrantes y todas aquellas prácticas que tengan como objeto incidir en la toma de decisiones y en la construcción política nacional.

3.3.1. Migración en la agenda interméstica detenida.

Ninguno de los aspectos de la realidad tiene una naturaleza pura o causa efecto sobre una dimensión exactamente limitada, interactuamos en una realidad compleja, donde con fines prácticos clasificamos, segmentamos y delimitamos. Tal es el caso de la política, donde diferenciamos entre asuntos nacionales e internacionales, teniendo en cuenta el número de actores o el espacio en el que se proyecta su jurisdicción. Sin embargo, en el contexto de globalización, como anteriormente se explicó, lo local y lo global se resignifican, de modo que no se

¹⁵⁶ *Op. Cit.* Levitt y Jaworsky, p. 136

puede ignorar que las fronteras entre lo nacional y lo internacional son imaginarias y flexibles. Así mismo, dentro de esta relación local-global, las decisiones y acciones llevadas a cabo por determinado imaginario político, pueden tener efectos en otros, debido a las diversas y constantes interacciones entre las comunidades.

En este sentido, un tópico interméstico se refiere a aquellos asuntos de las relaciones internacionales que por su naturaleza involucran asuntos domésticos de las naciones. Son ámbitos donde simultáneamente interactúan las esferas domésticas e internacional, que así mismo involucran a múltiples actores nacionales y extranjeros para el diseño de estrategias, líneas de acción, posturas y políticas concretas. Al respecto Maning afirma

*La agenda internacional en sí misma ha cambiado en la diplomacia moderna, está cada vez más ocupada por temas económicos domésticos (...) donde uno y otro conjunto de intereses domésticos están profundamente interesados (...) Estos nuevos temas son a la vez simultáneamente, profundamente e inseparablemente tanto domésticos como internacionales. Si se me permite una intervención cuya cacofonía pueda ayudar a proporcionar énfasis, estos temas son 'intermésticos'. ¿Está la presente maquinaria de política exterior del gobierno de los Estados Unidos preparada en dichos asuntos 'intermésticos'?*¹⁵⁷

La respuesta al cuestionamiento anterior aún está en debate. Lo cierto es que los asuntos intermésticos son un hecho para los gobiernos, como anteriormente explicamos, la idea de legislar sobre una base territorializada, es desafiada por aquellos actores y procesos que se desenvuelven simultáneamente en más de un Estado. Así, aspectos como los impuestos, algunos planes y programas agropecuarios e industriales, la seguridad fronteriza y particularmente

¹⁵⁷ Bayless Maning, The Congress, the Executive and Intermestic Affairs: Three Proposals, Foreign Affairs, Vol. 55 No. 2, United States 1977, p. 309.

la migración, forman parte de estos temas intermésticos que dependen de políticas locales pero que tienen una proyección internacional.

En el caso de la relación entre Estados Unidos y México la diferencia entre asuntos de política externa y política interna se diluye y los temas pasan a ser intermésticos, es decir, internacionales y domésticos al mismo tiempo. La migración ha sido un tópico presente permanentemente en la relación bilateral pero además se caracteriza por ser abordada desde una óptica interna en Washington y además parcialmente necesita ser resuelta a través de acciones unilaterales. En migración, la relación es complicada porque los actores que intervienen en el proceso de toma de decisiones son numerosos y variados. Actores nacionales y supranacionales, interagecias, grupos de presión y organizaciones civiles no gubernamentales¹⁵⁸.

Lo anterior sustenta el argumento de que México es un país importante más no prioritario para Estados Unidos, pues si bien temas como la migración causan opiniones divididas y son identificados como asuntos importantes en la agenda política, tienden más a relacionarse con aspectos nacionales y locales que con posturas y tópicos internacionales. Además tradicionalmente este tipo de temas con opiniones divididas y propuestas polarizantes, sólo son abordados cuando hay una coyuntura como un proceso electoral o cuando los poderes fácticos ejercen tal presión que se tienen que situar en la agenda pública.

El enfoque trasnacional reconoce que “Cada país tiene el derecho de controlar sus fronteras y de promulgar las leyes necesarias para regular sus problemas internos. Sin embargo el asunto de la migración requiere, por su alto grado de globalización e interdependencia, de enfoques bilaterales y multilaterales para la búsqueda de una solución. A pesar de esto, el gobierno estadounidense tiende a abordar el tema desde una perspectiva unilateral”¹⁵⁹.

¹⁵⁸ *Op. Cit.* Rafael Velázquez, pp. 4-6.

¹⁵⁹ *Ibíd.* p.18.

A pesar de que la migración es un asunto importante para los estadounidenses y en contraste con la idea de que Estados Unidos es un país de migrantes, el gobierno estadounidense poco ha hecho para lograr una reforma migratoria comprehensiva. Tradicionalmente el poder legislativo sólo tiende a legislar sobre temas polarizantes cuando hay algún incentivo o mecanismo de presión. En este sentido, ante las percepciones divididas hacia la migración y los beneficios que tiene como el trabajo de bajo costo, se han presentado pocos avances en materia migratoria. Además, aunque es cierto que existe un grupo de legisladores hispanos a nivel federal, muchos de estos se han integrado a la cultura política dominante y además no necesariamente representan la personificación del “poder latino”, sino que tienen un acceso desigual a los mecanismos políticos, que los obliga a compartir estrategias y hacer coaliciones con otras minorías, por lo que no necesariamente concretan su objetivo de legislar por los latinos y sus demandas concretas¹⁶⁰.

Los intentos para introducir leyes migratorias tienen una larga historia, que en gran medida podría ser calificada como fallida. Un parteaguas fue la Ley de Reforma y Control Migratorio (IRCA por sus siglas en inglés) promulgada en 1986, precisamente fue en esta ley donde se criminalizó la migración indocumentada. Esta primera reforma se basaba en dos estrategias, por un lado la concesión de amnistía a todos los migrantes que hayan entrado al país antes de 1982: por otro lado, se establecían multas económicas a los empleadores que no verificaran el estatus migratorio de sus trabajadores. Sin embargo, esta ley falló en su diseño e implementación. “Es a partir de la ley IRCA que empieza el proceso de militarización de la frontera, que se incrementa año con año y que persiste hasta nuestros días. En 1996 se vuelve a la carga con otro instrumento legal, nombrado *Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act* (IIRAIRA), ley que castiga a los migrantes legales residentes, y no sólo a los

¹⁶⁰ César Pérez Espinosa, Hispanics in the U.S. Congress, en *Voices of Mexico*, no. 64, CISAN UNAM, México 2003, p. 15.

indocumentados, al no permitirles acceder a una serie de servicios y prestaciones especialmente en el campo de la educación y la salud”.¹⁶¹

En 2005, la cámara baja aprobó “(con 235 votos a favor y 182 en contra) el proyecto de ley impulsado por el congresista republicano James Sensenbrenner. Para algunos analistas, la aprobación de iniciativa expresa el triunfo del prejuicio contra la razón. Particularmente preocupante es el hecho de que este proyecto de ley se propone: 1) criminalizar el ingreso y la estadía indocumentada en Estados Unidos; 2) imponer sanciones a quienes ayuden, animen o induzcan a las personas a entrar o permanecer en ese país de manera no autorizada y 3) asignar más recursos y efectivos a las tareas de control fronterizo, al tiempo que mandata el levantamiento de un muro a lo largo de 1 116 kilómetros de los límites con México”¹⁶²

Además, aunado a la percepción paradójica que se tiene hacia la migración, después de los atentados del 11 de septiembre, se generó una percepción negativa hacia la otredad, particularmente hacia los extranjeros; posteriormente el contexto crisis complejizó aún más la situación para los migrantes. “Comparados con otros inmigrantes a los Estados Unidos, los inmigrantes mexicanos son más jóvenes, más pobres, menos educados, son menos fluidos en el inglés y menos propensos a ser naturalizados ciudadanos”¹⁶³. De modo que a pesar del reconocimiento –al menos en el discurso- de los políticos estadounidenses hacia los migrantes y las aportaciones de los transmigrantes generadas por su papel activo en el lugar de asentamiento, y las numerosas promesas políticas de retomar el tema de la migración y de generar una reforma comprehensiva, es claro que los beneficios de la permanencia en la ilegalidad de los migrantes son menos costosos que atribuirles ciudadanía.

¹⁶¹ Douglas Massey, Karen Pren y Jorge Durand, *Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos. Las consecuencias de la guerra antiinmigrante*, Pap. Poblac, vol. 15, núm 61, México 2009.

¹⁶² Rodolfo Tuirán, *La reforma migratoria en Estados Unidos: implicaciones y retos para México*, Demografía, Julio 2006, pp. 67-68.

¹⁶³ Passel, J.S. y D’Vera Cohn (2012, abril) *Net Migration from Mexico Falls to Zero- and Perhaps Less*, Washington D.C.: Pew Hispanic Center, disponible en línea: <http://www.pewhispanic.org/2012/04/23/net-migration-from-mexico-falls-to-zero-and-perhaps-less/>

Entonces, los estadounidenses han avanzado más en establecer procesos administrativos que en diseñar un marco legislativo para regular la migración. Estados Unidos tiene un sistema federal que permite que asuntos como la migración también sean considerados atribuciones de los Estados¹⁶⁴. De hecho los gobiernos locales justifican las legislaciones en materia migratoria derivan de la pasividad y tacto con la que el gobierno federal toca el tema. En materia de la relación bilateral, las negociaciones no ha prosperado ante dicho argumento, ni el Tratado de Libre Comercio de América del Norte ni la posterior Asociación para la Seguridad y la Prosperidad en América del Norte tocaron el tema migratorio. Además con la agenda plagada por temas de seguridad ante la lucha contra el terrorismo y posteriormente inundada de temas económicos por la crisis de 2008-2012, parece que los asuntos intermésticos como la migración, continuarán detenidos, aunque hay esfuerzos como la propuesta de reforma política introducida a principios de 2013.

3.3.2. Pluralismo político y nuevas formas de acción.

El contexto actual nos ha demostrado que las sociedades distan de ser homogéneas y que hay un creciente reconocimiento hacia la diversidad y el multiculturalismo. La idea de prioridades y necesidades diferenciadas, ha situado al pluralismo político como el enfoque más conveniente para explicar las reconfiguraciones políticas y el surgimiento de nuevas formas de acción individuales y colectivas. El pluralismo se ha convertido entonces, en una realidad, más que en una aspiración.

El pluralismo sostiene que el sistema político tiene que estar razonable abierto a múltiples intereses; es decir, el Estado no es una entidad heterogénea ni monolítica, sino un sistema donde convergen múltiples actores con diversos

¹⁶⁴ Debido a esto ha habido pugnas entre el gobierno federal y los Estados, por ejemplo la reforma migratoria de California en la década de 1960 que fue desechada por el gobierno federal, lo mismo sucedió con la Ley antiinmigrante SB1070 en Arizona, en ambos casos, las legislaturas estatales incurrieron en materias federales y las controversias tuvieron que ser diluidas por el Poder Legislativo.

intereses. Dahl y Lindblom afirman que “Debido a que los gobiernos responden más a los de mejor posición económica que a los peor situados, ayudan a sostener los ciclos de eficiencia política e ineficacia que a su vez perpetúan las estructuras de desigualdad”¹⁶⁵; así mismo agregan que el consenso que existe en las poliarquías tiende a respaldar las actitudes, los valores, las instituciones y las políticas que prevalecen entre los grupos mejor posicionados en la sociedad y que son además quienes tienen más fácil acceso hacia los gobernantes.

En este sentido, vale la pena reflexionar sobre en qué medida podemos calificar a las sociedades mexicana y estadounidense como plurales. Una sociedad plural “...se caracteriza por la diversidad de intereses, los cuáles permiten organizarse y competir entre sí formal e informalmente por recompensas”¹⁶⁶; si bien la organización de dichos intereses es independiente del gobierno, pero dada su competencia, deben ser intermediarias entre el gobierno y el ciudadano.

Como anteriormente afirmamos, México no se reconoce como un país de emigrantes y además en términos políticos, el pluralismo ha tenido avances más que limitados, a lo más se ha reconocido el pluralismo cultural y étnico de nuestro país, pero nunca se ha institucionalizado la diversidad de intereses y por tanto la necesidad de instrumentos que garanticen los derechos de los grupos que forman nuestra sociedad heterogénea. Más aún, México sólo reconoce a los migrantes en materia de remesas y no hay programas de desarrollo a largo plazo para vincular a los transmigrantes.

En contraste, en Estados Unidos convive un complejo sistema político que pragmáticamente oscila entre un gobierno de elites pero con tendencia a reconocer el contexto de pluralismo político¹⁶⁷. Estados Unidos desde su

¹⁶⁵ Robert Dahl y Lindblom, *Política, Economía y Bienestar*, Estados Unidos 1976, p. 36.

¹⁶⁶ Paul H. Conn, *Social Pluralism and Democracy*, *American Journal of Political Science*, vol. 17 núm. 2, Estados Unidos, p. 239.

¹⁶⁷ Condición que Orozco Alcantar describe más ampliamente como Estado Pragmático “De frente y al lado del Estado totalizado por la soberanía y el primado de la Constitución, el Estado pragmático será aprehensible sólo a condición de trazar su taxonomía en varias estructuras ensambladas que configuran, cada una en sí, un Estado. Más que una teoría del Estado, el Estado Pragmático exige la perspectiva de varias

fundación reconoce la existencia de facciones con intereses segmentados, por eso su sistema político está plagado de grupos de interés, contexto en el que pretenden incursionar los transmigrantes...

“Los ciudadanos de las sociedades pluralistas se dice que pertenecen a diferentes organizaciones y estas pertenencias a grupos a menudo atraviesan diversas líneas de división dentro de la sociedad. Como resultado de estos múltiples memberships en una sociedad del ciudadano, a menudo recibe diversos y conflictivos señales y símbolos. Esto crea una mayor información y el conocimiento de las múltiples facetas de los problemas políticos. El individuo supuestamente es políticamente más sofisticado y más capaz de tolerar la ambigüedad y complejidad. Lipset afirma que la política de la sociedad pluralista social será moderado, ya que el extremismo político a menudo es una función de individuos aislados que están protegidos de fuentes alternativas de información y puntos de vista.¹⁶⁸

Entonces, en una sociedad como la estadounidense, acostumbrada a organizarse y a cabildear para impulsar sus proyectos y velar por sus intereses particulares, no pueden permanecer como simples migrantes; los transmigrantes tienen que hacer consciente su capacidad de organizarse políticamente para mejorar su condición social, reconociendo al medio político, aprovechando ventajas como la demografía o su impacto en determinadas esferas, encontrando sus desventajas y limitantes como su condición de ilegalidad o su estatus económico, entre otros aspectos; pero principalmente, participar políticamente en el ámbito deterritorializado y binacional en el que se desarrolla su existencia transnacional.

teorías organizativas y oligárquicas, públicas y privadas, de las unidades subestatales, cada una de ellas insuficiente y parcial si separa de las demás” (José Luis Orozco Alcantar, *El Estado Pragmático*, Fontamara, México 1996, p. 56)

¹⁶⁸ *Op.Cit, Conn.* p. 239

3.4. Las formas de participación política del migrante.

La cultura de la participación política es una práctica que se forma en las comunidades y que es resultado del nivel de organización de los individuos en un imaginario colectivo, así como de la factibilidad para hacer valer sus demandas y acceder a puestos políticos de modo que puedan participar en el gobierno de sus naciones. Pero es evidente que los migrantes indocumentados representan a grupos marginados de la esfera política y que su experiencia en dicho ámbito, está dada sólo por el acto de votar en las elecciones¹⁶⁹. Aunado a esto, los migrantes mexicanos provienen de una “democracia en construcción” –de acuerdo con una visión optimista de nuestra realidad política-, lo cual implica instituciones débiles, procesos administrativos largos y puestos de poder en manos de una élite política.

En este sentido -y continuando con la postura optimista- cuando los migrantes llegan a la “democracia más acabada”, tienen una visión de la política negativa y una experiencia casi nula. Bajo esta lógica, el enfoque transnacional sostiene que la migración es un proceso con particularidades y motivaciones individuales, pero que a su vez es un fenómeno social cuando los patrones migratorios adquieren forma de circuitos, redes y finalmente comunidades transnacionales. Dicho proceso, implica un reconocimiento de las legislaciones, mecanismos y organizaciones preexistentes en el país de acogida; que va acompañado de la identificación de otros migrantes con demandas y necesidades semejantes, de redes de solidaridad y que en su forma más acabada adquiere características transnacionales.

Como bien lo subraya Durand (2005): “México es un país de emigrantes, que no se reconoce como tal”, de hecho según el Informe de Indicadores de Desarrollo de 2005 del Banco de Mundial, México es el país que expulsa más migrantes en el mundo. Por su lado, en el presente Estados Unidos que se asumía como un país de migrantes y un crisol de culturas, ha asumido una retórica contradictoria hacia la migración, que se ha reflejado en su pasividad para

¹⁶⁹ Esto tomando en cuenta el desinterés y la desilusión hacia las instituciones y los dirigentes políticos, que deriva en el caso de México de un abstencionismo de alrededor de 40% en las elecciones.

regularizar y legislar al respecto a nivel federal y en las medidas hostiles a nivel local como las leyes antiimigrante.

Podemos afirmar que la limitante fundamental de la participación política es la ilegalidad que despoja de derechos y prerrogativas a los migrantes, e incluso de acuerdo con algunas legislaciones del país del norte, los criminaliza. Reconociendo que la regularización migratoria es un aspecto prioritario en la agenda bilateral, pero retomando el objeto del presente trabajo -el cuál es el reconocimiento de las prácticas transnacionales de los migrantes y cómo éstas han dado lugar a nuevas formas y arenas de participación política-, es necesario retomar un enfoque binacional y analizar el estado y las formas tanto institucionales como otros tipos de prácticas políticas que han surgido, en ambos lados de la frontera.

Algunos Estados de la Unión Americana han lanzado iniciativas programáticas para que los migrantes continúen involucrados económica y políticamente. Los Estados contemporáneos paulatinamente han reconocido que difícilmente los migrantes van a regresar a su lugar de origen, además de que colaboran en el avance, consolidación y desarrollo nacional de sus nuevos hogares. En respuesta, han articulado versiones de “nacionalismo a larga distancia” que dota a los migrantes de derechos especiales, mecanismos de protección y políticas de reconocimiento con la esperanza de asegurar su apoyo político en un futuro¹⁷⁰.

En contraste, México no ha tenido una postura clara hacia sus migrantes, a partir de la presidencia de Vicente Fox se empezó a hablar de la necesidad de una reforma migratoria comprehensiva y de la defensa de los derechos humanos de los mexicanos en Estados Unidos, pero tras los atentados del 11-S y la securitización de la administración de Calderón, los migrantes volvieron a ser un tema secundario. Es decir, durante el gobierno de Fox se reconocía como mexicanos a los migrantes y se pugnaba por sus garantías, pero no se les daba el estatus de ciudadanos con derechos políticos. Aunado a esto, existen

¹⁷⁰ *Op. Cit.* Conn. p. 204.

características como la dispersión, la apatía política las diferentes posturas políticas, el lenguaje y la pobreza, que son obstáculos para que los mexicanos en Estados Unidos se organicen formalmente en un bloque político, y que son en parte la explicación de porqué hay tantos migrantes, pero sólo una pequeña parte pueden ser considerados como transmigrantes.

3.4.1. Política migratoria y mecanismos institucionales en México

Un elemento fundamental que se debe tomar en cuenta al momento de analizar las migraciones, es que México es un país de origen, tránsito y destino de migrantes. Aunado a esto, otro de los aspectos claves, es la dispersión; es decir, si bien en el caso de México es un fenómeno nacional, existen entidades federativas y regiones que tienen mayores índices migratorios. Los dos argumentos anteriores se contrastan con el hecho de que México no tiene una política migratoria precisa y que vaya acompañada de una adecuada estrategia para velar por los intereses de sus ciudadanos e incorporarlos a los procesos de construcción nacional¹⁷¹.

El caso de México y la ausencia de una política migratoria no es único “... el debate político sobre la migración se ha desenfocado; en lugar de centrarse en aspectos como la vulnerabilidad de los migrantes, el mercado de trabajo internacional y el desarrollo asimétrico entre los países se han privilegiado abordajes políticos (...) que no buscan soluciones, sino controles restrictivos más efectivos en términos de seguridad, así como acciones que reafirmen y garanticen la soberanía de los países receptores y de tránsito de migrantes”¹⁷².

¹⁷¹ Por ejemplo, países como China, Líbano, India y otros que se han reconocido como países emigrantes, han vinculado a su “población de ultramar” facilitando su posicionamiento como impulsores del desarrollo nacional a través del capital. En estos países además del reconocimiento político de estos transmigrantes, se crearon mecanismos para que sus organizaciones y proyectos tuvieran un mayor impacto.

¹⁷² Miguel Viches Hinojosa, *Derechos y Política Migratoria en México. Sonora y Guanajuato ante la migración*, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Trace, no. 60, México 2011, p. 27

Es decir, la migración o movilidad de población es un fenómeno inevitable y ha sucedido en todo momento histórico y en cualquier espacio; sin embargo, es cierto que las diferencias estructurales y particularmente la desigualdad y la falta de oportunidades agudizan esta problemática en el caso de México y Estados Unidos. En este sentido, el gobierno mexicano nunca ha manifestado su interés por detener la migración, pues evidente que la migración representa una “válvula de escape” de la problemática social¹⁷³, lo cuál explica la falta de política migratoria. Además, los gobiernos mexicanos tienden a adaptarse a la agenda de seguridad estadounidense, de tal modo que la migración en vez de ser abordada como una problemática social, se ha convertido en una cuestión relacionada con la seguridad. Por ejemplo, desde el año 2005 el Instituto Nacional de Migración se incorporó al Sistema de Seguridad Nacional en México¹⁷⁴.

Dicha postura contradictoria en México se reflejó en el hecho de que la legislación correspondiente a los migrantes estuvo durante mucho tiempo marginada dentro de la Ley General de Población, que dedica sólo 5 artículos a la emigración y ninguno hace referencia explícita a la migración indocumentada. Fue en 2011 cuando se promulgó la Ley de Migración, que en sus artículos 1o y 2o establece ambiguamente que la política migratoria de México...

“...es el conjunto de decisiones estratégicas para... regular lo relativo al ingreso y salida de mexicanos y extranjeros al territorio de los Estados Unidos Mexicanos y el tránsito y la estancia de los extranjeros en el mismo, en un marco de respeto, protección y salvaguarda de los derechos humanos, de contribución al desarrollo nacional, así como de preservación de la soberanía y de la seguridad nacionales”.

En dicho cuerpo legal, se reitera otra vez el enfoque que tiene México frente a la migración, sólo delimita responsabilidades, habla de emigración e inmigración legal, y en pocas ocasiones se hace referencia a la problemática que representa el

¹⁷³ Elaine Levine “Transnacionalismo e incorporación laboral de migrantes mexicanos en Estados Unidos y las perspectivas de ascenso socioeconómico para sus hijos”, en *La migración y los latinos en Estados Unidos: visiones y conexiones*, CISANUNAM, México 2008, p. 234.

¹⁷⁴ Op. Cit. Vilches Hinojosa, p. 27.

hecho de tener más de 11 millones de mexicanos viviendo de forma irregular en Estados Unidos, ni tampoco se trata la necesidad de crear un plan de desarrollo para vincularse con los migrantes ya establecidos.

En esta misma lógica, destaca como en México en materia de instituciones, tenemos programas federales de alcance limitado y un sinnúmero de instituciones estatales y municipales totalmente desvinculadas entre sí. En materia Federal los programas más importantes son:

Programas Federales para atención de migrantes mexicanos			
Programa	Descripción	Dependencia	Presupuesto Millones de pesos
3x1 Migrantes	Respalda proyectos diseñados y propuestos por organizaciones de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, que abarquen diversos temas como salud, educación e infraestructura social básica. Los proyectos deben ser financiados por los tres órdenes de gobierno, así como por las propias organizaciones previo convenio de concertación.	SEDESOL	220
Atención a menores migrantes	Permite que el gobierno mantenga la custodia de los menores migrantes que se encuentren en proceso de emigrar o que hayan sido repatriados, son atendidos en albergues temporales del DIF y se facilita el traslado a su lugar de origen.	DIF	---
Programa de Apoyo al Empleo Subprograma Trabajadores Migratorios	Es un instrumento de apoyo al PTAT, ofrecen a los migrantes documentados apoyos para reducir los costos de movilidad laboral, tales como alimentación, hospedaje, pasaportes y exámenes médicos. Los apoyos oscilan entre 2000 y 5000 pesos.	STPS	---

Repatriados trabajando	Apoya con recursos económicos durante un mes a los trabajadores repatriados de Estados Unidos, mejorar su perfil laboral y disminuir su interés para regresar a Estados Unidos.	STPS	---
Programa de Protección a Migrantes (grupos Beta)	Tiene como objetivo proteger la integridad física y patrimonial de los emigrantes en las fronteras norte y sur, realizan patrullajes terrestres de protección y primeros auxilios, existen 15 grupos (11 en el norte y 4 en el sur). Su operación extraterritorial está condicionada al requerimiento de las autoridades del país vecino (dónde ocurre la mayor parte de los percances).	INM	96
Fondo de Apoyo Social para extrabajadores migratorios mexicanos	Tiene como misión retribuir los fondos de jubilación a los migrantes que participaron en el Programa Bracero.	SeGob	300
Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales México-Canadá (PTAT)	Acuerdo migratorio temporal entre México y Canadá.	SRE-SeGob-STPS	---

Gráfico 3.4. Programas Federales para atención de migrantes mexicanos

Fuente: Elaboración propia con datos de Juan E. Pardinás, Programas federales para la atención de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, Víd. Los retos de la migración en México. Un espejo de dos caras.

El cuadro anterior refleja como las estrategias de la “política migratoria”, además de tener un efecto casi nulo, están totalmente inconexas y prueban además el argumento que se había propuesto sobre como México no se reconoce como un país de migrantes.

La migración ha sido relegada al Instituto Nacional de Migración¹⁷⁵ que atiende todo tipo de flujos de movilidad de la población, y que además depende de la Administración Pública Federal subordinada a la Secretaría de Gobernación. El otro organismo federal que atiende a los migrantes es el Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME) que corresponde a la Secretaría de Relaciones Exteriores, creado en 2003, cuenta con un Consejo Consultivo integrado por 101 miembros, representantes de la comunidad mexicana y mexicano-americana en Estados Unidos, 4 miembros en Canadá, 10 organizaciones latinas y 10 asesores especiales. Su objetivo es lograr el trato digno y la cooperación internacional para revalorar y crear espacios frente al fenómeno migratorio; lo cierto es que el IME es aún muy joven para hacer un balance de sus efectos en la política migratoria. Entonces, parece que para los gobiernos federales en México, el hecho de que un 10% de la población sea inmigrante no es una cuestión prioritaria.

Además está el hecho de que la migración de mexicanos hacia Estados Unidos sea una cuestión local, es decir no es una región exclusiva del territorio mexicano la que “expulsa migrantes” sino que provienen de localidades dispersas a lo largo del territorio nacional.. En este sentido son las autoridades locales y estatales de esas comunidades las que han impulsado la incorporación de su población migrante transnacional. Destacan particularmente los casos de Hidalgo, con una ley migratoria que promueve programas como el apoyo para el retorno de migrantes, el caso de Zacatecas que tiene una vinculación estrecha con la Asociación de Clubes Migrantes Zacatecanos, las reuniones periódicas entre el gobierno de Michoacán y la Federación de Migrantes Michoacanos y los proyectos para canalizar las remesas a programas de desarrollo local en Guanajuato.

Entonces, podemos afirmar que en México existen programas inconexos y de alcance limitado que provocan confusión entre los migrantes que de entrada no confían en las instituciones en México. En tanto, estas arenas han sido

¹⁷⁵ Es un organismo desconcentrado de la Administración Pública Federal, creado en 1996. Tiene por objeto la planeación, ejecución, control, supervisión y evaluación de los servicios migratorios, así como el ejercicio de la coordinación con las diversas dependencias y entidades de la Administración Pública Federal, que concurren en la atención y solución de los asuntos relacionados con la materia. Cuyas atribuciones se encuentran contenidas en el artículo 57 de la Ley de Migración.

aprovechadas por organizaciones civiles y principalmente por las iglesias que tienen programas para facilitar el flujo de remesas, dan apoyo a través de las casas de migrantes y vinculan las comunidades transnacionales de las comunidades transnacionales. En suma el Estado debe encontrar los medios para canalizar y fomentar la participación política de nuestros migrantes transnacionales.

3.4.2. La participación política de los mexicanos en Estados Unidos.

Anteriormente mencionamos que los mexicanos tienen una cultura de participación política bastante cooptada, la desconfianza hacia las instituciones y los mínimos canales y medios de participación en México son parte esencial de la falta de cultura cívica. Por su parte, los estadounidenses tienen una cultura de participación más desarrollada, producto de su tradición asambleísta y de otros procesos históricos y sociales descritos ampliamente por Tocqueville. Entonces, la cultura vuelve a marcar una diferencia, pues los mexicanos se tienen que adaptar a una cultura de asociación que utiliza a las organizaciones para incidir en el gobierno.

Bajo esta lógica, la participación política de los migrantes se ve limitada por la ilegalidad y por la falta de una cultura cívica; es decir, los migrantes mexicanos llegan a Estados Unidos con una visión lejana y negativa de la actividad política y tienen que incorporarse a una sociedad donde la negociación, la definición de intereses y el proceso de rendición de cuentas son parte de su cultura o al menos su aspiración política.

Actualmente se estima que la población latina en Estados Unidos es de 48 millones, sólo México tiene mayor población hispana. Entre estos, 32 millones son de origen mexicano y 11.3 millones nacieron en México. La estructura de la población mexicano-americana se puede apreciar en los siguientes gráficos...

Mexico-Americanos Censo 2010

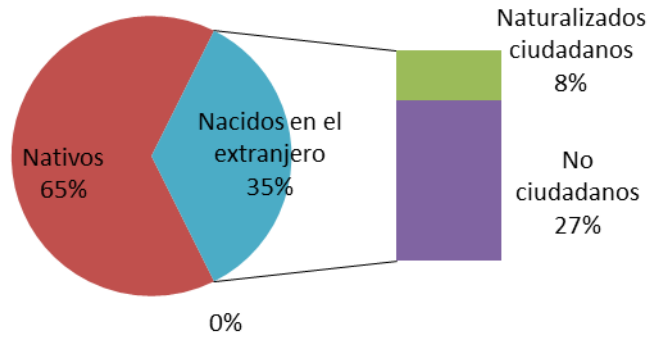


Gráfico 3.4. Población mexicano-americana y estatus de membresía
Fuente: Elaboración propia con datos del Census Bureau, Censo 2010-

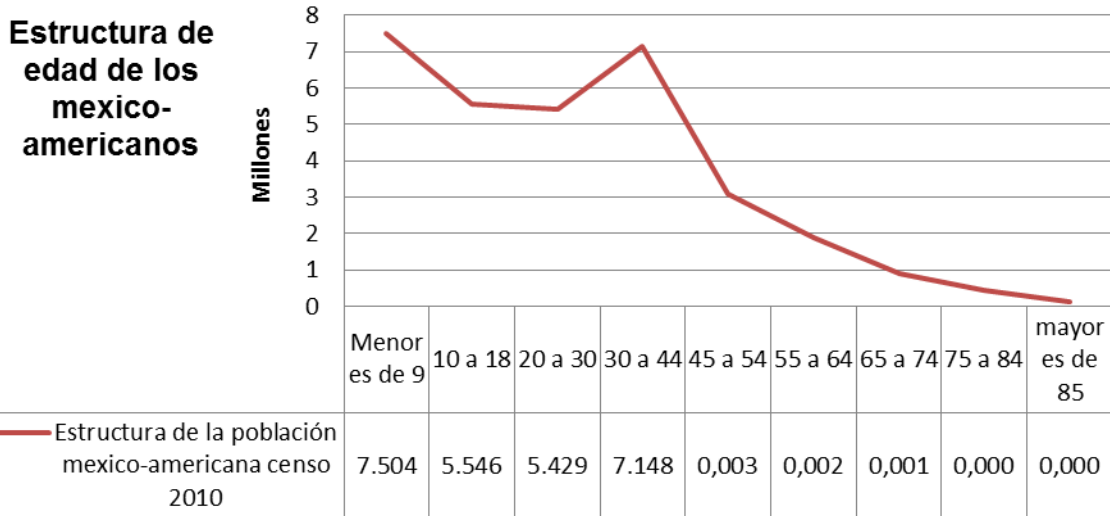


Gráfico 3.6. Población mexicano-americana y estatus de membresía
Fuente: Elaboración propia con datos del Census Bureau, Censo 2010-People-Hispanic Origin

En las gráficas anteriores podemos observar dos aspectos importantes que caracterizan la participación política de los mexicanos en Estados Unidos, la primera es que hay 8.6 millones de mexicanos sin derechos políticos en Estados Unidos, y que ellos representan 7.6% de la población total de México. Así mismo, podemos ver que la población mexicana tiene gran potencial de participación política en Estados Unidos, pues alrededor de 10.4 millones de mexicano-americanos son ciudadanos con pleno goce de derechos y capacidades cívicas para participar en la construcción política de los Estados Unidos.

Estas cifras resaltan hasta que se retoma el argumento de la poca cultura política de los mexicanos, de la escasa credibilidad en las organizaciones y de la capacidad limitada para vincularse y organizarse en asociaciones, pues en Estados Unidos es muy común que el poder político vaya asociado de la capacidad económica. Es desalentador comparar las cifras con la realidad social, pues “comparados con otros inmigrantes a los Estados Unidos, los inmigrantes mexicanos son más jóvenes, más pobres, menos educados, son menos fluidos en el inglés y menos propensos a ser naturalizados ciudadanos”¹⁷⁶. En este sentido según las cifras oficiales hay 11.3 millones de migrantes, pero sólo una parte muy pequeña de ellos podrían ser considerados transmigrantes.

3.4.2.1. La participación institucional y gubernamental.

Estados Unidos se asume históricamente como un país de migrantes, sin embargo, la migración latina ha desafiado las explicaciones y los patrones tradicionales. Por ejemplo, anteriormente existía la creencia de que a pesar de que los migrantes con bajos niveles de capacitación ocuparían los niveles más bajos de la escala social, sus hijos, dadas las oportunidades existentes en EE.UU. podían escalar a los estratos medios; sin embargo los llamados latinos de segunda generación no necesariamente han cumplido con este patrón. Las condiciones de vida, los trabajos, los distritos en los que viven y las escuelas a las que sus hijos asisten, representan un obstáculo para la movilidad socioeconómica intergeneracional¹⁷⁷.

A pesar de que los mexicanos son el grupo con la tasa de participación más alta en la PEA de EE.UU. con 68.4%, ocupan los puestos con los salarios más bajos de Estados Unidos debido a bajos niveles de escolaridad y casi nulos

¹⁷⁶ *Op. Cit.* Passel, J.S. y D’Vera Cohn.

¹⁷⁷ *Op. Cit.* Elaine Levine, p. 235

niveles de inglés¹⁷⁸. En este sentido, pareciera que como se discutió anteriormente sobre el dilema de la pertenencia dual, los mexicanos, a pesar de formar parte de la minoría más grande, no han logrado formar un grupo político cohesionado; es decir, la dispersión territorial, la apatía y el contexto social y económico desfavorable¹⁷⁹ no han permitido el empoderamiento como grupo político por lo que sus demandas e intereses aun están subordinados a las propuestas y resoluciones del denominado *mainstream* (segmento social dominante).

Otro de los argumentos que se han manejado de la baja representación política de los mexicanos en Estados Unidos, es la idea de que la mayor parte de la población con derechos civiles es menor de 30 años (véase Gráfico 3.6.) por lo que aún no se puede percibir su importancia política. Finalmente se habla de que los mexicanos podrían ser más fuertes en términos políticos si se articularan con otros grupos de latinoamericanos¹⁸⁰, pues si bien hay asuntos como las reformas migratorias, los programas de educación y capacitación bilingües, las medidas antinmigrante, etc; podrían trabajar juntos para acceder a más arenas políticas y ganar mayores prerrogativas sociales.

En contraste, podemos notar que la participación de los latinos en el congreso permanece baja. Mientras que la oficina del censo de Estados Unidos reporta que la población latina corresponde al 16% del total, en el poder legislativo la representación latina equivale al 5.7% del total de los miembros. En el congreso 112 hubo 31 representantes en la casa (21 demócratas y ocho republicanos) de

¹⁷⁸ *Ibid.*, pp. 256-257.

¹⁷⁹ “Los trabajadores mexicanos generalmente ocupan los puestos menos deseados y más mal pagados, y se agrupan en barrios deteriorados, donde sus hijos asisten a escuelas en las que conviven con otros niños que, como ellos, pertenecen a las llamadas minorías étnicas o raciales” (Waldinger y Lichter 2003, en Elaine Levine “Transnacionalismo e incorporación laboral de migrantes mexicanos en Estados Unidos y las perspectivas de ascenso socioeconómico para sus hijos”, en *La migración y los latinos en Estados Unidos: visiones y conexiones*, CISANUNAM, México 2008).

¹⁸⁰ Véase María Cristina García, *Hispanic-Americans: an under-represented group in American politics*.

los cuales siete eran mujeres. Por su parte en el senado hay un miembro latino de cada partido.¹⁸¹

Miembros latinos del Congreso 113		
Estado	Casa de Representantes	Senado
Arizona	Raul M. Grijalva (D) Ed Pastor (D)	
California	Gloria Negrete McLeod (D) Xavier Becerra (D) Grace F. Napolitano (D) Devin Nunes (R) Linda Sanchez (D) Loretta Sanchez (D) Jim Costa (D) Raúl Ruiz (D) Tony Cárdenas (D)	Juan Vargas (D)
Florida	Mario Diaz-Balart (R) Ileana Ros-Lehtinen (R) David Rivera (R) Joe García (D)	Marco Rubio (R)
Idaho	Razl Labrador (R)	
Illinois	Luis V. Gutierrez (D)	
Nevada	John Oceguera (D)	
New Jersey	Albio Sires (D)	Robert Menendez (D)
New Mexico	Ben Lujan (D) Michelle Luján Grisham (D)	
New York	José E. Serrano (D) Nydia M. Velazquez (D) Charles Rangel (D)	
Northern Mariana Islands	Gregorio Sablan (D) ¹	
Puerto Rico	Pedro Pierluisi ¹	
Texas	Charles Gonzalez (D) Rubin Hinojosa (D) Silvestre Reyes (D) Henry Cuellar (D) Pete Gallego (D) Bill Flores (R)	Ted Cruz (R)
Washington	Jaquín Castro (D) Jaime Herrera (R)	

1. Delegado sin derecho a voto

Gráfico 3.7. Miembros latinos del Congreso 113 de Estados Unidos

Fuente: Elaboración propia con datos de NBC, Record Number of Latinos in Congress, Politic, 7 de noviembre de 2012.

¹⁸¹ Jennifer E. Maning, Membership of the 112th Congress: A Profile, Congressional Research Service, United States 2012, p. 7.

En la tabla anterior podemos notar que sólo nueve de los 50 Estados cuentan con representación latina, aunque es preciso acotar que el origen latino no necesariamente significa una identificación o una representación de las demandas étnicas y sociales de la minoría latina; por ejemplo, es evidente que en el caso de Florida, los tres representantes son de origen cubano, por tanto tienen demandas concretas de un grupo que difiere en sus necesidades económicas y sociales, y evidentemente en su comportamiento político del resto de los latinoamericanos. Por su parte, actualmente cuatro jueces de distrito son de origen mexicano, mientras que la jueza Sonia Sotomayor ha sido la primera latina en la Suprema Corte de justicia.

Por su parte en los gobiernos locales, particularmente los condados con altas concentraciones de población mexico-americana, proceso derivado de su cercanía con la frontera o de intercambios históricos, en estas localidades si se percibe que los latinos han ocupado puestos políticos como alcaldías y si han adoptado discursos, posturas y acciones étnicas diferenciadas, pues las características de la comunidad permiten y fomentan este tipo de políticas. Por ejemplo en 2004 José Solorio fue el primer mexicano en convertirse en alcalde en la ciudad de Santa Ana, California.

Entonces podemos notar que si bien los mexico-americanos y en general los latinos no son actualmente una fuerza política decisiva en Estados Unidos: es cierto que el ritmo de crecimiento de esta “minoría” y el creciente empoderamiento derivado de una mayor organización social y mejor comprensión del entorno político, podrán en un futuro incidir en el sistema político y hacer patentes sus demandas. Mientras tanto, la realidad es que los mexico-americanos que han llegado a ocupar puestos políticos importantes en su mayor parte corresponden a

poblaciones asimiladas a la sociedad estadounidense, no necesariamente a transmigrantes que se caractericen por la simultaneidad política¹⁸².

3.4.2.2. Partidos Políticos

Una de las diferencias fundamentales del sistema político en Estados Unidos es el bipartidismo, esquema en el que se deben insertar las prácticas políticas transnacionales. Si bien tanto republicanos como demócratas tienen los mismos objetivos pero con distintos medios, las posturas en la agenda social son locales y polarizantes. La sociedad estadounidense es mayormente conservadora y está acostumbrada a los denominados poderes fácticos; según autores como Huntington estas diferentes visiones de mundo marginan de la política a los migrantes mexicanos. Como anteriormente mencionamos, las debilidades de los latinos y los mexicanos como grupo político residen en su falta de cohesión, en posturas diversas y en la falta de mecanismos que los organicen para que sus intereses sociales, políticos y económicos se conviertan en parte de la agenda local e incluso nacional.

Si bien es cierto que tradicionalmente se asocia a los migrantes latinoamericanos con el partido demócrata, pues se maneja mediáticamente que ellos tienen un discurso más amigable hacia los migrantes, la realidad es muy distante. La mayoría de los intentos de reforma migratoria se han dado por parte de administraciones republicanas, por ejemplo el intento de 2006 en la presidencia de Bush de introducir el DREAM ACT. Además si comparamos la administración republicana de Bush y la demócrata de Obama, encontramos que durante esta última administración las deportaciones mensuales corresponden a 1.5 más que

¹⁸² Por ejemplo Alberto R. González que en 2005 fue nombrado Abogado General de Estados Unidos, siendo el hispano que ha alcanzado el puesto más alto en el poder ejecutivo. Así mismo destaca el caso del actual gobernador de Texas Brian Sandoval, la actual gobernadora de Nuevo México Susana Martínez, Antonio Villaraigosa alcalde de Los Ángeles, etc.

en la administración de Bush¹⁸³; es decir, la administración demócrata tiene políticas más severas contra la migración.

Los mapas electorales nos muestran como las concentraciones urbanas en Estados Unidos (donde obviamente se requiere mano de obra), son demócratas por ejemplo California. Lo cierto es que el medio rural y otros Estados como Texas son republicanos. En este sentido y recuperando el argumento de la dispersión de los migrantes en distintas localidades en Estados Unidos, se ha encontrado que tienen a seguir los patrones de votación de la sociedad a la que se incorporan. Esta afirmación parece contravenirse cuando se comparan las estadísticas de voto latino que se presentaron en las últimas elecciones, sin embargo la pertenencia de dichas cifras deben considerarse críticamente, pues es difícil medir el sentido del voto de un grupo étnico. Además las estadísticas que se presentan representan en general al voto latino, que como anteriormente afirmamos es diverso y no tienen posturas políticas uniformes¹⁸⁴

Entonces, podemos notar que ambos partidos han incorporado a los mexico-americanos y a los latinos en general a sus plataformas políticas. Por ejemplo el primer mexico-americano que habló en una convención nacional fue republicano, mientras que la primera mexicana indocumentada en hacer lo propio fue demócrata¹⁸⁵. Por otra parte, el primer mexico-americano en llegar a ser Abogado General de los Estados Unidos fue nombrado por los republicanos, mientras que la primera mexico-americana en ser secretaria de Estado (Janet Napolitano) fue demócrata. Así que es evidente que con el eventual cambio étnico y demográfico en la sociedad estadounidense, los migrantes y sus descendientes tienen mayores posibilidades de incorporarse a la política en Estados Unidos y el

¹⁸³ The Washington Post, Obama is deporting immigrants faster than Bush..., disponible en <http://www.washingtonpost.com/blogs/ezra-klein/wp/2012/08/27/obama-is-deporting-more-immigrants-than-bush-republicans-dont-think-thats-enough/>, consultado en noviembre de 2011

¹⁸⁴ Por ejemplo los cubanos en Florida que son claramente republicanos o los mexicanos republicanos en Texas, como el alcalde de Nogales.

¹⁸⁵ Veliz es un claro ejemplo de transmigrante, pues se ha organizado para impulsar la regularización migratoria de los denominados *dreamers*, aunque ha reconocido que las prácticas transnacionales en México aun no tienen mecanismos y apoyo que den cabida a la participación política de transmigrantes.

escenario más deseable sería la emergencia de más prácticas políticas transnacionales.

Dicho escenario aun parece lejano, pues la mayor parte de los migrantes no ha desarrollado una existencia transnacional; por ejemplo, las estadísticas reflejan que los mexicanos todavía no presionan para que los principales temas que se toquen en la agenda política sean cuestiones que incidan tanto en el lugar de origen como en la sociedad de destino; por ejemplo los migrantes mexicanos no tienen la fuerza suficiente para fijar posturas que se tomen en cuenta a nivel nacional en materia de derechos humanos, fronteras y migración, aun cuando estos aspectos fueron experimentados por los migrantes al cruzar las fronteras.

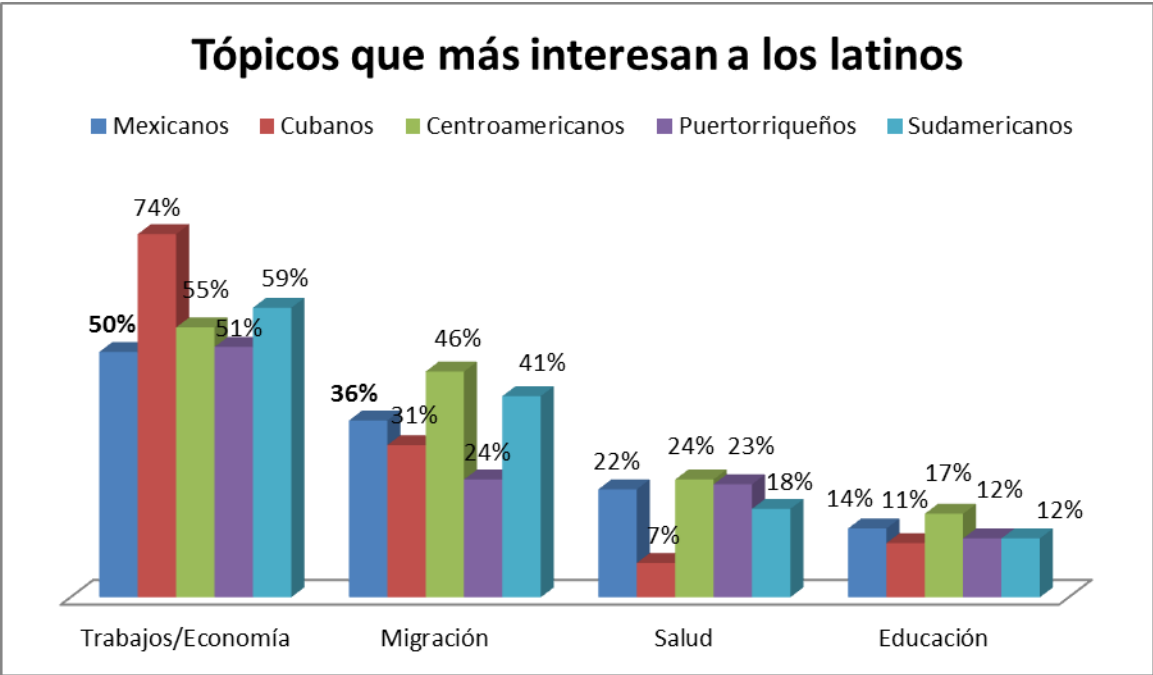


Gráfico 3.8. Tópicos que más interesan a los latinos.
 Fuente: Elaboración propia con datos de <http://www.latinovote2012.com/app/#english-national-all>

Podemos notar que los intereses de los migrantes latinos y sus descendientes no son uniformes y en su mayor parte corresponden a asuntos muy locales, que son entonces los tópicos que van a determinar su actividad política en Estados Unidos. Precisamente son sus posturas y las de la sociedad receptora a la que se asimilan, la que en las elecciones de 2012 influyeron para que el voto de los

mexicoamericanos correspondiera en 20% para el partido republicano y 80% para el demócrata¹⁸⁶. Sin embargo ante el empoderamiento político o al menos el impacto de la población de ascendencia mexicana, los partidos políticos en Estados Unidos –no ocurre lo mismo con los partidos en el lugar de origen- han cobrado conciencia de la posibilidad de integrarlos en su agenda política, por lo que estas estadísticas deben ser observadas en los próximos años.

3.4.3. La participación política de los transmigrantes.

Constantemente hemos reiterado que sólo una pequeña parte de los migrantes son transmigrantes, pues las prácticas simultáneas que enlacen sociedades de origen y de destino son muy recientes y su impacto aún está por verse. Sin duda, una de las esferas donde este tipo de prácticas se da es en la política. Es decir, una vez que los transmigrantes identifican que tienen medios e intereses particulares en las dos sociedades, pretenden acceder o al menos incidir en la participación política en ambos lados y a distintos niveles dentro de la comunidad transnacionalizada.

Convencionalmente, la participación política es medida por indicadores electorales. Sin embargo, los inmigrantes también buscan estar representados y participar en la toma de decisiones a través de medios políticos diferentes de las elecciones. Así, bajo el concepto de participación política transnacional incluimos actividades electorales y no electorales dirigidas a influenciar condiciones en el país de origen... La participación electoral transnacional incluye la membresía a un partido político en el país de origen, las contribuciones monetarias a estos partidos y un involucramiento activo en las campañas políticas en el país de origen. Las políticas transnacionales no electorales incluyen la membresía a una asociación cívica en la comunidad de origen, contribuciones monetarias a proyectos civiles en la comunidad de origen y la membresía regular a organizaciones caritativas que patrocinen proyectos en el país de origen.

¹⁸⁶ Latino decisions 2012, Mexican vote, disponible en <http://www.latinovote2012.com/app/#mexican-national-all>, consultado en noviembre de 2012.

Las actividades no electorales de este tipo son políticas porque influyen en los gobiernos locales y regionales, determinando cuáles proyectos públicos reciben apoyo financiero de los migrantes. Por esto, ellos obligan a las autoridades a tomar en cuenta los deseos y prioridades de los migrantes.¹⁸⁷

Es decir, las prácticas políticas transnacionales son diversas y además varían en dimensión dependiendo de los circuitos, las organizaciones y mecanismos que conectan a los dos espacios en los que interactúa el migrante transnacional. Los transmigrantes se involucran tanto en las sociedades de origen y de destino, llevan a cabo acciones, toman decisiones y crean un campo de relaciones de distinta naturaleza que liga a su país de origen y de asentamiento. Sin embargo, tenemos que considerar que *“...la forma en como los individuos distribuyen sus recursos y lealtades está en parte determinada por los tipos de oportunidades institucionales disponibles”*¹⁸⁸ y como anteriormente argumentamos, en México dichas oportunidades son limitadas e inconexas. En este sentido, los transmigrantes han tenido que dar origen a nuevas arenas para ejercer su participación política.

3.4.3.1. Los clubes migrantes.

En la actualidad, cuando el migrante se establece en la sociedad de destino, lo hace por medio de redes, circuitos e incluso comunidades transnacionales, como en el capítulo anterior afirmamos dichos patrones migratorios basados en la solidaridad y en la organización permiten una incorporación más rápida a su condición de transmigrante y también promueven que no haya una asimilación unilateral y que emerjan prácticas transnacionales.

¹⁸⁷ Luis Eduardo Guarnizo, Alejandro Portes y William Haller, *Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants*, *American Journal of Sociology*, vol. 108 núm. 6, The University of Chicago Press, Estados Unidos 2003, p. 1223.

¹⁸⁸ Op. Cit. Peggy Levitt, p. 198.

Organizaciones mexicanas por tipo en Estados Unidos	
Domésticas	Transnacionales
48.5%	51.5%
Gráfico 3.9. Inventoried immigrant organizations by type Fuente: Alejandro Portes, Bridging the gap, p. 1068, muestra: 133	

Cuando el transmigrante identifica que hay otros individuos con las mismas necesidades e intereses, se agrupa y organiza para poder incidir en un contexto social distinto, cuya cultura de participación política es asambleísta y en el cual tiene que involucrarse. La nostalgia, el deseo de retornar y el compromiso identitario, han sido los principales móviles para formar clubes de oriundos y asociaciones de pueblo, que rápidamente se han extendido en aquellos asentamientos de mexicanos inmigrados a través de redes. Así, se estima que para el año 2000 había en Estados Unidos aproximadamente 150 federaciones de clubes de migrantes y 10 confederaciones de migrantes mexicanos¹⁸⁹. En este sentido, las organizaciones transnacionales de migrantes...

Constituyen una forma de agrupación y participación colectiva que anida en el espacio social establecido por los que se fueron con los que están, el país de afuera con el país de adentro, procurando incidir en el bienestar de ambos. Las hay de diversos tipos, desde los clubes de oriundos, hasta organizaciones paracomunitarias y panétnicas, pasando por los frentes, las federaciones y los comités de pueblos.¹⁹⁰

Tipos de organizaciones de migrantes mexicanos.	
Tipo	Porcentaje
Organizaciones cívico culturales	6.82%
Organizaciones culturales de otro tipo	0.54%
Organizaciones económicas	0.70%
<i>Hometown Associations</i>	63.80%
Federaciones de asociaciones de migrantes	4.26%
Asociaciones de Estado de Origen	8.68%
Comités Políticos	0.46%

¹⁸⁹ Op. Cit. Peggy Levitt, p. 208.

¹⁹⁰ Op. Cit. Alejandro Canales, p. 24.

Asociaciones Profesionales	0.70%
Grupos Religiosos	0.23%
Agencias de Servicio Social	3.26%
Grupos Deportivos	10.00%
Organizaciones Estudiantiles	0.54%
Tamaño de la muestra	1290
<p>Gráfico 3.10. Inventoried immigrant organizations by type Fuente: Alejandro Portes, Bridgip the gap: transnational ant ethnic organizations in the political incorporation of immigrants in the United States, <i>Ethnic and Racial Studies</i>, vol. 31 núm. 6, Estados Unidos 2008, p. 1066</p>	

Las estructuras y prácticas de las organizaciones de migrantes se han complejizado; así, en la actualidad podemos diferenciar según su número de participantes, y por tanto sus recursos económicos y políticos, entre asociaciones de pueblo, clubes de oriundos, Federaciones a nivel estatal y federal en Estados Unidos y Frentes. Sin embargo, estas clasificaciones son arbitrarias, debido a que muchas de estas organizaciones no se encuentran registradas con las autoridades en ningún lado de la frontera y los registros que tienen los consulados y secretarías estatales están incompletos, actualmente los consulados en Estados Unidos reportan 594 clubes registrados¹⁹¹.

Las oportunidades institucionales disponibles determinan la organización social y política, e incluso determinan si los recursos y lealtades son distribuidas dual y simultáneamente. En este contexto, las organizaciones transnacionales de migrantes pueden:

- Traducir el salario y recursos en estatus y reconocimiento social que permiten participar en espacios políticos de sus comunidades de origen.
- Responder a los retos de la migración construyendo organizaciones políticas binacionales.
- Desplegar acciones a lo largo del circuito migratorio
- Generar arenas políticas de negociación social.¹⁹²

¹⁹¹ Registro consular de clubes de oriundos mexicanos en Estados Unidos, Secretaría de Relaciones Exteriores 2002.

¹⁹² Op. Cit. Luis Jesús Martínez Gómez, p. 11.

Los transmigrantes y sus organizaciones construyen escuelas, fomentan negocios, diseñan infraestructura, entre otros proyectos. Es decir, este tipo de organizaciones actúan como intermediarios entre los gobiernos locales y sus poblaciones dispersas, incluso algunos logran negociar y obtener recursos estatales y federales, todo esto para realizar proyectos de desarrollo en sus comunidades de origen.

3.4.3.2. La sociedad civil transmigrante.

La sociedad civil es una forma de organización social voluntaria y espontánea de carácter no gubernamental¹⁹³ ni a partir de intereses económicos, surge en el marco de instrumentos desarrollados de opinión pública, de aquellos ciudadanos que basados en sus intereses e influencia en la opinión y voluntad política, buscan interpretaciones públicas a sus problemas concretos.¹⁹⁴

Los nuevos mecanismos de participación de los transmigrantes como las organizaciones sociales y civiles, el creciente impacto de sus programas en los medios de comunicación, nos permiten hablar de una sociedad civil transmigrante. Lo anterior se apoya en el hecho de que si bien la práctica política inicia desde el momento en que se organizan para satisfacer necesidades o hacer escuchar las demandas, la mayoría de los proyectos promovidos entre estos grupos en ambos lados de la frontera son de carácter filantrópico o cultural.

Las prácticas transnacionales como mecanismos de incorporación a los espacios sociopolíticos y económicos en simultáneamente en dos sociedades, sugieren una paulatina tendencia a la constitución de una sociedad civil migrante en construcción. Ciertamente, las sociedades civiles migrantes a menudo surgen en espacios compartidos de diálogo con una sociedad civil más amplia. Es decir, las organizaciones migrantes tienden a emerger como parte de un interés cívico

¹⁹³ Víd. Orozco 1996, p. 30 s.s.

¹⁹⁴ Habermas, J. Facticidad y Validez, Trotta, Madrid, p. 447.

que adquiere gente recién llegada con su sociedad de residencia, o por el otro lado, para mantener las relaciones con la sociedad de su país de origen¹⁹⁵.

En este sentido, Fox y Gois han identificado diez condiciones necesarias para que se constituya una sociedad civil transmigrante:

1. Las organizaciones que constituyen la sociedad civil migrante se basan en múltiples identidades colectivas, a menudo superpuestas.
2. El entorno político institucional y la disponibilidad de aliados no migrantes en el país huésped intervienen en la capacidad de las organizaciones migrantes.
3. Las agendas deben estar basadas en los derechos, en el marco de los derechos humanos de las Naciones Unidas, debido a que entorno a ello se ha construido con el consenso de la comunidad internacional
4. La explotación sólo se puede combatir con estrategias conjuntas entre ciudadanos y gobierno para que se pueda iniciar un cambio en las políticas, a fin de que éstas puedan proteger los derechos de los migrantes en cada etapa del proceso migratorio.
5. Las organizaciones locales pueden estructurar su propia agenda política.
6. Las organizaciones de migrantes a menudo se conjuntan como redes, pero sólo algunas redes pueden sostener coaliciones. Todos estos términos se refieren a esfuerzos para reunir a actores diferentes, con la esperanza de que el todo sea más grande que la suma de sus partes. Las coaliciones, en cambio, son asociaciones entre actores distintos que coordinan la acción en busca de metas comunes.
7. Las coaliciones de la sociedad civil que buscan conjuntar a organizaciones de países tanto emisores como receptores de migrantes requiere una estrategia deliberada y una inversión continua.
8. “Los migrantes organizados en distintos escenarios buscan la representación y la rendición de cuentas mediante distintos repertorios y

¹⁹⁵ Jonathan Fox y William Gois, La sociedad civil migrante: diez tesis para el debate, Migración y desarrollo, vol 7 no. 15, 2010, p. 83.

múltiples canales. La interlocución política por parte de los migrantes con su país de origen puede tomar distintas formas, que va desde subordinarse políticamente al gobierno, a cambio de que éste los respalde oficialmente a la hora de una confrontación con otras autoridades del mismo país de origen, hasta cuestionar la legitimidad de un régimen que viola los derechos humanos de sus propios ciudadanos. Pero, además los términos formales en que los migrantes salen de su país varían considerablemente, lo cual también incide en el modo cómo abordan al gobierno”.

9. La participación de migrantes en proyectos de desarrollo en sus países de origen es importante en términos de infraestructura social, pero presenta dificultades a la hora de generar empleo que evite nuevas migraciones.
10. Persistente una desconexión entre las campañas que abogan por los derechos de los migrantes en el país receptor y las campañas centradas en políticas de desarrollo alternativo y que se realizan en el país emisor. Es decir, tienden a no encajar bien con la otra.¹⁹⁶

En el caso de México, la emergencia de una sociedad civil transmigrante ha sido espontánea y se ha dado aun a pesar de las limitadas políticas dirigidas a los mexicanos en el exterior. Evidentemente el migrante es consciente de las problemáticas de sus comunidades, de la pobreza, la desigualdad y la falta de oportunidades; sin embargo las prácticas culturales, los proyectos sociales y las asociaciones religiosas fueron las formas más prácticas para seguir participando en sus sociedades. Por el otro lado, la participación política formal era algo lejano, veían en sus comunidades la falta de proyectos para el desarrollo e incluso una gobernanza deficiente, esta problemática ha mantenido a los transmigrantes y sus organizaciones alejados del gobierno y más involucrados en proyectos sociales.

Como anteriormente reiteramos, México no tiene una postura clara hacia sus transmigrantes, no hay proyectos que los involucren al desarrollo del país. Lo

¹⁹⁶ Ibíd. pp. 82-116.

cierto es que sus organizaciones y capacidades son reales, pero los gobiernos (no sólo locales, también el federal) deben analizar si se quiere a los migrantes sólo en el ámbito civil o también como fuerzas políticas y económicas que impulsen conjuntamente con el resto de la ciudadanía a México.

3.5. La política transnacional.

La política transnacional se basa en el principio de interdependencia, donde en un mundo dinámico lo público traspasa fronteras nacionales debido a las constantes interacciones entre actores de sociedades diversas. En este sentido, los procesos sociopolíticos se complejizan por desarrollarse en espacios transnacionales, que conciernen a por lo menos dos gobiernos que tienen que responder a las demandas de individuos que simultáneamente pertenecen a dos sociedades y que están conectados por múltiples canales al desarrollo cotidiano de sus comunidades transnacionalizadas.

Un ejemplo paradójico es la participación política-electoral de los migrantes. El voto es el instrumento más común de participación ciudadana, y hasta hace poco el ejercicio real de los derechos políticos de los migrantes era imposible debido a la falta de instituciones y mecanismos especializados que garantizaran la portabilidad de dichos derechos. Lo anterior bajo es principio de que la ciudadanía no es una cuestión sólo territorial, sino un pacto por derechos y obligaciones, además en la actualidad la mayoría de los países reconocen la factibilidad de nacionalidades múltiples.

En este sentido, instrumentos internacionales como la Declaración de Derechos Humanos, cita en su artículo 21 "... toda persona tiene derecho a participar en el gobierno de su país de manera directa o por sus representantes libremente escogidos". Igualmente el Pacto Internacional de Derechos Civiles y

Políticos estipula lo mismo en su artículo 25. La Convención Internacional sobre la Protección a los Derechos de los Trabajadores Migratorios y sus Familiares de Naciones Unidas, de la que México es parte, establece en su artículo 42 que:

1. Los trabajadores migratorios y sus familias tendrán derecho a participar en los asuntos públicos de su Estado de origen y a votar y ser elegidos en elecciones celebradas en ese Estado, de conformidad con su legislación.
2. Los Estados de que se trate, facilitarán, según corresponda y de conformidad con su legislación, el ejercicio de esos derechos.

En contraste, fue hasta 1996 con la reforma política del Estado Mexicano que se removió la disposición constitucional de ejercer el voto sólo si se residía en una circunscripción distrital. Dichas disposiciones han permitido que aproximadamente 12.5 millones de ciudadanos mexicanos residiendo en Estados Unidos puedan ejercer su derecho al voto.

La ...noción de comunidades transnacionales es el vértice que podría ayudar a resolver la aparente ambivalencia de dobles lealtades de los migrantes mexicanos, pues cada vez es más evidente que aquellos que emigran de su país, no se desligan totalmente del mismo... un elemento que da sustento a la participación política de los emigrantes en sus sociedades de origen se da a través del voto, ya que es esta la forma más directa de expresión política... Por esta razón, el voto adquiere un significado no sólo político electoral, sino también es una clara expresión de pertenencia a la comunidad de origen.¹⁹⁷

Al respecto de este dilema, se ha generado una discusión sobre si se tenía que reconocer el voto en ausencia, particularmente en el caso de los migrantes.

Por un lado, los partidarios del voto en el extranjero proponían que dicho instrumento de participación no amenaza las nociones de soberanía ni las relaciones con los demás Estados. Igualmente, se propuso que si los migrantes

¹⁹⁷ Rafael Alberto Castilla Peniche, Exposición de Motivos a la Iniciativa de reformas al artículo 35, fracción I de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Gaceta Parlamentaria de la Cámara de Diputados, número 59, 17 de noviembre de 1998.

mexicanos pudieran ejercer plenamente sus derechos políticos en Estados Unidos se convertirían en una fuerza binacional. "... para los Estados Unidos fungirían como interlocutores de primera instancia en los temas mexicanos, mientras que para México serían cabilderos naturales de sus iniciativas en Estados Unidos, un puente de comunicación y una vía de negociación para asuntos de difícil resolución para el gobierno mexicano"¹⁹⁸. Pero evidentemente estos supuestos son cuestionables sin una política de vinculación de los migrantes y en un contexto donde las instituciones y programas se dirigen más a canalizar remesas que a generar arenas de participación política.

Por el otro lado, las críticas al voto en ausencia se basan en los argumentos de que dada la lejanía de los ciudadanos, dichas participaciones son menos informadas. Del mismo modo, se propone que es un voto caro y de difícil logística. El costo de una elección mexicana en el extranjero puede costar entre 76 y 356 millones de dólares; además de que se requieren 9141 casillas en 38 Estados de la Unión Americana y por tanto 64 000 funcionarios¹⁹⁹.

Como anteriormente se explicó, la participación política de los transmigrantes está determinada por las posturas y políticas que implemente el Estado hacia su población migrante, por la forma en como los partidos y otras instituciones los vinculen a la participación y por los mecanismos de organización que desarrollen. Lo anterior ha permitido la emergencia de arenas de diálogo, negociación y participación política transnacionales. Así, el desarrollo de política transnacional tiene múltiples ventajas para los migrantes, por un lado les permite vincularse con otros individuos en la sociedad receptora y constituirse como grupo. Así, a través de las redes pueden aprovechar los medios de información para conocer proyectos sociales y elaborar demandas conjuntas. También les permite incorporarse a la sociedad receptora, pues la política transnacional implica la

¹⁹⁸ Arturo Santamaría Gómez, El Voto en el Extranjero y la redefinición de la Soberanía Mexicana, EN Latinoamerican Studies Association, disponible en <http://136.142.158.105/Lasa2001/SantamariaGomezArturo.pdf>.

¹⁹⁹ El Economista, Costaría voto en el extranjero entre U\$ 76 y 356 millones, México, 21 de marzo de 2003.

cooperación de los gobiernos y demás actores de las partes que conforman a la comunidad transnacional.

Por el otro lado, los gobiernos tienen atribuciones sobre asuntos que sobrepasan determinada jurisdicción territorial, procesos como la globalización y sus múltiples consecuencias han reconfigurado las nociones de espacio y permitido la emergencia de procesos de deterritorialización y reterritorialización. Así, la migración que tradicionalmente era parte de la política exterior mexicana, ahora incide sobre tantos ámbitos que necesita ser abordada a través de política transnacional. Otra reconfiguración se da en el marco de la relación local-global, pues en el contexto de globalización las localidades de diversos puntos, pueden tener intereses comunes, interacciones y relaciones, que obliguen a la cooperación local-local de dos imaginarios sociales que correspondan a diferentes países.

Lo cierto es que, además del discurso contradictorio con la globalización y la problemática de ser un tema interméstico, la migración siempre ha sido un tema polarizante. Sin embargo, la implementación de políticas translocales (políticas locales transnacionales)²⁰⁰ podría ser una alternativa para incorporar los mecanismos de participación transmigrante que anteriormente se describieron como el voto en el extranjero y las organizaciones transmigrantes, pero también para establecer agendas de política transnacional a nivel local.

Durante las negociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y en el marco de los intentos de integración regional, se hizo hincapié en la necesidad de tener política transnacional para formalizar los procesos que de facto existían entre las comunidades de México y Estados Unidos. Así mismo se habla de política transnacional en el comercio. Sin embargo, en la participación política de los transmigrantes apenas es un enfoque en construcción²⁰¹.

²⁰⁰ Difiere de la paradiplomacia, debido a que implica cooperación transnacional en temas públicos locales debido a múltiples interacciones entre dos sociedades.

²⁰¹ Se ha utilizado el enfoque transnacional para explicar la emergencia de campos sociales transnacionales, pero en aspectos de participación política se han hecho pocas propuestas.

El establecimiento de agendas políticas transnacionales permitiría formalizar los patrones de cooperación entre gobiernos que comparten ciudadanos (a los transmigrantes). Dichas agendas tendrían que establecer reuniones conjuntas y un marco de cooperación entre organismos y actores de sociedades que pertenecen a diversos países, pero en los cuales en teoría ambos gobiernos representan a los mismos ciudadanos, los transmigrantes. En este sentido, los temas que se abordarían serían aspectos como inversión, infraestructura educación, derechos humanos, salud y otros programas sociales; todos ellos dentro del ámbito de la vinculación para el desarrollo. De hecho, en torno a la mayoría de esos ámbitos es en los cuales se han originado las asociaciones de migrantes, lo cual denota la falta de políticas que involucren simultáneamente a las autoridades de las comunidades transnacionales.

4. Migración transnacional Sahuayo-Santa Ana.

¡Que viva mi tierra Michoacán!

4.1. Contextualización e identificación espacial: Migración michoacana.

Como ya se afirmó, México es un país de migrantes –aunque no se asume como tal-, uno de cada 10 mexicanos vive en Estados Unidos, incluso se estima que Los ángeles, California es la segunda población con más mexicanos sólo después de la Ciudad de México²⁰². También se dice que los hispanos (de los cuales el 65.1% son mexicanos) son la “minoría” más grande en Estados Unidos con un total de 49 972 000 de individuos²⁰³. Si bien México es el mayor expulsor de migrantes a Estados Unidos, es evidente que ante la securitización de la agenda política y la crisis económica se ha venido presentando un cambio de percepción hacia la migración (al menos la de baja cualificación). Dichos cambios han detenido el proceso de difuminación de las fronteras y han hecho menos

²⁰² Se estima que Los Angeles (considerando su área metropolitana) está habitada por aproximadamente 3.8 millones de mexicanos (Census Bureau 2011).

²⁰³ Census Bureau, Population by sex, age and hispanic origin type 2011, disponible en <http://www.census.gov/population/hispanic/data/2011.html>, consultado en diciembre de 2012.

atractiva la alternativa de migrar a Estados Unidos. De hecho, se estima que la migración neta procedente de México fue cero en 2012²⁰⁴.

Entonces, los estudios sobre migración ya no tendrán que centrarse exclusivamente en buscar alternativas estructurales para detener los flujos migratorios, sino que ahora la cuestión se complejiza con la problemática anteriormente expuesta, con la identificación binacional de gran parte de los mexico-americanos y los migrantes, con la reconfiguración de los espacios sociales y las comunidades transnacionales, la problemática de la ciudadanía simultánea, de las formas de representación y agendas binacionales, y en general las arenas de participación política que tendrán que generarse impulsadas por los gobiernos ante poblaciones dispersas que mantengan intereses en ambos lados de la frontera como los transmigrantes.

Aunado a estos “nuevos” planteamientos, se mantienen fenómenos tradicionales como la pauperización de los migrantes mexicanos y la dispersión. Este último fenómeno se presenta en dos sentidos, por un lado en el hecho de que los mexicanos migran a través de redes, pero están dispersos en toda la Unión Americana, ya no sólo en las tradicionales zonas fronterizas (vid gráfico 4.1.); esto mismo ha provocado que no sean un bloque cohesionado, que no se organicen a nivel macro y que por tanto no inciden políticamente en proporción al porcentaje de población que representan.

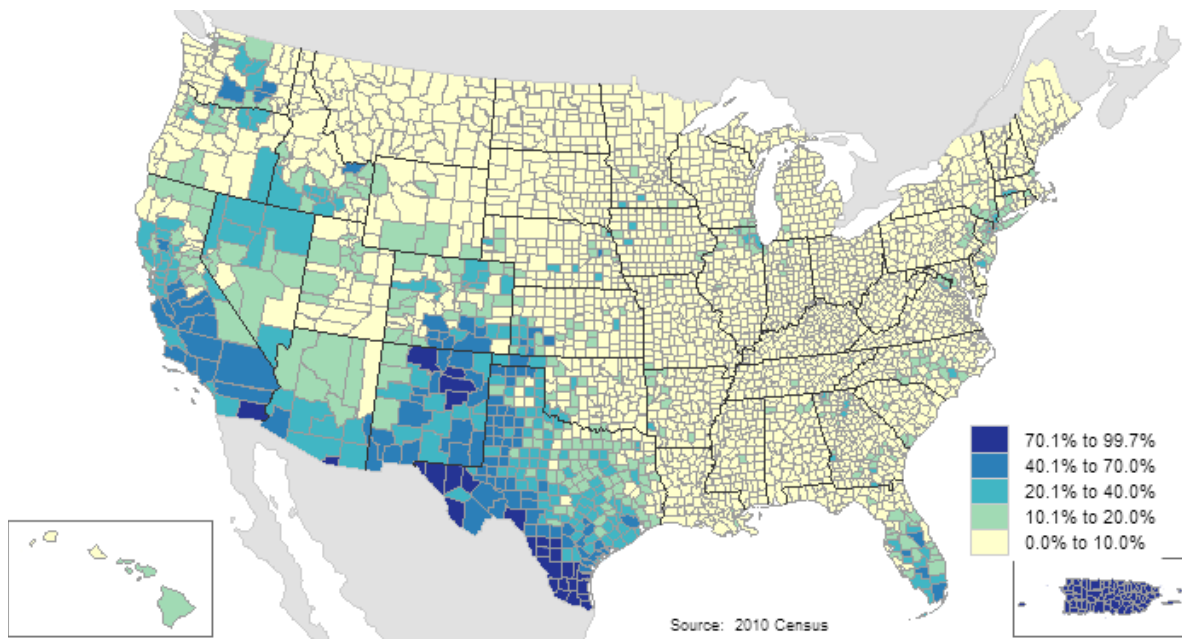


Gráfico 4.1. Porcentaje de población latina con respecto a la población total por condado (2010)

Fuente: Elaboración propia con metadatos del US Census Bureau

De este lado de la frontera, también el origen de los migrantes se caracteriza por la dispersión, regiones de todo el país expulsan población y reciben remesas. “En la actualidad, los flujos migratorios están formados por personas originarias de todas las entidades federativas de la República Mexicana, y se dirigen a diferentes estados, condados y zonas metropolitanas de Estados Unidos, asumiendo un carácter nacional en ambos países. Así, en entidades como Hidalgo, Veracruz y Chiapas, que años atrás no figuraban entre aquellas con tradición migratoria al vecino país, hoy en día se originan cuantiosas corrientes migratorias. Asimismo, los estados de Alabama, Carolina del Norte, Georgia y Florida constituyen actualmente nuevos puntos de llegada para los migrantes mexicanos y sus familias en la Unión Americana”²⁰⁴.

En este sentido, sobre las regiones de origen de migrantes encontramos que..

La región Tradicional destaca por ser el origen principal de la corriente migratoria mexicana a Estados Unidos. Se conforma por nueve entidades del centro-occidente del país: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas, que han establecido vínculos históricos con algunos estados y regiones estadounidenses mediante la continua e ininterrumpida migración de sus habitantes. Todas estas entidades presentan una larga tradición migratoria a Estados Unidos. Por ello, no es de sorprender que, según datos censales, en el quinquenio comprendido entre 1995 y 2000, 47 por ciento de los migrantes mexicanos que se fueron a vivir o a buscar trabajo al país vecino

²⁰⁵ Consejo Nacional de Población, Cambios en los patrones migratorios, p. 13.

del norte fueran originarios de esta región migratoria. En 2010 este porcentaje se redujo: dos de cada cinco migrantes del quinquenio 2005-2010 provenía de alguno de estos estados”²⁰⁶.

Estas entidades se caracterizan por las actividades agrícolas y la producción primaria, y entre sus problemáticas más comunes están la desigualdad social y económica, las escasas oportunidades de desarrollo por una educación deficiente e insuficientes empleos, y más recientemente por el clima de violencia desatado por la “guerra contra el narcotráfico”; todos ellos elementos que influyen en la decisión de emigrar, aunque se subraya que el enfoque transnacional reconoce condiciones diferenciadas y particulares que motivan la emigración y que por tanto es más pertinente centrar el análisis de los migrantes una vez ya establecidos en el lugar receptor.

Relación migrantes en Estados Unidos con la población residente en la entidad de procedencia.

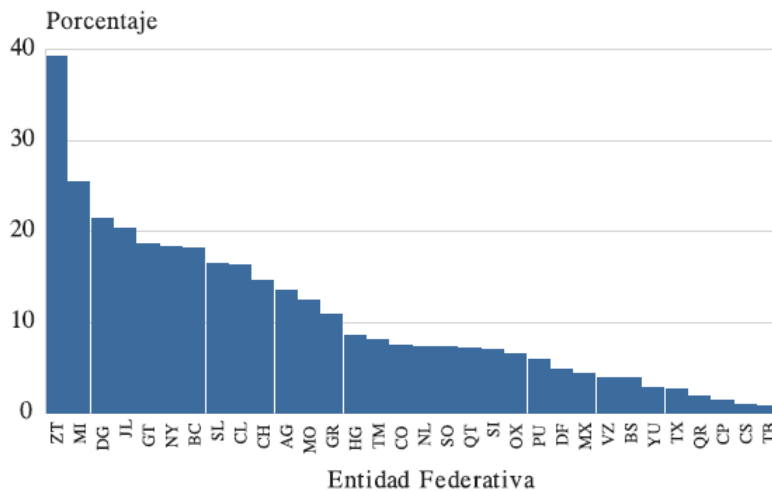


Gráfico 4.2. Porcentaje que representa la población residente en Estados Unidos respecto a la población residente en la entidad de procedencia (2003)

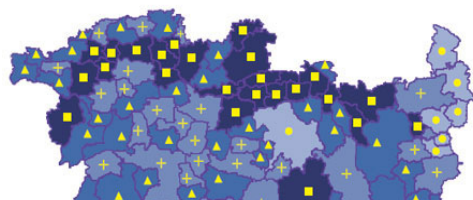
Fuente: Consejo Nacional de Población, Regiones de origen y destino de la migración, p. 42.

Cabe mencionar que uno de los Estados más característicos de dichos fenómenos es Michoacán. Con una población de 4 351 037 habitantes²⁰⁷, se

²⁰⁶ Consejo Nacional de Población, Regiones de origen y destino de la migración, p. 17.

²⁰⁷ INEGI, Michoacán,

<http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mich/poblacion/default.aspx?tema=me&e=16>, consultado en diciembre de 2012



estima que entre 2.5 y 3 millones de migrantes en Estados Unidos son michoacanos. Las autoridades migratorias locales reportan que el flujo anual promedio de migrantes a Estados Unidos es de 40 mil personas (víd. gráfico 4.1.).

Gráfico 4.3. Mapa de intensidad migratoria en Michoacán por municipio.
Fuente: INEGI 2011

Se reporta que de un total de 113 municipios, solo ocho registran baja intensidad migratoria (víd. gráfico 4.2.).²⁰⁸

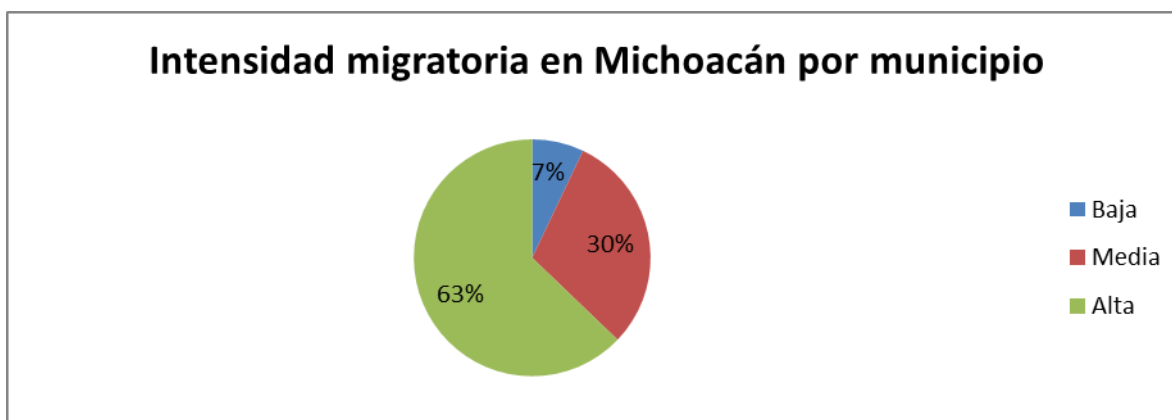


Gráfico 4.4. Intensidad migratoria en Michoacán por municipio.

Fuente: INEGI 2011.

Además en Michoacán también se registra una enorme actividad transmigrante. Este Estado ha tenido que desplegar estrategias para vincular a su población en el extranjero. Por ejemplo, debido a los profundos arraigos identitarios, se ha establecido el 13 de diciembre como Día del Migrante Michoacano, fecha en la que se organizan encuentros con los transmigrantes,

²⁰⁸ *Ibidem.*

campañas de información y de salud, y jornadas culturales en México y en las principales localidades receptoras en Estados Unidos.

Aunado a esto, en Michoacán existen diversos programas e iniciativas dirigidas al desarrollo económico, social y político de las comunidades transnacionalizadas debido a la migración. En 2007 el entonces gobernador Cárdenas Batel señalaba que las políticas públicas dirigidas a los migrantes se deben basar en el hecho de que somos una comunidad binacional y además la migración es un fenómeno que no se va a revertir por decreto por lo que es necesario entablar foros y acciones plurales²⁰⁹.

En materia económica el programa 3x1 de SEDESOL se convirtió en 4x1, la idea es canalizar los recursos destinados por organizaciones de transmigrantes y apoyar con un 25% de aportación federal, un 25% estatal y un 25% municipal. Así, para 2012 se presentaron 98 proyectos y se benefició a 23 municipios. Entre los proyectos de este año los municipios beneficiados son Aguililla, Briseñas y Carácuaro con proyectos de pavimentación; Jiquilpan, Morelos, Tiquicheo, Tuzantla, Yurécuaro, Zacapu y Zináparo con infraestructura; Ario de Rosales, Tzitzio, Turicato y Erongarícuaro con proyecto de Becas Escolares; Pátzcuaro y Susupuato con proyecto de reconstrucción. También Chinicuila, con proyecto productivo; Cojumatlán de Regules con construcción de cancha deportiva; Huaniqueo con primera etapa de casa de cultura; Huetamo con construcción de laboratorios para escuela; Jacona con un invernadero de Jitomate; Juárez con construcción de teatro; Madero con salón de usos múltiples; Morelia con construcción de centro educativo; Panindicuaro con remodelación; Tarímbaro con plaza pública y Venustiano Carranza, con unidades médicas.²¹⁰

En el mismo sector se ha realizado repetidamente el Encuentro Empresarial del Migrante Michoacano cuyo objetivo es crear estrategias conjuntas para que los

²⁰⁹ Discurso del Gobernador Lázaro Cárdenas Batel pronunciado el 13 de diciembre de 2007.

²¹⁰ Ampliación de recursos del programa 3x1 para Michoacán, disponible en <http://michoacan.gob.mx/index.php/noticias/826-ampliacion-de-recursos-del-programa-3x1-para-michoacan>, consultado en diciembre de 2012.

transmigrantes inviertan en la entidad y se conviertan en empresarios en Estados Unidos, pues allá las empresas latinoamericanas sólo equivalen al 7%.

Todos estos programas son promovidos por la Secretaría del Migrante Michoacano creada en 2001 y elevada a rango de secretaría estatal en 2008. Entre sus principales objetivos destacan:

- Instrumentar y ejecutar las políticas de atención a migrantes michoacanos. Para garantizar que éstos y sus familias se vean protegidos. Mediante mecanismos e instrumentos que salvaguarden el respeto a sus derechos y a las prerrogativas reconocidas por organismos internacionales y aceptados por el Estado michoacano.
- Fortalecer las políticas públicas a favor de los michoacanos que emigran al exterior y acercar la atención y servicios de las instituciones estatales de manera organizada y eficaz a los lugares con mayor presencia de michoacanos en el extranjero, así como a sus familias.²¹¹

Otras iniciativas promovidas por dicha institución han sido las ferias de la salud en 20 estados de la Unión Americana, programas de formación profesional para migrantes, programas de educación a distancia y numerosas jornadas culturales, así mismo en colaboración con la Federación de Clubes de Migrantes Michoacanos en California se creará la Casa de Michoacán en California (similar a la de Chicago), pues en ese Estado residen más de 200 mil michoacanos²¹².

En el marco de las políticas públicas transnacionales, destaca el impulso que se dio a la Ley de los migrantes y sus familias del Estado de Michoacán de Ocampo de 2011. Cuyo objeto principal se señala en el artículo I *“Establecer las políticas públicas para los migrantes y sus familias, a fin de garantizar su desarrollo humano con dignidad, particularmente, de aquellos en condición de vulnerabilidad, el impulso a una nueva valoración y respeto a la condición de*

²¹¹ Secretaría del Migrante Michoacano, Quiénes somos, disponible en <http://migrante.michoacan.gob.mx/index.php/quienes-somos/mision-vision-y-valores>, consultado en diciembre de 2012.

²¹² La Jornada Michoacán, Crearán casa del migrante michoacano en California, Política, 10 de octubre de 2011.

migrante". Así mismo, en el artículo sexto se señala que las políticas públicas deberán:

- I. Contribuir a resolver las causas que originan la migración;
- II. Prevenir cualquier tipo de violación a los derechos de los migrantes,
- III. Fortalecer los lazos culturales y familiares entre la población migrante y sus comunidades de origen;
- IV. Procurar el acceso de la población migrante a los servicios básicos de salud, educación, seguridad y demás servicios necesarios para garantizar su vida, dignidad humana y desarrollo social;
- V. Fomentar la participación ciudadana en los ámbitos nacional e internacional, con el propósito de fortalecer y mejorar las políticas y los programas en beneficio de la población migrante;
- VI. Combatir las formas de discriminación hacia la población migrante, especialmente el racismo y la xenofobia;
- VII. Impulsar el reconocimiento de la contribución de los migrantes al desarrollo del Estado de origen y de destino, así como los valores de la diversidad y la interacción multicultural;
- VIII. Asistir a la población migrante en situaciones excepcionales y en los procesos de retorno o repatriación voluntaria o forzosa de personas, especialmente de menores en condiciones de orfandad o indigencia y, en general, de personas en estado de vulnerabilidad, así como de traslado de cadáveres de migrantes al Estado;
- IX. Crear condiciones sociales y económicas que favorezcan el retorno voluntario de los migrantes del Estado a fin de lograr la reintegración familiar;

X. Promocionar la inversión de los migrantes y sus familias en proyectos y programas de generación de empleos, crecimiento económico y desarrollo social y de infraestructura; y,

XI. Los demás que contribuyan al mejoramiento de las mismas en beneficio de los migrantes y sus familias.

En este mismo sentido, cabe destacar que Michoacán pretende la inclusión de los migrantes a los partidos políticos mexicanos, se pretende formar un padrón de migrantes e incluso se ha planteado en varias ocasiones la necesidad de tener una diputación migrante. La Coordinación de Atención al Migrante Michoacano reportó en 2002 que de los 942 clubes registrados por los consulados mexicanos, 58 son michoanas, ocupando el tercer lugar entre las entidades federativas. Igualmente, la Secretaría del Migrante Michoacano ha vinculado a las organizaciones transmigrantes a través de su asamblea, e incluso están representadas en su órgano supremo que es el Consejo Consultivo, que en su para el ejercicio 2012-2015 quedó de la siguiente forma:

Consejo Consultivo SeMigrante	
Titular	Organización
Artemio Areola	Federación de Clubes Michoacanos en Illinois. Chicago
Francisco Moreno	Federación de Clubes y Asociaciones de Michoacanos en Norteamérica. Los Ángeles, California.
Francisco Morales	Federación de Clubes Michoacanos Unidos en Nevada. Las Vegas, Nevada.
Antonio Ayala	Confederación de Organizaciones de California y Clubes de Oriundos de Michoacán "Tata Vasco de Quiroga". Perris, California.
Lilia Midory Sierra Padilla	Club Espejo Chicago en Morelia A.C. Morelia, Michoacán.
Ma. Concepción Ibarra	United States Hispanic Women Grocers. San Bernardino, California.
Rigoberto Castillo	Federación de Michoacanos del Norte de California. Napa Valley, California.
Roberto Chavarría	Federación de Clubes Michoacanos en

	Texas. Dallas, Texas.
Fabio Peña	Federaciones de Clubes Michoacanos en el condado de Orange. Orange California.
Germán Mercado	Club Migrante de Lombardía. Los Ángeles, California.
Guillermo Carrasco	Federación de Michoacanos en California. Whittier, California.
Araceli Calderón	Académica de la Universidad de Colorado.
Florania Prado	Federación de Clubes Michoacanos en Texas. Dallas, Texas.
Rubén Chávez	Frente Binacional Michoacano. Chicago, Illinois.
Ramiro Izquierdo	Federación de Clubes Michoacanos en Illinois.
Gráfico 4.5. Relación de Consejeros del Consejo Consultivo del Migrante Michoacano 2012-2015. Fuente: Secretaría del Migrante, Gobierno del Estado de Michoacán, Consejo Consultivo 2012-2015.	

Posteriormente se expondrán los diferentes alcances de las organizaciones transnacionales, se ejemplificará con la Colonia Sahuayense Guadalupana del Norte que es una organización cívico-cultural, se hablará de la fundación Sahuayo Unido que es de carácter cívico-social y finalmente del Frente Binacional Michoacano que es la organización transmigrante que mayor nivel de participación política ha alcanzado en Michoacán.

4.2. Migración en Sahuayo.

Aunado a las particularidades de que ha desarrollado la migración michoacana, destaca que la región de la Ciénega²¹³ en el noroccidente de Michoacán es la región de México que en conjunto expulsa más migrantes. Por lo anterior, un caso interesante de análisis de migración transnacional por su magnitud, pero principalmente por sus características es el de Sahuayo. Este

²¹³ Según la Secretaría de Planeación y Desarrollo del gobierno de Michoacán, está conformada por 17 municipios: Briseñas, Chavinda, Cojumatlán de Régules, Ixtlán de los Hervores, Jacona, Jiquilpan, Marcos Castellanos, Pajacuarán, Purípero, Sahuayo, Tangamandapio, Tangancícuaro, Tlazazalca, Venustiano Carranza, Villamar, Vista Hermosa y Zamora.

municipio se localiza en el norte de Michoacán en la ciénega de la laguna de Chapala. En esta localidad habitan 72 208 personas²¹⁴ distribuidas en las localidades de Sahuayo, La Yerbabuena, el Rincón de San Andrés, la Puntita y Cerrito Colorado. Así mismo, destaca que Sahuayo “la Atenas de Michoacán” es la capital económica de la región; aunque existen más lazos económicos y sociales con Guadalajara (Jalisco) que con Morelia (la capital michoacana), debido a su posición estratégica entre el viejo camino entre México y Guadalajara.

Sahuayo es una ciudad por su población y servicios, pero también existen profundas tradiciones y costumbres que denotan un estilo de vida provinciana de un imaginario social muy particular.

Como en muchas comunidades michoacanas, la vida social se desarrolla alrededor de festivales religiosos y los sacerdotes se encuentran entre los líderes más importantes de la comunidad. La iglesia también penetra en la sociedad civil a través de hospitales, orfanatos y organizaciones caritativas.

El ejercicio del poder político en Sahuayo históricamente ha estado restringido a la élite [local] comerciante, cuyos intereses han sido cubiertos a pesar del partido en el cargo. De 1965 a 1986 cada presidente municipal fue un comerciante...²¹⁵

La economía Sahuayense se nutre de la agricultura, la ganadería, el comercio de ropa y de medicamentos, talleres de azulejos y cantera, la tradicional industria del sombrero y del huarache y desde luego, de las remesas.

Como ya se mencionó Sahuayo está inserto en la región con mayor índice de migración comparado con la población a nivel nacional. “Según el II Censo General de Población y Vivienda de 2005, la región Lerma-Chapala de Michoacán²¹⁶ en ese año estaba habitada por 525 852 personas, mientras que en 1995, había 535 131; esto significa que ha habido un despoblamiento... Es decir,

²¹⁴ INEGI, Censo Nacional de Población y Vivienda 2010.

²¹⁵ David Fitzgerald, Sahuayo and its US Colonies, en Ganster Paul y Lorey David (coords.), Borders and Border Politics in a Globalizing World, SR Books, Estados Unidos 1997, p. 53

²¹⁶ Víd. Cita 207.

6500 personas abandonaron la región Lerma-Chapala cada año o que en cada uno de los 365 días del año 18 personas partieron de la región”²¹⁷.

La migración es un fenómeno muy arraigado en Sahuayo, tanto que pareciera ser un componente natural de la población. Los sahuayenses han migrado por casi un siglo a Estados Unidos. En este sentido, se han desarrollado algunas investigaciones sobre las características distintivas de la migración en el municipio, destaca el trabajo de David Fitzgerald académico de la Universidad de California que planteó el posicionamiento de Sahuayo como una comunidad transnacional y que afirma que en la localidad...

Fue imposible encontrar una sola persona que no tuviera al menos un familiar cercano en los Estados Unidos. La mayoría de los hombres interrogados han estado en ‘el Norte’ al menos una vez. La mayoría de los sahuayenses que fueron entrevistados percibieron que la tasa de migración femenina también se está incrementando.²¹⁸

Se tiene registrado que los primeros diez migrantes sahuayenses salieron a Estados Unidos en 1918 y fueron a trabajar a ranchos de Galveston en Texas y a Chicago. En la década de 1940 los braceros llegaron al condado de Orange en California, de esta fecha datan los primeros migrantes en Santa Ana. “En la actualidad hay cuatro grandes concentraciones de sahuayenses en California. Después de Santa Ana, las poblaciones más grandes están en Los Ángeles, Merced y Hayward (víd. gráfico 4.4).. También hay concentraciones en Chicago y en el norte de Indiana”²¹⁹



²¹⁷ Teodoro Aguilar Ortega, M... 55, UAM México 2011, p. 140

²¹⁸ Op. Cit. David Fitzgerald p.

²¹⁹ Ibíd. p. 55

Gráfico 4.4. Mapa migratorio Sahuayo-California
Fuente: Elaboración propia

Los datos oficiales reportan que aproximadamente 18 542 sahuayenses viviendo en Estados Unidos²²⁰ y el índice de intensidad migratoria²²¹ del municipio es 0.64 catalogado como medio; igualmente se estima que sólo el 9% de los hogares en Sahuayo reciben remesas²²². Sin embargo, las organizaciones de migrantes reportan más de 20 mil sahuayenses viviendo solo en California²²³. Además estos datos contrastan los hechos empíricos, pues en Sahuayo existen numerosas casas de cambio, en las tiendas se venden artículos estadounidenses, hay dos corridas de autobuses diarias a Mexicali y a Tijuana, aproximadamente un cuarto de los autos tienen matriculas de alguna entidad en Estados Unidos²²⁴, en numerosos hogares y en lugares públicos se escuchan conversaciones en inglés y en las temporadas de julio y diciembre los ‘paisanos’ o ‘norteños’ y sus familias vienen de visita aumentando considerablemente la población de Sahuayo e incrementando la vida social y las actividades comerciales de la localidad.

Esta diferencia se explica en la complejidad para medir la magnitud real del fenómeno migratorio en México. En el caso de Sahuayo, convive la migración circular y la migración permanente, además en ambos casos la identidad

²²⁰ Gobierno de Sahuayo, Plan municipal de desarrollo 2012, Migración, p. 52.

²²¹ Es usado por el Consejo Nacional de Población para agrupar a los municipios, se obtiene a partir de cuatro indicadores básicos: el porcentaje de hogares que reciben remesas, el porcentaje de hogares con migrantes viviendo en Estados Unidos, el porcentaje de migrantes circulares y el porcentaje de migrantes de retorno.

²²² CONAPO, índices de intensidad migratoria, disponible en <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/intensidadmig/> consultado en diciembre de 2012

²²³ Cambio de Michoacán, Sahuayense destacan importancia del voto migrante en la Ciénega, 12 de mayo de 2007.

²²⁴ Op. Cit. David Fitzgerald, p. 51

arraigada permite mantener vínculos tan fuertes que es difícil categorizar a los sahuayenses y a los migrantes. En cuanto al indicador de las remesas, también son muy difíciles de contabilizar pues en Sahuayo estas aportaciones son enviadas por transmigrantes que han obtenido un estatus de residencia y que por tanto realizan visitas periódicas que no son consideradas en los datos oficiales.

Aun así, se estima que en Michoacán uno de cada tres hogares que reciben remesas, estas son su única fuente de ingresos y que en promedio equivalen a 300 dólares mensuales²²⁵. En el caso particular de Sahuayo, cuando se analizan los indicadores como el Índice de Desarrollo Humano que equivale a 0.765 y que implica un desarrollo humano medio-alto posicionándose en décimo primer lugar a nivel estatal y en contraste con el índice de marginación que es de -1.139 y es bajo siendo el noveno lugar con menor marginación en Michoacán; entonces se identifica que la migración tiene distintas motivaciones.

Basándose en el supuesto de que las causas y procesos migratorios son particulares y diferenciados, pero con el argumento de obtener características generales, se ha encontrado que “a pesar de la activa vida comercial de Sahuayo, no hay suficientes trabajos bien pagados para mantener a los sahuayenses lejos de migrar a Estados Unidos, Guadalajara y la Ciudad de México. La cultura de la migración es tan fuerte que incluso los niños expresan su deseo de ir a Estados Unidos”²²⁶. En el caso de Sahuayo hay empleos suficientes para la población económicamente activa, pero muchos significan un ingreso insuficiente que no les permitiría adquirir bienes como motos, automóviles, electrodomésticos y tener casas. El dinero de los migrantes ayuda de manera sustancial a que muchas familias tengan esa capacidad de consumo y de poder adquisitivo que en general contribuye a la economía del municipio y al ser el principal centro comercial de la región.

Este tipo de migración implica un problema que merma la productividad económica local, pues estos sahuayenses están entre los 15 y 50 años, edades

²²⁵ Op. Cit. Teodoro Aguilar Ortega, p. 144.

²²⁶ Op. Cit. David Fitzgerald, p. 54

productivas. Muchos de ellos migran para poder casarse, para comprar una casa, para iniciar un negocio o incluso escapando de algún problema derivado del trato social. Los sahuayenses como otros miles de migrantes tienen en principio la intención de regresar, pero por comodidad, por la conformación de familias y otras razones, muchas veces se quedan en Estados Unidos; sin embargo, la mayoría de ellos son transmigrantes sociales, que siguen participando activamente en sus familias, que mantienen en ambos lados de la frontera nuestras tradiciones y algunos de ellos se han organizado políticamente formando organizaciones y buscando incidir en los proyectos políticos en Sahuayo y en las localidades en Estados Unidos. La integración formal de los clubes a los programas de desarrollo municipal, es cada vez más común y necesaria entre las autoridades locales en Michoacán.

4.3. Organización social y participación política de los transmigrantes sahuayenses.

Como anteriormente se ha expuesto, los lazos de pertenencia, la identidad y la cultura, son razones de peso para mantener una existencia transnacional. Las revoluciones tecnológicas y el abaratamiento del costo de transportes permiten que el transmigrante redefina los imaginarios colectivos y reconfigure las nociones de espacio para poder formar parte de dos sociedades en dos países distintos. En el caso de Sahuayo la organización de los migrantes transnacionales surgió por la necesidad de participar y contribuir en las tradiciones y prácticas culturales entorno a las festividades religiosas del Apóstol Santiago (Julio-Agosto) y la virgen de Guadalupe (diciembre), se ofrece un día en cada una de estas celebraciones para el gremio de migrantes.

Los migrantes que retornaban en esas temporadas fueron canalizados por los sacerdotes para financiar y patrocinar actividades como logística de desfiles y grupos artísticos. Más recientemente a través de dichos grupos y también a través de la diócesis local, se empezaron a realizar acciones filantrópicas como la contribución a patronatos de orfanatos y asilos, frecuentemente dirigidos por

organizaciones religiosas. Actualmente los transmigrantes sostienen el patronato del asilo de ancianos Amalia Montes en la localidad cuyas aportaciones suman 35 mil pesos mensuales²²⁷.

La participación política transnacional inicia desde el momento mismo en el que un conjunto de individuos se organizan para buscar la consecución de sus demandas. En el caso de Sahuayo, los transmigrantes agrupados a través de redes buscaban entablar un diálogo con las autoridades locales, pues en muchos de los casos son ellos quienes pagan impuestos, servicios como alumbrado y pavimentación, equipan escuelas y contribuyen para obras de infraestructura. En las dos últimas administraciones municipales (2008-2011 y 2012-2015), se han incorporado mecanismos de diálogo con los grupos de migrantes a través de la coordinación de Atención al Migrante. Sin embargo, se han encontrado varios problemas, pues “los migrantes sahuayenses no están formalmente organizados, trabajan en numerosas pero separadas redes informales para traer los proyectos a Sahuayo. Sólo la colonia en Chicago está registrada en el consulado... Las ramas en California no están registradas por ninguna autoridad ni en México ni en Estados Unidos”²²⁸. Dicho reconocimiento limita sus acciones sociales y su incidencia política, pues carecen de formalidad y regularidad, sus miembros son fluctuantes y su organización débil.

Frente a esto, en Agosto de 2012 se llevó a cabo un encuentro de trabajo entre autoridades municipales, el sector empresarial y el grupo de migrantes Amigos Unidos por Sahuayo. En dicha reunión el presidente municipal Francisco Sánchez Sánchez habló sobre la necesidad de constituirse en un grupo formal para que se integren al ayuntamiento a través del principio de participación ciudadana; así mismo, llamó a gestionar las aportaciones para proyectos de desarrollo social y no sólo para gasto de festividades. Finalmente, en dicho evento se enfatizó la pertinencia de que los grupos transmigrantes sahuayenses se

²²⁷ El Independiente de Zamora, Busca asilo Amalika Montes, recursos para asistencia a adultos mayores de Sahuayo, disponible en <http://www.el-independiente.com.mx/busca-asilo-amalia-montes-recursos-para-asistencia-a-adultos-mayores-de-sahuayo/>

²²⁸ David Fitzgerald, Negotiating extra-territorial citizenship: Mexican migrants and the transborder politics of community, pp. 8-9.

integren a los esquemas federales de modo que se puedan canalizar los recursos del programa 3x1 migrantes de SEDESOL.²²⁹

A la par, la Unidad Académica de Estudios Regionales de la UNAM en la Ciénega, llevó a cabo el congreso “Migración Internacional, políticas y tendencias” en el que participaron académicos, autoridades y clubes de migrantes de la región, su objetivo fue plantear propuestas, esquemas de trabajo y resultado de investigaciones que permitan vincular las organizaciones de transmigrantes al desarrollo local.²³⁰

Este tipo de acciones han permitido que los transmigrantes participen más allá de las prácticas culturales y religiosas, de hecho el proyecto “Rehabilitación del Campo Olimpia” para remodelar uno de los más importantes centros deportivos de la población, logró recaudar a través de la iniciativa 3x1, un total de 17.6 millones de pesos, de los que una tercera parte correspondió a los transmigrantes²³¹. Así mismo, los últimos dos presidentes municipales realizaron visitas anuales a las poblaciones sahuayenses en California e Illinois, donde escuchan las demandas y propuestas de los transmigrantes. En fin, cada vez hay una configuración más formal de las prácticas de participación política de los migrantes sahuayenses, que puede ir más allá de una sociedad civil transmigrante a prácticas de ciudadanía transnacional que obliguen a establecer agendas de políticas públicas translocales en esta comunidad transnacional.

4.3.1. La Colonia Sahuayense del Norte.

La migración en Sahuayo es un proceso histórico a tal grado que parece un componente social natural; en este sentido, las organizaciones y clubes de

²²⁹ La Jornada Michoacán, El presidente municipal de Sahuayo por fomentar unidad con migrantes, <http://www.lajornadamichoacan.com.mx/2012/08/04/el-presidente-municipal-de-sahuayo-por-fomentar-la-unidad-con-los-migrantes/>

²³⁰ Cambio de Michoacán, Preparan en Jiquilpan curso sobre migración internacional, políticas y tendencias, Municipios, 9 de noviembre de 2012.

²³¹ El sol de Morelia, Visitan autoridades sahuayenses a sus homólogos de Santa Ana, Michoacán, 6 de julio de 2008.

migrantes tienen bastante tiempo. Una de las características principales del movimiento migratorio en la región es el establecimiento de flujos y redes, lo cual ha propiciado la concentración y que además se base en relaciones personales familiares y de amistad. Estas características permitieron que los migrantes sahuayenses nunca perdieran contacto con su familia y con la sociedad de este lado de la frontera. Aunado a esto, la Sahuayense es una sociedad fervientemente religiosa y las festividades católicas constituyen el núcleo central de la vida social en la localidad.

Como anteriormente se expuso, la iglesia fue una de las primeras instituciones en canalizar las prácticas transnacionales, desde el asentamiento de sahuayenses en California, Indiana e Illinois, se establecieron visitas periódicas de los sacerdotes. Una de las celebraciones principales en Sahuayo es la de la virgen de Guadalupe, que implica 12 días de fiesta en la que cada uno de los gremios (ganaderos, comerciantes, casas de cambio, huaracheros, etc), se hace cargo de las festividades por un día; así (aunque no se tiene la fecha exacta), desde hace más de 50 años un día es patrocinado por los transmigrantes.

La Colonia Guadalupana Sahuayense del Norte nace en 1962 conformada por 26 familias de migrantes que residían en Hayward, California, encabezadas por Alberto Arceo, José María Arroyo y Jesús Flores, en sus inicios, las reuniones de la mesa directiva se llevaban a cabo en Merced y posteriormente se trasladaron a Santa Ana, que es su centro actual²³². En el presente incluye 13 divisiones dentro y fuera de California, las más importantes por su población son:

Divisiones Colonia Sahuayense del Norte	
Colonia	Presidente
Mesa directiva	Martín y Josefina Magña
Santa Ana, CA	Fernando y María Eugenia González
Los Ángeles, CA	Rubén Granados

²³² Durante el tiempo en que se realizó la presente investigación, se intentó contactar a esta organización de migrantes por medio de su correo electrónico y de otras redes sociales que utilizan como difusión (Facebook y twitter) sin obtener respuesta de su parte.

Merced, CA	Mauricio y Elena Castillo
Hayward, CA	Antonio Magallón
The Dalles, OR	Jesús y Rosa Preciado
Bayton, TX	Enrique y Rosa Galván
Chicago, IL	Inocencio Arceo
Stockton, CA	Antonio y Guadalupe Horta
<p>Gráfico 4.7. Divisiones de la Colonia Guadalupe Sahuayense del Norte Fuente: Elaboración propia con datos de http://coloniaguadalupeasahuayensedelnorte.us/News.html</p>	

Debido a su carácter informal, el número de miembros es fluctuante, aunque se estima que sólo en Santa Ana hay más de 1,500²³³, la organización se basa en la solidaridad y la voluntad de los participantes, bajo estos principios no hay un reglamento interno o requisitos de membresía, la comunicación se da a través de sus representantes locales que periódicamente se reúnen con la mesa directiva²³⁴. Las aportaciones son voluntarias, el financiamiento real proviene de las kermeses, celebraciones y torneos culturales y deportivos realizados por los sahuayenses en sus comunidades en Estados Unidos. Cabe destacar que el carácter transnacional de las actividades de la colonia, se ha intensificado con el establecimiento de una red de información sobre programas sociales, empleo y apoyo para emprender negocios en Estados Unidos.

En la década de 1980 la colonia juntó fondos para un dispensario, salones de clase y alimentos para los más pobres de Sahuayo. En la actualidad juntan cada año aproximadamente \$16,000 dólares que son utilizados para patrocinar la fiesta de diciembre y el reparto de comida, dulces y juguetes en las colonias más pobres de Sahuayo. La relación con la iglesia sigue vigente, un sacerdote viaja a

²³³ *Op. Cit.* David Fitzgerald, p. 68.

²³⁴ Actualmente también se busca volver a formar la Colonia Guadalupe Sahuayense de México que en el pasado tenía sedes en la Ciudad de México, Guadalajara y Ocotlán, esta organización agrupaba a los migrantes domésticos y trabajaba conjuntamente con la colonia del Norte, contacto que se estableció a través de relaciones familiares y de amistad.

Santa Ana para encontrarse con el presidente, asignar los fondos y regresar junto con un representante de la colonia para ejercer el patronato.²³⁵

En el año 2007, la colonia decide convertirse en una asociación formal e inicia los procesos de registro con la colaboración de las autoridades locales, se mantiene la estructura organizativa, pero se incorpora un representante en Sahuayo. Con esta formalización, amplían su labor social, pasan del patronato de las fiestas al apoyo a los más pobres a través de becas y despensas.

4.3.2. Club Fundación Sahuayo

El grupo Amigos Unidos por Sahuayo, comúnmente conocido como Fundación Sahuayo, es un grupo de migrantes con sede en la ciudad de Santa Ana, California. La fundación Sahuayo tiene como principio fundamental ayudar a los más necesitados, entre sus miembros principales están los pequeños comerciantes (autos, restaurantes, tiendas de conveniencia) y otros residentes del condado de Orange en California. Debido a su surgimiento espontáneo y al estatus de sus miembros, la asociación se basa en el principio de amistad y no hacen registro de sus colaboradores.

Actualmente está liderada por Fabián Gavia Anaya, para su financiamiento, llevan a cabo una comida-baile mensual, en cada reunión además de la convivencia y el intercambio cultural, se establece un objetivo de asistencia social con todo lo recaudado por reunión. Así, esta organización ha logrado remodelar el Centro de Atención Múltiple para niños, impermeabilizó el asilo para ancianos Amalia Méndez, contribuye al patronato del asilo y de la casa hogar²³⁶. Las mayores obras que se han llevado a cabo son la construcción de una casa de terapia para discapacitados que abrió sus puertas en 2012²³⁷ y la remodelación

²³⁵ *Op. Cit.* David Fitzgerald, pp. 64-66.

²³⁶ Semanario Tribuna, Amigos Unidos por Sahuayo, Opinión, 4 de febrero de 2012.

²³⁷ Ayuntamiento de Sahuayo, Dirección de comunicación social, Boletín de Prensa 13, Enero de 2012.

del campo deportivo. Así mismo, en colaboración con la Dirección de Discapacitados del municipio de Sahuayo, se entregaron sillas de ruedas, andaderas y bastones²³⁸.

Son numerosas las obras de asistencia social que se llevan a cabo por la fundación, en el presente tiene oficinas en Santa Ana California y en Sahuayo, sus representantes tienen un diálogo periódico con el ayuntamiento. De hecho, el ayuntamiento los ha asesorado para que se integren a los esquemas federales de 3x1 y presenten proyectos que contribuyan al desarrollo y que estén financiados con recursos federales y estatales, además de las aportaciones de los migrantes.

En suma, la labor cívico-social de los Amigos Unidos por Sahuayo ha sido muy cuantiosa, sin embargo la espontaneidad y la falta de experiencia política de sus fundadores no le ha permitido participar más activamente en la búsqueda de oportunidades sociales, pero principalmente de arenas de negociación política en ambas parte de la comunidad transnacional Sahuayo-Santa Ana. En este sentido su labor ha sido meramente filantrópica y no hay mecanismos para incidir en las agendas sociopolíticas integrando temas que deberían interesarles por su condición de migrantes, esto último sólo podrá hacerse a través de su constitución formal, de un estatuto que regularice sus prácticas y de su eventual registro ante las autoridades como organización transmigrante.

4.3.3. El Frente Binacional Michoacano (FREBIMICH)

Como anteriormente expusimos, las estructuras y prácticas de las organizaciones de migrantes permiten diferenciar entre asociaciones de pueblo, clubes de oriundos, Federaciones a nivel estatal y federal en Estados Unidos y Frentes. Así mientras que los clubes y asociaciones se enfocan en cuestiones filantrópicas, pequeñas inversiones en infraestructura y asistencia social, las

²³⁸ Ayuntamiento de Sahuayo, Dirección de comunicación social, Boletín de Prensa 21, Mayo de 2012.

federaciones y los frentes presentan proyectos de política translocal a los gobiernos estatales y en algunos casos al gobierno mexicano. Una de las organizaciones que mayores arenas de participación política ha generado es el Frente Binacional Michoacano.

El antecedente inmediato de esta organización fue la Federación de Clubes Michoacanos en Illinois que se formó en 1997 y que tiene su sede en la Casa de Michoacán, propiedad que se adquirió con el apoyo del entonces gobernador michoacano Lázaro Cárdenas Batel²³⁹ y el representante de Illinois Eddie Acevedo. Ante la cooperación entre esta federación y el gobierno de Michoacán, paulatinamente los clubes y asociaciones de otros Estados como California y Texas formaron sus propias federaciones. Estas agrupaciones celebraban un congreso anual itinerante al que siempre acudían autoridades estatales, además sus representantes visitaban una vez al año la legislatura del Estado para informar sobre sus actividades y exponer sus demandas.

En 2004, se decide constituir el Frente Binacional Michoacano que se independiza de la Federación en Illinois y que agrupa a clubes de todos los Estados Unidos, pero que mantiene su sede en Illinois²⁴⁰, su lema es “Dos Naciones un mismo objetivo: nuestra raza educada y libre”. Actualmente el frente coopera con 8 federación estatales a lo largo de Estados Unidos. FREBIMICH reconoce que la mayoría de los grupos se han constituido de tal forma que hay limitaciones legales para su participación política, ante esto pretenden ser un complemento cívico-político de los michoacanos organizados en Estados Unidos. Sus objetivos principales son:

- Agrupar a los michoacanos que radiquen en Estados Unidos de América, a fin de promover su vocación de servicio a la comunidad, mediante el

²³⁹ Fedecmiusa, La Remodelación de Casa Michoacán un paso más para ofrecer servicios de calidad a la población migrante, disponible en <http://fedecmiusa.com/proyectos/la-remodelacion-de-casa-michoacan-un-paso-mas-para-ofrecer-servicios-de-calidad-a-la-comunidad-inmigrante-en-el-medio-oeste-de-ee-uu?lang=es>

²⁴⁰ Esto debido a que se estima que hay 162 mil michoacanos viviendo en Chicago.

desempeño político y de administración a cargos públicos; tanto en México como en Estados Unidos de América.

- Fomentar la educación Cívico-política dentro de un contexto transnacional que ayude a los mexicanos radicados en el extranjero a la consolidación de una democracia más incluyente en ambos países.
- Propiciar la generación del conocimiento, el intercambio de ideas, experiencias, para promover ciudadanos proactivos que sirvan como agentes de cambio a través, seminarios, talleres, mesas redondas, conferencias, etc., sobre temas de derechos humanos, políticos, culturales y funciones de administración pública, así como cualquier otro tópico relacionado con los problemas de México y los Estados Unidos de América.²⁴¹

Los militantes deberán:

A.- Ser originario del Estado de Michoacán por nacimiento o ser hijo(a) de padres michoacanos.

A.1.- Todo mexicano por nacimiento o naturalización que desee participar en la organización tendrá que demostrar ante la Comisión Honor y Justicia el compromiso de trabajo por las actividades michoacanas.

B.- Comprometerse a adquirir conocimientos básicos sobre la historia del Estado de Michoacán y México así como de Estados Unidos.

C.- Pagar una cuota de membresía de 500 dólares y/o 50 horas de trabajo anuales a favor del FREBIMICH.

D.- Asistir a las reuniones de la organización.²⁴²

Así mismo, FREBIMICH se estructura de la siguiente forma:

- Asamblea General de Militantes
- Comité Ejecutivo Binacional

²⁴¹ FREBIMICH, Comunicado de Prensa, Chicago, Illinois, Enero de 2004.

²⁴² FREBIMICH, Estatuto, Capítulo IV Militantes, 2004.

- Coordinador General
- Secretario General
- Tesorero
- Secretario de Relaciones Públicas
- Secretario de Educación Política
- Vocales
- Comités Directivos Estatales
- Comités Directivos Regionales
- Comisión de Honor y Justicia²⁴³

Cabe destacar que en el comité binacional, están representadas las autoridades estatales (el Secretario de Migración del Estado o su representante) y los partidos políticos de Michoacán.

La Asamblea General de militantes se reúne cada dos meses en Illinois. Entre sus principales actividades destacan el impulso de los programas 3x1 dirigidos a la productividad económica en las comunidades de origen, para el año 2011 en el marco de las elecciones estatales se promovió el registro y ejecución del voto, se desplegaron acciones de información a través de los clubes y organizaciones, se llevaron a cabo campañas de difusión a través de estaciones de radio latinas y en centros comerciales de áreas con grandes asentamientos de migrantes michoacanos. Se tiene un diálogo permanente con las autoridades estatales y los partidos políticos para establecer una diputación plurinomial migrante en la legislatura michoacana. Otros proyectos futuros son:

- Promover la creación de un Micro-banco Migrante en Michoacán que sirva para financiar proyectos productivos, llevar a cabo talleres de educación financiera, administración de microempresas, facilitar el ahorro y ofertar todo tipo de seguros de vida para los migrantes y sus familias (incluyendo la repatriación de cadáveres).
- Establecer la Casa Michoacán en California

²⁴³ FREBIMICH, Estatuto, Capítulo VI Órganos de Gobierno, 2004.

- Establecer La Casa del Migrante Michoacano A.C. (en Morelia) que sirva como un centro de reunión de las organizaciones de oriundos michoacanos pero a la vez que funja como un observatorio ciudadano que vigile y documente las diferentes políticas públicas que pone el estado a nivel municipal, estatal y federal. La Casa del Migrante Michoacano se constituiría en un foro permanente para que la sociedad michoacana enriquezca su entendimiento de la migración, se sensibilice, muestre solidaridad y respeto a las comunidades migrantes.²⁴⁴

La organización ha protestado en numerosas ocasiones por la falta de apoyo de los gobiernos locales para obtener financiamiento y por la inactividad federal para negociar una reforma migratoria y defender los derechos de los migrantes²⁴⁵, pero como anteriormente se expuso, su principal objetivo es la búsqueda de arenas de participación política y el establecimiento de canales de diálogo con las autoridades. Es más, uno de los principios de la organización es el pluralismo, se invitan a los representantes de todos los partidos políticos michoacanos para participar en las asambleas, e incluso varios de sus militantes han sido candidatos a diputaciones y alcaldías municipales.

En contraste es importante señalar que la organización se ha visto limitada en el pleno cumplimiento de sus objetivos debido a que el tipo de organización que los rige, es jerárquica y por tanto las demandas locales o muy concretas se diluyen. Aunado a esto, como en muchas organizaciones de migrantes, la diferencia de intereses (por ejemplo, las filiaciones partidistas en México y en Estados Unidos) ha causado problemas de organización y ha dificultado el consenso entre sus miembros.

²⁴⁴ FREBIMICH, Comunicado de prensa del 7 de octubre de 2011.

²⁴⁵ En 2012 denunció que en los primeros siete meses de este año alrededor de 17 mil 280 michoacanos han sido deportados de Estados Unidos, vid La Jornada Michoacán, Critican que los gobiernos carezcan de políticas públicas en favor de los migrantes, Política, 10 de agosto de 2012.

4.4. La Comunidad Transnacional Sahuayo-Santa Ana

Las comunidades transnacionales son reconfiguraciones sociales derivadas de la migración que surgen en el contexto de globalización. Para estos imaginarios sociales, las relaciones que mantienen con su población dispersa son fundamentales; por ejemplo, puede ser que dependan más de la economía estadounidense y el precio del dólar que de la mexicana. Son respuestas de solidaridad, son prácticas transnacionales derivadas del compromiso de pertenencia simultánea a dos sociedades.

“Motivados inicialmente por la nostalgia hacia sus pueblos, el deseo de retornar y un compromiso voluntario por preservar su identidad local y regional, estos clubes han logrado desarrollar comunidades michoacanas extraterritoriales en Estados Unidos, mismas que han sido capaces de neutralizar distancias entre las comunidades de origen y la sociedad receptora. Tomando en cuenta sus experiencias de la vida real, tratando de resolver los problemas de la integración económica, sus redes sociales y su creciente desarrollo transfronterizo, estos grupos transnacionales tienen un interés natural en las políticas de desarrollo regionales”.²⁴⁶

Sahuayo es un claro ejemplo de comunidad transnacional, con una vasta población migrante, que no pierde contacto con su familia, con la identidad y las raíces que orgullosamente portan más allá de las fronteras. Las prácticas y características culturales se mantienen a pesar del tiempo y la distancia, el idioma, las ideologías y las festividades permanecen gracias a las redes. Un caso particular, es el asentamiento en Santa Ana California.

Santa Ana es la ciudad más importante del Condado de Orange en California en Estados Unidos y entre los sahuayenses es mejor conocida como Little Sahuayo. Por sus calles la herencia de los migrantes es evidente, pues muchos de

²⁴⁶ Xochitl Bada, La voz de los actores: clubes michoacanos oriundos: desarrollo y membresía social comunitarios, revista Migración y Desarrollo, no 002, México, Abril 2004, p. 102.

los restaurantes²⁴⁷, tiendas de conveniencia y talleres de autos se llaman “Sahuayo” o “Santiago” (nombre del patrono católico). “Hay tanta conexión entre Sahuayo y Santa Ana que la pizzería más popular del pueblo mexicano, es propiedad de un exayudante de camarero de Antonello Ristorante, un restaurante italiano en Santa Ana” y los dueños del restaurante Plaza Sahuayo alguna vez trabajaron en el hotel Costa Mesa en el condado de Orange²⁴⁸.

Dichas relaciones han estrechado a las dos comunidades a pesar de pertenecer²⁴⁹ a naciones distintas y en espacios lejanos.

Los lazos incluyen residentes de Santa Ana mandando efectivo, patrocinando fiestas anuales, realizando visitas personales periódicas y la creación de un sitio web para los sahuayenses residentes en Estados Unidos, así como los esfuerzos de los sacerdotes católicos en Sahuayo para entablar lazos más cercanos con los migrantes. Sahuayo y sus migrantes constituyen en efecto una comunidad transnacional.²⁵⁰

Muchos sahuayenses han trabajado en Santa Ana y aunque no hayan migrado, es un tema recurrente en las pláticas, en ambos lados de la comunidad transnacional hay interés por las noticias “del otro rancho”, los periódicos sahuayenses publican una vez por semana correspondientes en el condado de Orange. Las tiendas de moda de la calle Constitución en Sahuayo se surten en Santa Ana mensualmente, a cambio, sus dueños llevan productos sahuayenses como el pan llamado “tranca” para ser vendidos en las tiendas de conveniencia de Santa Ana.

Los sahuayenses de “Little Sahuayo” están presentes en los principales acontecimientos de la localidad, patrocinan un día en las celebraciones guadalupanas, se ofrecen misas cada mes en su honor y el desfile del Santo

²⁴⁷ En el buscador google maps aparecen por lo menos diez restaurantes con el nombre Sahuayo; así mismo se encontraron una joyería, un taller de autos, un grupo dental.

²⁴⁸ Los Angeles Times, A saint’s call lures southlanders to a yearly homecoming, Inmigrantes, Jennifer Delson, 31 de Julio de 2005.

²⁴⁹ Así mismo, la banda de música Sahuayo considera como la misma agrupación a la banda Sahuayo USA radicada en Santa Ana, estos grupos realizan eventos conjuntos en ambas partes de la comunidad transnacional Sahuayo-Santa Ana.

²⁵⁰ Op. Cit. David Fitzgerald, p. 51

Patrono va precedido por un estandarte que dice “sahuayenses de Santa Ana, CA”, incluso en el marco de las fiestas patronales de julio, se realiza un desfile y un calendario de eventos paralelo al de Sahuayo en Santa Ana²⁵¹. Igualmente ofrecen aportaciones a las principales obras de beneficencia social organizados por sus sociedades civiles y por organizaciones sahuayenses que no dudan en solicitar su apoyo. Incluso son tomados en cuenta para realizar el gasto público, pues a raíz de su vida transnacional conservan propiedades y pagan impuestos²⁵².

Según los clubes de migrantes sahuayenses, existen al menos 20 mil ciudadanos sahuayenses en Santa Ana²⁵³, otras fuentes aseguran que el total oscila en 30 mil²⁵⁴. Estos migrantes se reúnen mensualmente para planear intercambios culturales y obras de impacto social. Uno de los actores que ha contribuido para el establecimiento de dichas redes y para la formación de Sahuayo como un espacio transmigrante, desde los primeros asentamientos un sacerdote pasaba una larga estancia en California y pronto se establecieron relaciones con las iglesias locales; en la actualidad al frente de la iglesia de Santa Inés en la ciudad de Santa Ana está el sacerdote Sahuayense Ramón Cisneros.

En contraste, incluso las autoridades cada vez son más conscientes de la existencia de una comunidad transnacional y dadas las estrechas relaciones es una tradición que el presidente municipal visite a la comunidad en Santa Ana una vez al año. Estos encuentros también se han dado con representantes y alcaldes del condado de Orange, pues como resultado de la alta población hispana, también algunos han llegado al gobierno; el ejemplo más evidente es el

²⁵¹ Grupos de tlhualiles (danzantes) viajan o se organizan en Santa Ana para recrear la celebración.

²⁵² Ejemplos de vidas transnacionales Sahuayo Santa Ana fueron recopilados por Los Ángeles Times: “‘Todo ha salido a mi manera’, dice Manuel Castañeda, un capataz de la construcción en Santa Ana. ‘Me fui a los Estados Unidos ilegalmente, recibí una tarjeta verde y luego me convertí en un ciudadano. Compré una casa en Santa Ana. Me propia tierra en México, y es todo por culpa de Santiago. Él ha dado todo a mí.’”

“Jesús Martín Chávez dejó Sahuayo más de 30 años, y una vez que se convirtió en un residente legal Unidos Estados en 1986 y podría viajar libremente entre los dos países, juró no volver a perder la fiesta de nuevo, incluso si eso significa escatimar el resto del año y sin tomar otras vacaciones”. (*Op. Cit.* Los Angeles Times)

²⁵³ Cambio de Michoacán, Sahuayense destacan importancia del voto migrante en la Ciénega, 12 de mayo de 2007.

²⁵⁴ *Op. Cit.* Los Angeles Times

representante de Santa Ana en el congreso estadounidense desde 2006, José Solorio es de origen Sahuayense²⁵⁵.

Por ejemplo, en 2008 cuando se renovó a los representantes consulares, Carlos Rodríguez y Quezada el nuevo titular en Santa Ana, recibió al entonces presidente municipal Santiago Alejandro Amezcua Sánchez y conjuntamente sostuvieron reuniones con los representantes en el congreso José Solorio y Loretta Sánchez²⁵⁶, entre otras cosas se habló del proyecto de hermanamiento de Sahuayo y Santa Ana. Dicha comitiva también tuvo encuentros con los empresarios sahuayenses en Santa Ana para motivarlos a invertir en ambas ciudades.²⁵⁷

La estrecha relación entre Santa Ana y Sahuayo ha motivado a las autoridades para firmar un programa de cooperación internacional descentralizada a través del programa ciudades hermanas²⁵⁸. Este tipo de acuerdos institucionales se establecen a través del Programa Mexicano de Ciudades Hermanas y Cooperación Internacional Descentralizada (PROMECHCID) propuesto en 2005 por la Secretaría de Relaciones Exteriores, cuyo objetivo contempla no sólo el asesoramiento a los gobiernos locales mexicanos para dar cumplimiento a la ley, sino también, la promoción de vínculos de colaboración e intercambio con localidades en el exterior²⁵⁹. Si bien es cierto que el proyecto de hermanamiento de ciudades no va dirigido exclusivamente a comunidades de migrantes

²⁵⁵ *Op. Cit.* Los Angeles Times

²⁵⁶ Además de estos dos representantes de distritos de Orange, el cabildo de Santa Ana fue el primero en contar con latinos en todo Estados Unidos.

²⁵⁷ El sol de Morelia, Visitan autoridades sahuayenses a sus homólogos de Santa Ana, Michoacán, 6 de julio de 2008.

²⁵⁸ En 1971, la XXVI Asamblea General de las Naciones Unidas abordó el tema “El hermanamiento de ciudades como medio de cooperación internacional”. La resolución 2861, adoptada en esa oportunidad, señaló que “el hermanamiento de ciudades representaba un mecanismo de cooperación de un valor excepcional, porque ponía en contacto entre los países, no solamente a los dirigentes locales, sino a poblaciones enteras”. El documento destacaba que “la cooperación internacional de las colectividades locales puede desempeñar una función importante en la unión de los pueblos”, por lo que consideró a la “cooperación intermunicipal mundial como un complemento natural de la cooperación de los estados y de las organizaciones intergubernamentales”.

²⁵⁹ Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección de Gobiernos Locales Programa Mexicano de Ciudades Hermanas y Cooperación Internacional Descentralizada, México 2005, p. 2.

transnacionales, pues pretende impulsar proyectos que incidan en el desarrollo a través de programas turismo, cultura, seguridad pública, desarrollo económico, rural, social, etc.; se han convertido en un marco institucional para ciudades con amplio intercambio migratorio.

Así, desde 2008 se han establecido negociaciones entre la oficina de atención al migrante, los representantes y alcaldes de Santa Ana y con la asistencia de la Federación de Clubes Migrantes Michoacanos en California para crear un programa de ciudades hermanas en la comunidad transnacional Sahuayo-Santa Ana. Este vínculo de colaboración, que permitirá promover actividades culturales, artísticas, productivas, políticas de ambos polos, no sólo a nivel de clubes de oriundos, sino con proyectos institucionales entre dos gobiernos.²⁶⁰

Lo cierto es que los trámites para el hermanamiento, han sido muy largos debido a una serie de requisitos que exige la Secretaría de Relaciones Exteriores de México; por lo que actualmente siguen en curso las negociaciones y acuerdos. Sin embargo, en general, más allá de las reuniones, no hay mucha coordinación entre autoridades para traducir los discursos en acciones reales. Por ejemplo, en 1999 un migrante Sahuayense hizo una colecta por \$5000 dólares para comprar una ambulancia usada y donarla a la Cruz Ámbar de Sahuayo, pero pasó tres meses de negociaciones con las autoridades de Estados Unidos y de Santa Ana para trasladar la ambulancia a Sahuayo sin pagar impuestos, ya que el gobierno mexicano sólo permitía la importación para actividades caritativas de organizaciones registradas ante el consulado (sin embargo, los clubes de migrantes en Santa Ana no han recibido asistencia para registrarse) la ambulancia no se pudo traer y se tuvo que comprar un vehículo más antiguo en México y para 2000 era la única ambulancia que había en Sahuayo²⁶¹.

²⁶⁰ Cambio de Michoacán, Se hermanará la ciudad de Sahuayo con Santa Ana California, 17 de mayo de 2008.

²⁶¹ Op. Cit. David Fitzgerald, p. 11.

En contraste, con el atraso en proyectos para el desarrollo y de inversión económica en las dos ciudades, las prácticas culturales y el refuerzo de identidad si han rendido frutos. Por ejemplo, en 2005 el ayuntamiento de Sahuayo envió una muestra cultural de Sahuayo para la semana de la herencia hispana en Santa Ana, posteriormente una delegación de la alcaldía de Santa Ana visitó las fiestas patronales de Julio²⁶². Así mismo en 2010 en el condado de Orange se llevó a cabo expo Michoacán con productos de municipios entre La Piedad y Sahuayo, la sede fue Santa Ana motivo bicentenario²⁶³.

4.5. Balance del estudio de caso

En el estudio de caso se pudo comprobar que si bien los transmigrantes sahuayenses han generado novedosas arenas para participar en la práctica política local y para mantener una existencia simultanea tanto en Michoacán como en California, la falta de formalización de sus organizaciones y clubes, así como el limitado acceso a mecanismos institucionales y la falta de vinculación con los programas estatales y federales, no permite dar cuenta a través de datos estadísticos confiables y acciones concretas plenamente documentadas, la intensidad de las prácticas transnacionales entre estas comunidades.

El papel social que tienen los migrantes sahuayenses permite categorizarlos como agentes activos dentro de la comunidad; sin embargo sus aportaciones económicas frecuentemente no quedan registradas a nombre de los clubes y organizaciones debido a que estos grupos no están inscritos en el registro consular ni ante ninguna autoridad en Estados Unidos. En Sahuayo la migración es una práctica histórica y profundamente arraigada en la sociedad, y las prácticas transnacionales son un secreto a voces, se sabe que los migrantes hacen aportaciones como becas y despensas, rehabilitación y construcción de

²⁶² La Jornada Michoacán, Realizaron Santa Ana y Sahuayo intercambio cultural, Municipios, 19 de mayo de 2005.

²⁶³ Cambio de Michoacán, Migrantes michoacanos festejarán el Bicentenario de la Independencia, Municipios, 5 de septiembre de 2010.

infraestructura, pagan impuestos y participan en la política local generando agendas translocales entre Sahuayo y Santa Ana; sin embargo, los registros contables, los informes y las estadísticas no contemplan a los migrantes transnacionales sahuayenses como agentes formales. Precisamente estas situaciones limitaron la profundización y mayor exposición del estudio de caso en la presente investigación.

Sin embargo, podemos afirmar que comunidades transnacionales como Sahuayo y Santa Ana, a través de sus organizaciones transmigrantes y de las conexiones transnacionales, han generado lazos y proyectos sociales, culturales y económicos que se verifican en las intensas relaciones e intercambios que mantienen las dos localidades. Aunque es necesario puntualizar que las prácticas transnacionales y los proyectos están más encaminados al bien común y a la emergencia de una sociedad civil que a una vinculación real con el desarrollo integral local.

Conclusiones.

Las estadísticas señalan que México es el tercer país con más emigrantes a nivel mundial; sin embargo no se asume como tal. Lo anterior implica que se planteen posturas ambiguas, programas coyunturales y que no exista una política de Estado que vincule al desarrollo a una población dispersa. Reconociendo que las causas de la migración son particulares en cada individuo inmerso en un imaginario político, en general los flujos migratorios entre México y Estados Unidos pueden describirse como un fenómeno histórico, continuo, estructural y complejo.

El contexto actual en el que se enmarcan los procesos migratorios es la globalización; cuyos efectos más visibles son las tendencias de homogeneización en los patrones de consumo a nivel mundial, la reconfiguración de las nociones de espacio y límites, el estrechamiento de distancias derivadas del desarrollo de los transportes y de los medios de comunicación, y también el desvanecimiento de fronteras a ciertos flujos de bienes, capital y recursos humanos. En contraste, en la práctica la globalización ha sido selectiva y además ha forjado desigualdades. Las migraciones de individuos cualificados o procesos como el *outsourcing* son vistos favorablemente e incluso apelan al derecho humano de movilidad. Por el otro lado, los refugiados y los trabajadores indocumentados son catalogados como migrantes a manera de sinónimo de transgresores de fronteras.

Esta paradójica relación entre globalización y migración se ha traducido más en contradicciones que en afinidades. Además de la selectividad, la globalización ha demostrado que la distancia, el tiempo y el espacio son relativos. Entonces, los migrantes dentro del proceso, pero relegados a la participación

pasiva, han tenido que responder con procesos globales a la globalización. Existen varios tipos de procesos globales de diversas naturalezas como los flujos financieros, las crisis económicas, los medios de comunicación, los fenómenos ambientales, las pandemias y resaltan las migraciones. Sin embargo problemáticas como la desigualdad económica, el racismo, la discriminación y la xenofobia, entre otros problemas que enfrentan los migrantes parecerían no caber en el discurso de la globalización.

Mientras que una idea economicista de globalización percibe al mundo como una fuente de recursos globales y un sistema unificado, la concepción de un mundo sin fronteras permanece ajena a los migrantes. Esta investigación reflejó como estos individuos cuestionan las ideas de apertura y regresan al centro de debate temáticas como las atribuciones de los gobiernos y las restricciones en medio de la globalización; incluso algunos reivindican sus derechos y reclaman ser sujetos y participes en las políticas. Es la misma globalización con sus tendencias homogeneizadoras que han resultado en polarización, la que ha creado un sentimiento de necesidad de proteger las culturas, mantener la diversidad y reconocer el pluralismo. En este sentido, se han originado la denominada “globalización desde abajo”, prácticas que surgen como respuestas y alternativas a los descontentos por la globalización; comúnmente originados entre los sectores marginalizados y excluidos del proceso, son movimientos sociales que pugnan por la cohesión identitaria, el reconocimiento de las diferencias y el sostenimiento de foros y políticas basados en el principio de pluralismo cultural, social y político.

Inmersos en un contexto marcado por la securitización y la crisis generalizada, cuando se migra también se tiene que enfrentar a una percepción negativa de la otredad y a patrones sociales, culturales y políticos diferentes de la comunidad de llegada. Entonces dada la condición de vulnerabilidad y en un mundo dinámico, los patrones migratorios y las estrategias de los migrantes han cambiado, con esto han surgido nuevos tópicos e interrogantes. Destaca la construcción de campos sociales transnacionales, la transnacionalización de las

comunidades y por tanto la gestación de arenas de participación política; así como diversas estrategias que les permitan mantener una existencia simultánea.

La migración dista de ser un proceso unidireccional, repetitivo o monocausal; más bien es complejo y multifactorial. Entonces, el estudio de la migración a través de redes permite entenderla como un producto social. En el contexto de globalización se dice que, debido a la interconexión a través de la tecnología y el desarrollo de los medios de comunicación, hay una tendencia de empoderamiento de los individuos, pues son capaces de incidir en dinámicas globales.; sin embargo, los migrantes no tienen acceso de forma individual a los recursos para modificar la lógica global-local.

Subsecuentemente, la necesidad de recabar información incentiva a buscar en canales inmediatos, el conocimiento inicial se obtiene de redes de confianza (lazos familiares y comunitarios). Estos lazos iniciales pueden convertirse en flujos constantes que constituyan una relación regular entre el origen y el destino, y que a su vez pueden dar lugar a complejas redes dinámicas de interconexión que no sólo implican movimientos migratorios, sino el forjamiento de múltiples relaciones que van enlazando imaginarios sociales. Además de proveer financiamiento, comida, vivienda, información sobre trabajo, contactos y acceso a programas sociales; se encontró que estas redes funcionan como agentes sociales para transmitir y conservar valores y normas culturales que permiten cohesionar a poblaciones dispersas. Dichos lazos van creciendo y se consolidan con el asentamiento, son respuestas “desde abajo” de los migrantes transnacionales para generar alternativas, estrategias, espacios y formas de participación económica, social y política en los lugares de destino.

Según datos oficiales existen más de 175 millones de migrantes en el mundo, sin embargo no todos son transmigrantes. Mientras que la migración implica un simple cambio de residencia, es también la incorporación a complejos sistemas de procesos y redes llamados sociedades; así, la denominada migración transnacional simboliza un cambio de percepción del migrante como un sujeto pasivo que se asimilaba unilateralmente a la sociedad receptora, que abandonaba

sus prácticas culturales, que cooptaba relaciones familiares y que carecía de toda capacidad organizacional.

Los migrantes transnacionales o transmigrantes son aquellos individuos que han cruzado fronteras, pero cuyas vidas dependen simultáneamente de múltiples y constantes interconexiones en más de una sociedad y cuyas identidades están configuradas por la simultaneidad y la pertenencia a más de un Estado-Nación. Son agentes activos, que despliegan un conjunto de prácticas transnacionales que les permiten mantener conexiones, crear instituciones, conducir negocios y transacciones, mantener prácticas sociales y culturales y coadyuvar al desarrollo social y político de las sociedades a las que pertenecen.

El enfoque transnacional surge como respuesta a la necesidad teórica de generar explicaciones comprensivas e integrales para entender la complejidad del fenómeno migratorio, incorporando además una perspectiva binacional. Este enfoque inserto en los estudios críticos de la globalización sostiene que los sujetos buscan mantener vínculos con sus comunidades de origen, reinventando las formas de participación a través del desarrollo de prácticas transnacionales que originan campos sociales que enlazan las sociedades de origen y de destino. Esta perspectiva teórica argumenta que las prácticas transnacionales son aquellas ideas, relaciones y acciones llevadas a cabo por el transmigrante para consolidar una existencia binacional simultánea. En la explicación teórica de esta investigación se expuso como las prácticas transnacionales se pueden dar en múltiples niveles, son diversas y multifacéticas, varían en grados e intensidad.

En contraste con este marco teórico que describe la parte formal, el análisis de la realidad sobre la migración en el centro occidente del país, cuestionó el optimismo del enfoque transnacional. En esta investigación se comprobó que el migrante no necesariamente se convierte en transmigrante. Particularmente en Estados Unidos, que se ha concebido como un *melting pot* o crisol de naciones, donde las corrientes migratorias han derivado en asimilación unilateral; sin embargo, en la realidad ninguna sociedad está homogéneamente integrada. El discurso social estadounidense pugna por la pluralidad cultural, pero en lo que

denominan credo y en las prácticas cotidianas dominadas por el *mainstream* anglosajón, aun no permea. En contraste, la migración mexicana dista de las migraciones europeas y asiáticas en Estados Unidos, pues además de su carácter de ilegalidad y su resistencia a la asimilación (la concentración en barrios étnicos, la conservación de prácticas culturales y el uso del idioma), se proyecta que para 2040 los mexicanos conformarán una cuarta parte de la sociedad estadounidense y en la actualidad hay aproximadamente 5.9 millones de mexicanos indocumentados en Estados Unidos.

En la actualidad, la migración continúa siendo uno de los tópicos fundamentales en la agenda política estadounidense, de hecho una de las primeras acciones en el segundo periodo de Obama ha sido fomentar una reforma migratoria ante el consenso actual entre Demócratas y Republicanos que hay hacia la percepción de los latinos como agentes económicos, cómo potencial fuerza política sobre todo para elecciones presidenciales, e incluso se habla de un reconocimiento bipartidista de que el actual sistema de inmigración es inhumano e incompatible con la realidad multicultural actual de Estados Unidos.

En contraste, aunque los migrantes mexicanos en Estados Unidos representan aproximadamente el 10% de la población mexicana y cerca del 5% de la estadounidense, sólo una minoría pueden reconocerse como transmigrantes. Uno de los principales resultados de esta investigación ha sido el hecho de que si bien por una parte, los denominados mexico-americanos se han asimilado a la sociedad estadounidense y han cooptado toda relación con México, intentan pensar y comportarse como estadounidenses y perciben en la identidad, la transnacionalidad y la simultaneidad motivaciones para la exclusión por parte de aquel sector de la población estadounidense que se niega a ver la realidad multicultural de su sociedad actual. Por otro lado, los transmigrantes son potenciales actores sociales y políticos estratégicos que participan en la construcción social de México y Estados Unidos; establecen interconexiones binacionales, participan en la vida cotidiana, las relaciones sociales y familiares, las instituciones y las políticas, reclamando derechos y responsabilidades en

ambos lados de la frontera, reconfiguran el espacio social y generan nuevas formas de participación política.

Estas respuestas han surgido motivadas en gran parte por el hecho de que en México no hay una política de Estado -es decir que trascienda- en materia de migración, se toman posturas coyunturales, se establecen programas que parecen más dirigidos a conformar una sociedad civil transmigrante que financie obras filantrópicas y patrocine festividades, que a establecer foros de dialogo, mecanismos e instituciones plurales que vinculen a las poblaciones dispersas con el desarrollo del país. Del otro lado, en Estados Unidos tampoco hay avance, es evidente que mientras haya oferta de trabajo habrá migración, sin embargo en materia política las posturas sociales polarizantes en cuanto a la condición ilegal del migrante no han permitido una reforma comprehensiva y la migración continúa siendo un tópico detenido en la agenda interméstica. Si bien la reelección de Barack Obama en 2012 y el reconocimiento público de una “deuda” con los migrantes han generado expectativas favorables entre los mexicoamericanos en Estados Unidos, es evidente que la posible reforma será selectiva (con restricciones como la edad y la educación) y pugnará por la asimilación más que por la incorporación.

Continuando con la perspectiva binacional, los migrantes mexicanos llegan a una sociedad distinta, acostumbrada a la organización, el cabildeo y la búsqueda de recursos políticos para satisfacer sus demandas; además la condición de vulnerabilidad se profundiza si se toma en cuenta que son individuos excluidos de la clase política en México, con una escasa cultura de participación derivada de experiencias negativas en sus sociedades de origen, muchas veces desconociendo sus derechos y con poca credibilidad en las instituciones. Dichas condiciones adversas han motivado a los transmigrantes a generar nuevas formas de participación política individuales y colectivas que redefinan el debate entre lo público y lo privado, que cuestionen la relación que tienen con sus autoridades y el papel que quieren jugar en sus gobiernos, surgen entonces nuevas arenas de participación política.

Es cierto que los mexicanos han ido ganando espacios en la política estadounidense, pero esta investigación reflejó que la participación migrante presenta dos ejes, uno es el de los asimilados que piensan y hablan por las demandas estadounidenses; la otra los ilegales y los transmigrantes que participan simultáneamente en ambas sociedades, pero el mayor problema es no hay una conexión entre ambos. Entonces, los transmigrantes son el segmento que ha generado formas novedosas de participación política como respuesta a la falta de políticas migratorias efectivas, resultado de agendas *intermísticas* pausadas en los dos países, participan en prácticas públicas y pretenden incidir en el diseño de políticas, negociando con actores en niveles y ámbitos distintos.

Los transmigrantes mantienen la membrecía a los dos Estados, por tanto, deberían ser tratados como ciudadanos con pleno reconocimiento de sus derechos políticos, situación que no se ha dado completamente, mientras que muchos de esos mexicanos pagan impuestos y ahora votan en las elecciones, no tienen representación en los órganos federales. En contraste a nivel estatal, entidades federativas como Zacatecas y Michoacán, ante la intensidad y profundidad del fenómeno migratoria, han tenido que establecer vanguardias.

La política transnacional se puede entender como aquellas acciones, mecanismos y programas políticos que se desarrollan en espacios reterritorializados (transnacionales) que conciernen a por lo menos dos gobiernos que tienen que responder a las demandas de individuos que simultáneamente pertenecen a dos sociedades y que están conectados por múltiples canales a sus comunidades transnacionalizadas. La forma más común de participación política transnacional es el voto en el extranjero, lo cuál ha beneficiado a los migrantes que cumplían con las prerrogativas del Estado, pero no se beneficiaban de los programas debido a que los partidos políticos no los tomaban en cuenta al no ser posibles votantes. Sin embargo, en este trabajo se expuso la necesidad de generar otras políticas e incluso una agenda política translocal en la que las autoridades de ambas partes de la comunidad transnacionalizada dialoguen y

establezcan mecanismos de cooperación que beneficien a sus ciudadanos compartidos.

En materia de política transnacional, se ejemplificó el caso de Michoacán que además de la Ley del Migrante y sus familias del Estado de Michoacán de Ocampo 2011, estableció una Secretaría estatal del migrante, que implica un espacio plural de diálogo entre el gobierno estatal y las organizaciones de migrantes que componen el consejo consultivo. Así, Michoacán ha establecido casas de migrantes en Estados Unidos, hasta las que lleva programas educativos y sociales, así como exposiciones, muestras e intercambios culturales. Incluso, en este Estado hay diputados migrantes y se ha propuesto en numerosas ocasiones una diputación no distrital que represente a los michoacanos en Estados Unidos.

Es evidente que la migración ha cambiado y que por tanto han surgido nuevas manifestaciones y también otras interrogantes. Las estadísticas señalan que la migración neta entre México y Estados Unidos ahora es cercana a cero, por tanto el análisis ya no se tendrá que centrar en cuestiones como la asimetría, explicaciones estructurales, políticas antiinmigrantes y otras interrogantes que aun sin estar explicadas satisfactoriamente, han quedado rebasadas. Los transmigrantes, las prácticas transnacionales y los nuevos fenómenos han generado nuevas interrogantes que estarán presentes en la agenda y el debate académico. Lo cierto es que México debe aprovechar a esos individuos y organizaciones que no pretenden cooptar sus relaciones con comunidades con las que mantienen relaciones y de las que se consideran parte. El camino que han seguido entidades como Michoacán son una opción viable, es necesario vincular a los transmigrantes al desarrollo y facilitar su acción como agentes sociales y políticos en ambos lados de la frontera.

Otra de las formas de participación social y política más comunes entre los transmigrantes ha sido a través de asociaciones de solidaridad que han derivado en una amplia gama de organizaciones de migrantes, que van desde fundaciones, clubes de oriundos, asociaciones de pueblo, frentes, federaciones y otras formas de activismo. En esta investigación se explicó como sólo un poco más de la mitad

de dichas organizaciones despliega prácticas transnacionales simultaneas en las dos sociedades. Se encontró que una de las principales problemáticas de dichos grupos es que no se han articulado con las oportunidades institucionales disponibles, de hecho no se pueden contabilizar porque la mayoría de ellas no están registradas ante ningún órgano ni en México ni en Estados Unidos. Lo anterior ha representado un serio obstáculo, pues no les permite canalizar recursos, ampliar el alcance de sus programas o trascender más allá de la conservación de las prácticas culturales hacia un verdadero desarrollo social en sus dos comunidades.

El fenómeno anterior se pudo demostrar en el estudio de caso de la comunidad transnacional Sahuayo-Santa Ana. Las comunidades transnacionales no son el camino de entrada del trabajador migrante a la globalización, constituyen una estrategia de respuesta para encarar el ingreso a mercados de trabajo que operan con una lógica globalizada. Son formas de solidaridad, confianza, reciprocidad frente a procesos de fragmentación de espacios de negociación e integración del Estado moderno. Para las comunidades transnacionales son más intensas las relaciones y los intercambios económicos, sociales y culturales que mantienen con su contraparte en Estados Unidos que con el resto de México. Estas comunidades poco familiarizadas con la política exterior o la paradiplomacia, son en su lugar, formaciones espontáneas de lazos y relaciones entre individuos, hogares y comunidades en dos países; son esfuerzos para vincular a poblaciones dispersas que a través de su existencia binacional han interconectado la vida cotidiana de dos colectividades.

En el caso de estudio se explicó como Sahuayo en Michoacán y Santa Ana en California han desarrollado una comunidad transnacionalizada, resultado de una migración histórica y continua, que ha generado estrechas relaciones y que ha motivado a la colaboración entre las dos ciudades. Las familias sahuayenses dependen de las remesas, los migrantes financian celebraciones religiosas, obras sociales, otorgan becas, mantienen asilos, dotan de equipo médico e infraestructura y además se han conformado como una organización política

importante en el Condado de Orange (donde se localiza Santa Ana), de hecho los representantes y el alcalde de dicha localidad son de origen michoacano. Los sahuayenses mantienen los lazos familiares, han creado medios de comunicación para vincular a Santa Ana y Sahuayo y han reinventado las formas de participación social y política formales (con la colaboración de autoridades) e informales, a través de las prácticas transnacionales.

En suma, en esta investigación se comprobó que efectivamente hay un surgimiento de nuevos procesos globales como las prácticas transnacionales de los migrantes que permite la formación de nexos que involucran la recreación del sentido de comunidad y permiten analizar al migrante como un sujeto participativo en la vida social en ambas partes de las comunidades transnacionales. Sin embargo también se encontró que no todos los migrantes son migrantes transnacionales, de hecho corresponden a una minoría. Es decir, la figura del transmigrante existe, despliegan prácticas transnacionales en ámbitos sociales y culturales; sin embargo es débil en el sentido de que su participación política no es sólida ni homogénea, derivada de una claridad política limitada al no poder vincularse con autoridades y programas federales.

Los transmigrantes pueden ser potenciales agentes políticos pero no hay espacios reales que les permitan desarrollarse como tales. Ante la falta de políticas, medios e instituciones que faciliten su incorporación y no necesariamente la asimilación a sus sociedades en ambos lados de la frontera, las organizaciones de migrantes aún se mantienen en el ámbito cultural y de preservación de la identidad, la gran mayoría no han podido trascender a convertirse en agentes clave en el desarrollo social y político de México y Estados Unidos. Lo anterior demuestra que hay una política translocal viva, que hay posibilidades de vincular a las poblaciones dispersas al desarrollo social y político de México; sin embargo los desafíos como la necesaria emergencia de arenas sólidas de participación política de actores como los transmigrantes, permiten afirmar que su futuro aún representa una interrogante.

Bibliografía

Bauer Thomas, Epstein Gil y Gang Ira, What are Migration Networks?, IZA Mobility and Flexibility of Labor Markets, Discussion Papers no. 200.

Bauman, Z., *Globalization. The Human Consequences*, Cambridge: Polity Press, Estados Unidos 1998, pp. 136.

Besserer, F. *Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional*, Gail Mummert (ed.), Fronteras fragmentadas, Colmich Zamora, México 1999, pp. 189.

Bloemraad Irene, *Becoming a Citizen: Incorporating Immigrants and Refugees in the United States*, University of California Press, Estados Unidos 2006, pp. 369.

Campione Roger, *Globalización y Migración: ¿Retóricas contradictorias?*, Universidad Pública de Navarra, España 2004, pp. 2-15.

Dahl Robert A., *Los Dilemas del Pluralismo Democrático*, Editorial Alianza, Yale University, Estados Unidos 1982, p. 16.

Dahl Robert y Lindblom, *Política, Economía y Bienestar*, Estados Unidos 1976, pp. 511.

De Lucas Martín Javier, *Derechos de las minorías en una sociedad multicultural*, Escuela Judicial, Madrid 1999, pp. 215.

Faist Thomas, *The Volume and Dynamics of International Migration and Transnational Spaces*, Oxford University Press, Estados Unidos 2000, pp. 369.

Favell Adrian, *Rebooting Migration Theory. Interdisciplinary, Globality, and Postdisciplinary in Migration Studies*. en Gretell Caroline y Hollifield James (ed.) *Migration Theory: Talking Across Disciplines*, Routledge 2007, pp. 259-277.

Fitzgerald David, *Negotiating extra-territorial citizenship: mexican migrants and the transborder politics of community*, Universidad de California, Estados Unidos 2000, pp. 122.

Fitzgerald David, *Sahuayo and its US Colonies*, en Ganster Paul y Lorey David (coords.), *Borders and Border Politics in a Globalizing World*, SR Books, Estados Unidos 1987, p. 51-73

Glick Schiller Nina, Basch Linda y Szanton Blanc Cristina, *Nations Unbond: Transnational Projects, Post Colonial Predicaments and Deterritorialized Nation States*, Gordon & Breach, Estados Unidos 1994, pp. 348.

Glick Schiller Nina, Basch Linda y Szanton Blanc Cristina, *Towards a definition of Transnationalism*, Annals of the New York Academy of Sciences, Estados Unidos 1992, pp. 236.

Goldring Luin, "El Estado mexicano y las organizaciones transmigrantes: ¿reconfigurando la nación y las relaciones entre Estado y sociedad civil?", *Fronteras fragmentadas*, Gail Mummert (comp.), Michoacán, El Colegio de Michoacán/ Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán (CIDEM). México 1998.

Goldring Luin, *Difuminando fronteras: construcción de la comunidad transnacional en el proceso migratorio México-Estados Unidos*, en Saúl Macías Gamboa y Fernando Herrera Lima (coords.), *Migración laboral internacional. Transnacionalidad del espacio social*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México 1997, pp. 261.

Haas Hein de, *Migration and development. A theoretical perspective*, Instituto Internacional de Migración, Universidad de Oxford, Working Paper 9, Reino Unido 2008, pp. 1-43.

Habermas, J. Facticidad y Validez, Trotta, Madrid, pp. 447.

Huntington Samuel, *Who are we? The challenges to American National Identity*, Ed. Simon and Schuster, Estados Unidos 2005, pp. 428.

Imaz Bayona Cecilia, *La Nación Mexicana Transfronteras. Impactos sociopolíticos en México de la emigración a Estados Unidos*, Seminario de Migración y Política, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, México 2006, pp. 288.

Irazuzta Ignacio, *Más allá de la migración: el movimiento teórico hacia la diáspora*, en Braziel y Mannur (ed.) *Theorizing Diáspora*, Reino Unido 2003, pp. 102-105.

Jacoby Tamar, *Reinventing the Melting Pot. The New Immigrants and What It Means To Be American*, Basic Books, Estados Unidos, pp. 75-85.

Levine Elaine, *La migración y los Latinos en Estados Unidos: Visiones y Conexiones*, CISAN, UNAM 2006, pp.449.

Levitt Peggy, *Transnational migration: taking stock and future directions*, Global Networks, United States 2001, pp. 195-216.

Malgesini Gabriela y Giménez Carlos, *Fusión Cultural (Melting Pot)*, en Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad, Madrid 2000.

Wolf Martin, *Why globalization Works?*, Yale University Press, Estados Unidos 2005, pp. 398.

Martínez Gómez Luis Jesús, *Migración Transnacional y presencia sociopolítica transmigrante*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Puebla, México 2000, pp. 1-34.

Moctezuma Miguel, *La transnacionalidad de los sujetos. Dimensiones, metodologías y prácticas convergentes de los migrantes mexicanos en Estados*

Unidos, Miguel Angel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas, México 2011, pp. 283.

Orozco Alcantar José Luis, *El Estado Pragmático*, Ed. Fontamara, México 1996, pp. 303.

Pérez Espinosa César, *El pluralismo pragmático del Congreso estadounidense*, en Orozco José Luis y Pérez Espinosa Cesar (coords.), *El Pensamiento Político y Geopolítico Norteamericano*, Fontamara, México, pp. 119-120.

Petras James, *La Globalización: un análisis crítico*, en John Saxe Fernández y James Petras, *Globalización, Imperialismo y clase social*, Lumen, Argentina 2001, pp. 33-57.

Portes A, W. Haller, and L. E. Guarnizo, 'Transnational entrepreneurs: the emergence and determinants of an alternative form of immigrant economic adaptation', Working Papers Series, Transnational Communities Programme, Oxford University, Estados Unidos 2001.

Portes Alejandro, Guarnizo Luis y Landolt Patricia (coord.), *La Globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo*, Flacso, México 2003, pp. 405

Roseman Curtis, *Migration as a Spatial and Temporal Process*, Taylor & Francis, Association of American Geographers, Estados Unidos 1971 pp. 589-598.

Sassen Saskia, *Inmigrantes en la Ciudad Global*, en Saskia Saseen, *La Ciudad Global*, Estados Unidos 2007, pp. 458.

Sassen Saskia, *The mobility of labor and capital: a study in international investment and labor flow*, New York: Cambridge University Press, Estados Unidos 1988, pp. 240.

Smith Michael Peter, *Can you imagine? Transnational migration and the globalization of grassroots politics*, Social Text no. 39, Estados Unidos 1994, p. 15-33

Smith, Robert C., *Mexican New York: Transnational Lives of New Immigrants*, University of California Press, Berkeley 2006, pp. 359.

Sosa Fuentes Samuel, *Globalización e identidades*, en Samuel Sosa Fuentes, *Globalización e identidad latinoamericana en el Siglo XXI*, Centro de Investigación y Análisis Político GALMA, México 2010, pp. 80-98.

Velázquez, Rafael. *La política exterior de Estados Unidos hacia México bajo la administración de Barack Obama: cambios y continuidades*", documento de trabajo 220, CIDE, noviembre de 2011, México, pp. 17-18.

Vertovec Steven, *Transnational Networks and Skilled Labour Migration*, University of Oxford 2002, pp. 30

Artículos académicos

Ariza Marina y Portes Alejandro (coords.), *El país transnacional: Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, *Polít. gob*, vol.1 no.1, México 2009, pp. 266.

Boyd Monica, *Family And Personal Networks In International Migration: Recent Developments And New Agendas*, *International Migration Review*, Vol. 23 No. 3, The Center for Migration Studies of New York, pp. 638-670.

Canales Alejandro y Zolniski Christian, *Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización*, Simposio sobre Migración Internacional en las Américas, Costa Rica 2000, pp. 6.3.1.-6.3.23

Castro Yerko Neira, *Teoría Transnacional: Revistando la comunidad de los antropólogos*, *Política y Cultura*, no. 23, México 2005, pp. 181-194.

Conn Paul H., *Social Pluralism and Democracy*, *American Journal of Political Science*, vol. 17 núm. 2, Estados Unidos, p. 239.

Demeny Paul, *Prospects for International Migration: Globalization and its discontents*, *Journal of Population Research*, Vol. 19, No. 1., Estados Unidos 2002, pp. 65-74.

Dorigo Guido y Tobler Waldo, *Push Pull Migration Laws*, *Annals of Association Amer Geog*, Vol. 57, 1983, pp. 1-21.

Espinosa Víctor M., "The Federation of Michoacán Clubs in Illinois", *The Chicago-Michoacán Project Report*, Chicago, Heartland Alliance for Human Needs/ Human Rights and the Chicago Community Trust, Estados Unidos 1999.

Fox Jonathan y Gois William, *La sociedad civil migrante: diez tesis para el debate*, *Migración y desarrollo*, vol 7 no. 15, 2010, p. 83.

Garduño Everardo, *Antropología de la frontera. La migración y los procesos transnacionales*, *Colegio de la Frontera Norte*, año 15 no. 30, México 2003, p. 71

Glick Schiller Nina, Basch Linda y Szanton Blanc Cristina, *From Immigrant to transmigrant: theorizing transnational migration*, *Anthropological Quarterly*, vol 68 no. 1, Estados Unidos 1995, p. 48-63.

Grillo R. D., *Transmigration and cultural diversity in the construction of Europe*, *Ponencia presentada en simposio Diversidad Cultural y la construcción de Europa: ¿Complementariedad o Incompatibilidad?*, Organizado por la Fundación Jaume Bofill y la Universidad Oberta de Catalunya en Barcelona en diciembre de 2000.

Guarnizo Luis Eduardo, Portes Alejandro y Haller William, *Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants*, *American Journal of Sociology*, vol

Jiménez Cecilia Inés, *Transnacionalismo y migraciones: aportaciones desde la teoría de Pierre Bourdieu*, Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales, no. 20, 2010, pp. 13-38.

Jiménez Cecilia Inés, *Transnacionalismo y migraciones: aportaciones desde la teoría de Pierre Bourdieu*, en Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales, no. 20, julio-diciembre 2010, p. 24

Krissman Fred, *Sin Coyote Ni Patrón: Why the "Migrant Network" Fails to Explain International Migration*, Center for Migration Studies of New York, Estados Unidos 2005, pp. 4-44.

Lee Everett S., *A Theory of Migration*, Revista Demography, vol. 3 no. 1, Estados Unidos 1966, pp. 47-57.

Levitt Peggy y Glick Schiller Nina, *Conceptualizing Simultaneity: A transnational Social Field Perspective on Society*, Center for Migration Studies of New York, vol. 38 no. 3, Estados Unidos 2004, p. 1019.

Levitt Peggy y Jaworsky Nadya, *Transnational Migration Studies: Past Developments and Future Trends*, Anuario de Revista Sociología, Estados Unidos 2007, pp. 129-156.

Luin Goldring, *El Estado Mexicano y las organizaciones transmigrantes: negociando las fronteras de la membresía y la participación*, Latin American Research Review, núm 3 vol 37, pp. 55-99.

Maning Bayless, *The Congress, the Executive and Intermestic Affairs: Three Proposals*, Foreign Affairs, Vol. 55 No. 2 , United States 1977, p. 309.

Massey Douglas, Goldring Luin y Durand Jorge, *Continuities in Transnational Migration: An Analysis of Nineteen Mexican Communities*, American Journal of Sociology, vol. 99 no. 6, Estados Unidos 1994, pp. 1492-1533.

Massey Douglas, Pren Karen y Durand Jorge, *Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos. Las consecuencias de la guerra antiinmigrante*, Pap. Poblac, vol. 15, núm 61, México 2009

Mckenzie David y Rapoport Hillel, *Network effects and the dynamics of migration and inequality: Theory and evidence from Mexico*, Journal of Development Economics, No. 84, pp. 1-24.

Pérez Espinosa César, *Un grupo nuevo e importante para la configuración política de California: los legisladores federales hispanos*, en Edit Antal (ed.), *Nuevos Actores en América del Norte. Identidades culturales y políticas*, vol. 2, CISAN UNAM, México 2005, p. 163.

Pérez Espinosa César, *Hispanics in the U.S. Congress*, en *Voices of Mexico*, no. 64, CISAN UNAM, México 2003, p. 15.

Rivera Sánchez Liliana, *Cuando los santos también migran. Conflictos transnacionales por el espacio y la pertenencia*, en *Migraciones Internacionales*, vol. 3 no. 4, Julio-Diciembre 2006, p. 36.

Rouse Roger, Mexican migration and the social space of postmodernism, *Diaspora: a Journal of transnational studies*, vol. 1 núm. 1, Estados Unidos 1991, pp. 8-23.

Smith Michael Peter, *Transnational Migration and the globalization of grassroots politics*, Social Text no. 39, Estados Unidos 1994, p. 15-33.

Sumption Madeleine y Flamm Sarah, The economic value for citizenship for immigrants in the United States, Migration Policy Institute, United States 2012, p. 4.

Aguilar Ortega Teodoro, *Migración y desarrollo en el noreste de Michoacán*, *Convergencia*, vol. 18 núm 55, UAM México 2011, pp. 135-160.

Tilly Charles, *Trust Networks in Transnational Migration*, *Sociological Forum*, Vol. 22 no. 1, Estados Unidos 2007, pp. 3-24.

Tobler Waldo, *Migration: Ravenstein, Thorntwaite and Beyond*, Departamento de Geografía, Universidad de California.

Tuirán Rodolfo, *La reforma migratoria en Estados Unidos: implicaciones y retos para México*, *Demografía*, Julio 2006, pp. 67-68.

Urbinati Nadia, *Democracia Representativa: Principios y geneología*, University of Chicago Press, United States 2006, pp. 291-296.

Valdez Gardea Gloria Ciria y Balslev Clausen Helene, *Conceptualizando el espacio social transnacional: prácticas cotidianas de migrantes en San Diego, California*, *Región y Sociedad* Feb-2007, El Colegio de Sonora, pp. 1-12.

Vertovec Steven, *Migrant Transnationalism and Modes of Transformation*, *International Migration Review*, vol. 38 núm. 3, Center for Migration Studies of New York, Estados Unidos 2004, pp. 970-1001.

Viches Hinojosa Miguel, *Derechos y Política Migratoria en México. Sonora y Guanajuato ante la migración*, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, *Trace*, no. 60, México 2011, pp. 27

Wilson Tamar, *Weak Ties, Strong Ties: Network Principles in Mexican Migration*, *Human Organization*, Vol. 57, No. 4, Estados Unidos 198, pp. 394-403.

Xochitl Bada, *La voz de los actores: clubes michoacanos oriundos: desarrollo y membresía social comunitarios*, revista *Migración y Desarrollo*, no 002, México, Abril 2004, pp. 82-103.

Hemerografía

Cambio de Michoacán, Migrantes michoacanos festejarán el Bicentenario de la Independencia, Municipios, 5 de septiembre de 2010.

Cambio de Michoacán, Preparan en Jiquilpan curso sobre migración internacional, políticas y tendencias, Municipios, 9 de noviembre de 2012.

Cambio de Michoacán, Sahuayense destacan importancia del voto migrante en la Ciénega, 12 de mayo de 2007.

Cambio de Michoacán, Se hermanará la ciudad de Sahuayo con Santa Ana California, 17 de mayo de 2008.

El Independiente de Zamora, Busca asilo Amalika Montes, recursos para asistencia a adultos mayores de Sahuayo, disponible en <http://www.el-independiente.com.mx/busca-asilo-amalia-montes-recursos-para-asistencia-a-adultos-mayores-de-sahuayo/>

El sol de Morelia, Visitan autoridades sahuayenses a sus homólogos de Santa Ana, Michoacán, 6 de julio de 2008.

Fedecmiusa, La Remodelación de Casa Michoacán un paso más para ofrecer servicios de calidad a la población migrante, disponible en <http://fedecmiusa.com/proyectos/la-remodelacion-de-casa-michoacan-un-paso-mas-para-ofrecer-servicios-de-calidad-a-la-comunidad-inmigrante-en-el-medio-oeste-de-ee-uu?lang=es>

La Jornada Michoacán, Crearán casa del migrante michoacano en California, Política, 10 de octubre de 2011.

La Jornada Michoacán, El presidente municipal de Sahuayo por fomentar unidad con migrantes, <http://www.lajornadamichoacan.com.mx/2012/08/04/el-presidente-municipal-de-sahuayo-por-fomentar-la-unidad-con-los-migrantes/>

La Jornada Michoacán, Realizaron Santa Ana y Sahuayo intercambio cultural, Municipios, 19 de mayo de 2005.

La Jornada, *Controvertido, el Rey del Tomate empujó cambios pro migrantes*, 7 de febrero de 2009, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2009/02/07/index.php?section=politica&article=009n1pol>, consultado el 17 de septiembre de 2012.

Los Angeles Times, A saint's call lures southlanders to a yearly homecoming, Inmigrantes, Jennifer Delson, 31 de Julio de 2005.

Semanario Tribuna, Amigos Unidos por Sahuayo, Opinión, 4 de febrero de 2012.

The Washington Post, Obama is deporting immigrants faster than Bush..., disponible en

<http://www.washingtonpost.com/blogs/ezra-klein/wp/2012/08/27/obama-is-deporting-more-immigrants-than-bush-republicans-dont-think-thats-enough/>, consultado en noviembre de 2011

Sitios de internet

Census Bureau, Population by sex, age and hispanic origin type 2011, disponible en <http://www.census.gov/population/hispanic/data/2011.html>, consultado en diciembre de 2012.

CONAPO, índices de intensidad migratoria, disponible en <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/intensidadmig/> consultado en diciembre de 2012

CONAPO, *Remesas*, en <http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Remesas>, consultado el 13 de septiembre de 2012.

INEGI, Michoacán, <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mich/poblacion/default.aspx?tema=me&e=16>, consultado en diciembre de 2012

Latino decisions 2012, Mexican vote, disponible en <http://www.latinovote2012.com/app/#mexican-national-all>, consultado en noviembre de 2012.

Passel, J.S. y D'Vera Cohn (2012, abril) *Net Migration from Mexico Falls to Zero and Perhaps Less*, Washington D.C.: Pew Hispanic Center, disponible en línea: <http://www.pewhispanic.org/2012/04/23/net-migration-from-mexico-falls-to-zero-and-perhaps-less/>

U.S. Citizenship and Immigration Services, A Guide to Naturalization : What are the benefits and responsibilities of citizenship?, disponible en línea en <http://www.uscis.gov/files/article/chapter2.pdf>, consultado en Octubre de 2012.

U.S. Citizenship and Immigration Services, B3 Customer guide, disponible en <http://www.uscis.gov/USCIS/Resources/B3en.pdf>, consultado en Octubre de 2012.

U.S. Citizenship and Immigration Services, Green Card, disponible en <http://www.uscis.gov/portal/site/uscis/menuitem.eb1d4c2a3e5b9ac89243c6a7543f6d1a/?vgnnextoid=ae853ad15c673210VgnVCM100000082ca60aRCRD&vgnnextchannel=ae853ad15c673210VgnVCM100000082ca60aRCRD> consultado en Octubre de 2012.

World Bank, *Migration and Remittances Data*, en <http://econ.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/EXTDECPROSPECTS/0>

„contentMDK:22759429~pagePK:64165401~piPK:64165026~theSitePK:476883,00.html, consultado en Septiembre de 2012.

Otros documentos

Ayuntamiento de Sahuayo, Dirección de comunicación social, Boletín de Prensa 13, Enero de 2012.

Ayuntamiento de Sahuayo, Dirección de comunicación social, Boletín de Prensa 21, Mayo de 2012.

CEPAL, *International Migration and Globalization*, Globalization and Development, Brasil 2002, pp. 229-258.

Consejo Nacional de Población, Cambios en los patrones migratorios.

Consejo Nacional de Población, Regiones de origen y destino de la migración.

Department of Homeland Security, Annual Flow Report: U.S. Naturalization, Estados Unidos 2011.

FREBIMICH, Comunicado de prensa del 7 de octubre de 2011.

FREBIMICH, Comunicado de Prensa, Chicago, Illinois, Enero de 2004.

FREBIMICH, Estatuto, Capítulo IV Militantes, 2004.

FREBIMICH, Estatuto, Capítulo VI Órganos de Gobierno, 2004

Gobierno de Michoacán, Ampliación de recursos del programa 3x1 para Michoacán, disponible en <http://michoacan.gob.mx/index.php/noticias/826-ampliacion-de-recursos-del-programa-3x1-para-michoacan>, consultado en diciembre de 2012.

Gobierno de Sahuayo, Plan municipal de desarrollo 2012, Migración.

Maning Jennifer E., Membership of the 112th Congress: A Profile, Congressional Research Service, United States 2012, p. 7.

Registro consular de clubes de oriundos mexicanos en Estados Unidos, Secretaría de Relaciones Exteriores 2002.

Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección de Gobiernos Locales Programa Mexicano de Ciudades Hermanas y Cooperación Internacional Descentralizada, México 2005, p. 2.

Secretaría del Migrante Michoacano, Quiénes somos, disponible en <http://migrante.michoacan.gob.mx/index.php/quienes-somos/mision-vision-y-valores>, consultado en diciembre de 2012.